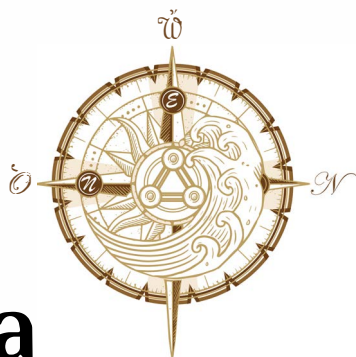




# La Brújula Metafísica



O Cómo Encontrar Tu Camino En Un Mundo Complejo  
Lleno De Visiones Del Mundo Contradictorias



JONATHAN TORRALBA TORRÓN

Jonathan Torralba Torrón

## LA BRÚJULA METAFÍSICA

*O Cómo Encontrar Tu Camino En Un Mundo Complejo  
Lleno De Visiones Del Mundo Contradictorias*

*The Metaphysical Compass Project*



© 2025 The Metaphysical Compass Project

1ª Edición Revisada

**TheMetaphysicalCompass.com**

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, grabación u otros, sin el permiso previo del editor.

**Publicado por:** The Metaphysical Compass Project /

Jonathan Torralba

**Autor:** Jonathan Torralba

**Diseño de Portada:** Jonathan Torralba

**ISBN:** 978-1-7385196-5-1

**Derechos de Autor:** todas las imágenes, nombres de productos, logotipos y marcas comerciales de terceros utilizados en este libro con fines analíticos son propiedad de sus respectivos dueños.

**Imágenes de Inicio de Capítulo:** Cap. I: fotografía de **Manyu Varma** (Unsplash); fotografía de Дмитрий Хрусталев-Григорьев (Unsplash). Cap. II: *Uraltes Chymisches Werck von Abraham Eleazar* ( siglo XVIII). Cap. III: Mandala de Kalachakra tibetano. Cap. IV: *Theatrum Chemicum Britannicum*; Cap V: *La Batalla de Thor Contra los Gigantes*, por Mårten Eskil Winge (1872); *L'antiquité expliquée et représentée en figures* de Bernard de Montfaucon. Cap. VI: *Sello de Salomón* de Eliphas Lévi. Adenda: imagen de **Rochak Shukla** (Freepik); Apéndices: *Atalanta Fugiens* de Michael Maier; *Trattato Donum Dei dell' Alchimista* de Abraham Eleazar (1735).

*Para Ana María, quien con sus ánimos, consejos y dedicación  
incansable consiguió salvar el presente proyecto de un retraso  
indefinido.*

*Para Miguel y Ofelia, por su constante apoyo, sin el cual el autor no  
habría podido escribir este libro.*

*Para Xavier, por nuestras interesantes charlas sobre metafísica a lo  
largo de los años, de las cuales surgió la idea de escribir la  
presente obra.*



## ***El Proyecto de La Brújula Metafísica***

*El objetivo del presente libro es investigar los conceptos metafísicos que subyacen al omnipresente simbolismo presente en la cultura popular moderna y debatir las antiguas narrativas y cosmovisiones que se promueven.*

*A lo largo de este libro, así como en su respectiva página web ([TheMetaphysicalCompass.com](http://TheMetaphysicalCompass.com)), esperamos proporcionar contexto, conocimiento y orientación para ayudarnos a navegar por el complejo paisaje de visiones del mundo en conflicto que ha traído consigo la globalización, cambiando en el proceso confusión por entendimiento y perspectiva.*

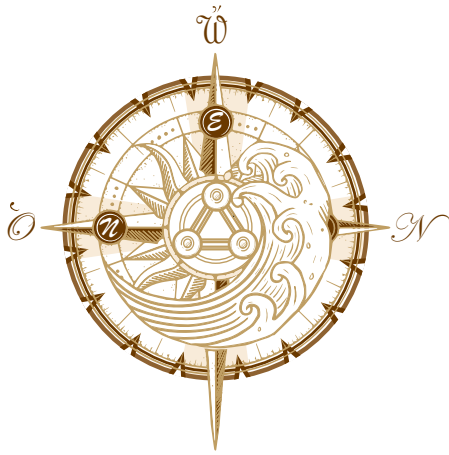
### ***Sobre Estructura y Estilo***

*Este libro está dividido en dos partes: una de Análisis y otra de Síntesis. Algunos de sus capítulos pueden leerse de forma independiente, especialmente aquellos que conforman la primera parte (p. ej., el Capítulo III). Sin embargo, es aconsejable leer la sección de Síntesis en orden secuencial para comprender mejor el argumento general del libro y las implicaciones que pueden derivarse para nuestra propia vida.*

*Dado que el libro se basa en las diferentes respuestas dadas por las diversas cosmovisiones a un mismo número limitado de preguntas metafísicas, es inevitable cierto grado de repetición. Sin embargo, la narrativa del libro se ha tejido de tal manera que el material nunca se repite sin aportar una visión adicional desde un punto de vista diferente o sin desentrañar una implicación subyacente. De este modo, se ha intentado evitar la circularidad trazando un camino en espiral de profundidad creciente.*

*Por último, el libro utiliza un gran número de términos en mayúsculas para mejorar la legibilidad y memorización de palabras complejas, aunque normalmente no se escriban en mayúsculas.*





# La Brújula Metafísica

*O Cómo Encontrar Tu Camino En Un Mundo Complejo  
Lleno De Visiones Del Mundo Contradictorias*

---

JONATHAN TORRALBA TORRÓN



## SECCIÓN ANALÍTICA

|                                                                                                                                        |           |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>Introducción. La Complejidad del Mundo Moderno</b>                                                                                  | <b>1</b>  |
| 1. Las Grandes Consecuencias de Pequeñas Variaciones en Nuestras Creencias                                                             | 2         |
| 2. La Imposibilidad de un Comportamiento Metafísicamente Neutro                                                                        | 9         |
| 3. Una Batalla Entre Visiones del Mundo en Conflicto Librándose en Nuestras Mentes                                                     | 11        |
| 4. La Brújula Metafísica: Una Herramienta Para Ayudarte a Navegar por Este Complejo Laberinto Conceptual                               | 14        |
| <b>Capítulo I - Primera Parte. Patrones Simbólicos en la Cultura Popular</b>                                                           | <b>19</b> |
| 1. ¿Qué es un Símbolo?                                                                                                                 | 19        |
| 2. La Comprensión Tradicional del Simbolismo                                                                                           | 21        |
| 3. Un Lenguaje Antaño Perdido y Actualmente Recuperado                                                                                 | 26        |
| 4. Los Peligros del Simbolismo Moderno                                                                                                 | 30        |
| <b>Capítulo I - Segunda Parte. La Abundancia de Simbolismo en los Medios de Comunicación: Explicaciones Sobre Su Uso y Prevalencia</b> | <b>35</b> |
| 5. Símbolos en la Cultura Contemporánea                                                                                                | 35        |
| 6. Posibles Explicaciones Sobre el Elevado Volumen y Consistencia de Contenido Simbólico en la Cultura Popular                         | 37        |
| 7. Conclusión                                                                                                                          | 44        |
| <b>Capítulo II. Metafísica: El Significado Tras el Simbolismo</b>                                                                      | <b>47</b> |
| 1. ¿Qué es la Metafísica?                                                                                                              | 47        |
| 2. ¿De Qué Habla la Metafísica Tradicional?                                                                                            | 48        |
| 2.1. Sobre Dios y la Realidad Suprema: El Problema de <i>lo Uno y lo Múltiple</i>                                                      | 52        |
| 2.2. Sobre la Estructura de la Realidad, Tiempo y Ser                                                                                  | 68        |
| 2.3. Sobre el Origen del Universo                                                                                                      | 78        |
| 2.4. Sobre el Problema del Mal o Por Qué Este Mundo Perdió su Perfección Original                                                      | 82        |
| 2.5. Sobre el Destino, el Libre Albedrío y Hasta Qué Punto Estamos Condicionados en Esta Vida                                          | 90        |
| 2.6. Sobre Salvación, Liberación o Cómo Trascender Nuestras Actuales Limitaciones                                                      | 98        |

### Capítulo III - Primera Parte. Cosmovisiones: ¿A Dónde Nos Conduce La Metafísica?

111

|                                                                         |     |
|-------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Las Cosmovisiones Guían (Implícita o Explícitamente) Nuestras Vidas  | 111 |
| 2. Cosmovisiones Religiosas y Místicas                                  | 114 |
| 2.1. Judaísmo                                                           | 114 |
| 2.2. Misticismo Judío: La Cábala                                        | 119 |
| 2.3. Cristianismo                                                       | 128 |
| 2.4. Mística Cristiana: Purificación, Oración y Hesicasm                | 148 |
| 2.5. Islam                                                              | 154 |
| 2.6. Misticismo Islámico: El Sufismo                                    | 160 |
| 2.7. Hinduismo                                                          | 167 |
| 2.8. Misticismo Hindú: Yoga y Tantra                                    | 183 |
| 2.9. Budismo                                                            | 190 |
| 2.10. Misticismo Budista: Meditación, Visualización y Generación Divina | 207 |
| 2.11. Taoísmo                                                           | 219 |
| 2.12. Misticismo Taoísta: Meditación y Alquimia Interna                 | 228 |
| 2.13. Sijismo                                                           | 230 |
| 2.14. Jainismo                                                          | 236 |
| 2.15. Zoroastrismo                                                      | 240 |
| 2.16. Mandéismo                                                         | 245 |
| 2.17. Sintoísmo y Animismo                                              | 247 |

### Capítulo III - Segunda Parte. Cosmovisiones Esotéricas

253

|                                                    |     |
|----------------------------------------------------|-----|
| 3. Orígenes y Auge de las Cosmovisiones Esotéricas | 253 |
| 3.1. Hermetismo                                    | 255 |
| 3.2. Filosofía Perenne o Tradicionalismo           | 264 |
| 3.3. Ocultismo                                     | 268 |
| 3.4. Neo-Paganismo                                 | 285 |
| 3.5. Chamanismo y Neo-Chamanismo                   | 294 |
| 3.6. Gnosticismo y Neo-Gnosticismo                 | 298 |

### Capítulo III - Tercera Parte. Cosmovisiones Filosóficas y Científicas

313

|                                                        |     |
|--------------------------------------------------------|-----|
| 4. Posiciones Filosóficas Sobre Cuestiones Metafísicas | 313 |
| 4.1. Agnosticismo                                      | 314 |
| 4.2. Ateísmo                                           | 316 |
| 4.3. Humanismo Secular                                 | 318 |

|                                                                                              |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 4.4. Nihilismo                                                                               | 320 |
| 4.5. Posmodernismo y Relativismo                                                             | 323 |
| 4.6. Objetivismo                                                                             | 326 |
| 4.7. Estoicismo                                                                              | 328 |
| 4.8. Anarquismo                                                                              | 337 |
| 5. La Perspectiva Científica                                                                 | 341 |
| 5.1. Cientificismo o la Transformación de la Ciencia: De Método a<br>Visión Global del Mundo | 345 |
| 5.2. Creencias Metafísicas Comunes Tras Algunas Teorías<br>Científicas Principales           | 346 |
| 5.3. Transhumanismo                                                                          | 354 |

## SECCIÓN DE SÍNTESIS

|                                                                                                   |            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>Capítulo IV. Comparando Cosmovisiones: Similitudes, Diferencias<br/>y Patrones Recurrentes</b> | <b>371</b> |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|

|                                                                      |     |
|----------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Patrones Comunes Encontrados en las Principales Áreas Metafísicas | 371 |
| 1.1. Sobre Dios y la Realidad Suprema                                | 374 |
| 1.2. Sobre el Origen del Universo                                    | 380 |
| 1.3. Sobre Tiempo y Cosmología                                       | 383 |
| 1.4. Sobre el Problema del Mal                                       | 386 |
| 1.5. Sobre Determinismo y Libre Albedrío                             | 388 |
| 1.6. Sobre el Destino Final de la Humanidad                          | 390 |
| 1.7. Sobre la Naturaleza de Jesucristo                               | 392 |

|                                                                                                                                                |            |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|
| <b>Capítulo V. Fomento de Contenido Metafísico y de Ciertas Cosmovisiones<br/>en la Cultura Popular Moderna: Tendencias Narrativas Comunes</b> | <b>395</b> |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------|

|                                                                                                |     |
|------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Introducción                                                                                | 395 |
| 2. Metafísica en el Cine y la Televisión                                                       | 398 |
| 3. Metafísica en Otros Medios Populares: Videojuegos, Animación,<br>Cómics e Industria Musical | 405 |
| 3.1. Marvel y DC Comics: El Resurgimiento de Una Vieja Mitología<br>en un Nuevo Mundo Secular  | 408 |
| 4. El Caso del Multiverso                                                                      | 413 |
| 5. Conclusión                                                                                  | 414 |

**Capítulo VI. Navegando por el Complejo Paisaje de las Cosmovisiones Actuales:****Tipología del Misticismo y Solución al Problema Entre Unidad y Pluralidad 419**

|                                                                                                                                   |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Introducción                                                                                                                   | 419 |
| 2. Primera Etapa, o el Desafío del Ateo: ¿Por Qué Creer en una Visión del Mundo Inmaterialista?                                   | 421 |
| 2.1. Nuestras Presuposiciones Metafísicas Determinan Nuestra Visión del Mundo                                                     | 422 |
| 2.2. El Argumento Trascendental Sobre la Existencia de Dios (TAG)                                                                 | 424 |
| 2.3. Crítica al TAG: Rechazo del Teísmo, Pero No Necesariamente del Inmaterialismo                                                | 426 |
| 2.4. Cómo Evaluar Cosmovisiones No Materialistas                                                                                  | 427 |
| 3. La Tipología del Misticismo de Robert Charles Zaehner                                                                          | 430 |
| 4. Una Nueva Propuesta de Tipología del Misticismo                                                                                | 435 |
| 4.1. Misticismo Personal (Teísta) e Impersonal                                                                                    | 441 |
| 5. La Resolución del Problema Entre <i>lo Uno y lo Múltiple</i> y Cómo Puede Esto Ayudarnos a Evaluar Cada Cosmovisión Particular | 446 |
| 5.1. La Importancia de Solucionar el Problema                                                                                     | 447 |
| 5.2. Dialéctica: El Verdadero Problema Subyacente                                                                                 | 448 |
| 5.3. La Dialéctica Como Dios Común de las Doctrinas del Uno                                                                       | 449 |
| 5.4. La Solución Cristiana al Problema Entre <i>lo Uno y lo Múltiple</i>                                                          | 460 |
| 5.5. El Gnosticismo Como Precursor de la Doctrina Neo-Platónica del “Uno”                                                         | 471 |

**Capítulo VII. Tipología del Misticismo Teísta: O Por Qué No Todas****Las Religiones Monoteístas Son Iguales 481**

|                                                                                                               |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1. Monismo Teísta Absoluto                                                                                    | 481 |
| 1.1. Del Judaísmo Exotérico (Monoteísmo)...                                                                   | 484 |
| 1.2. ... a la Cábalá Esotérica (Panenteísmo)                                                                  | 486 |
| 1.3. Del Islam Exotérico (Monoteísmo)...                                                                      | 487 |
| 1.4. ...al Sufismo Esotérico (Panenteísmo)                                                                    | 492 |
| 2. Panenteísmo Teísta en Religiones Monoteístas de la India                                                   | 498 |
| 2.1. Vishishtadvaita Vedānta: El Intento del Hinduismo de Resolver el Problema de <i>lo Uno y lo Múltiple</i> | 498 |
| 2.2. El Sijismo y la Omnipresencia de Dios                                                                    | 505 |
| 3. Conclusiones Sobre el Monismo Monoteísta                                                                   | 508 |

|                                                                                                          |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 4. Filioque: La Infiltración del Espíritu Dialéctico en la Teología Cristiana                            | 511 |
| 4.1. La Figura del Sumo Pontífice: La Consecuencia Natural del Pensamiento Dialéctico                    | 513 |
| 4.2. La Inversión del Orden Teológico                                                                    | 514 |
| 4.3. El Peligro de Suplantar a la Trinidad: Los Casos del Gnosticismo y del Origenismo                   | 515 |
| 4.4. El Rechazo Ortodoxo de la Dialéctica y de la Cláusula Filioque                                      | 520 |
| 4.5. La Modificación de Ciertas Doctrinas Cristianas Fundamentales                                       | 522 |
| 4.6. Reflexiones Finales Sobre los Efectos de la Inclusión de la Cláusula Filioque en el Credo Cristiano | 534 |
| 4.7. La Mística Católica y el Atractivo de las Interpretaciones Monistas                                 | 535 |
| 5. Pensamiento Dialéctico en el Protestantismo                                                           | 542 |
| 5.1. La Aceptación del Filioque                                                                          | 542 |
| 5.2. La Naturaleza Dialéctica de los Principales Pilares del Protestantismo                              | 544 |
| 5.3. Otros Opuestos Emparejados en el Pensamiento Protestante                                            | 558 |
| 5.4. Una Valoración Ortodoxa del Protestantismo: Observaciones Finales                                   | 562 |
| 6. Cristianismo Ortodoxo y el Rechazo Radical de Todo Pensamiento Dialéctico                             | 563 |
| 6.1. Primeras Desviaciones Dialécticas de la Teología Cristiana Temprana                                 | 564 |
| 6.2. Cristología, Teología y Escatología Ortodoxa                                                        | 570 |
| 7. La Brújula Metafísica: Observaciones Finales                                                          | 580 |
| 7.1. <i>“Por Sus Frutos Los Conoceréis”</i>                                                              | 582 |
| 7.2. Vislumbrando Más Allá Del Velo                                                                      | 584 |

### **Adenda.** Los Dos Grandes Peligros Prácticos de la Dialéctica: Una Forma

|                                                                                         |     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Perennialista de Ecumenismo y la Posibilidad de Una Falsa Revolución                    | 587 |
| 1. Ecumenismo: La Unidad Como Verdad                                                    | 588 |
| 1.1. Dialéctica Eclesiológica: Ecumenismo y Filetismo Como Dos Caras de la Misma Moneda | 590 |
| 1.2. ¿Nos Estamos Dirigiendo Lentamente Hacia Una Religión Mundial Única?               | 590 |
| 1.3. El Concilio Vaticano II y la Adaptación Ecuménica del Catolicismo al Mundo Moderno | 594 |
| 1.4. Preocupaciones Ecuménicas en el Protestantismo y el Cristianismo Ortodoxo          | 597 |

|                                                                                                                           |     |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| 1.5. Perennialismo o Logos Spermatikos: La Verdad Como Mínimo Común Denominador o el Reconocimiento de Verdades Parciales | 598 |
| 2. La Posibilidad de Iniciar Una Falsa Revolución Dialéctica Global                                                       | 602 |
| 2.1. El Antiguo Dios de Hegel                                                                                             | 603 |
| 2.2. Los Signos de los Tiempos: Tendencias Metafísicas Actuales y el Peligro de Una Reactiva Oscilación del Péndulo       | 606 |
| 2.3. La Voz de la Rebelión: El Mensaje de Destacadas Figuras Disidentes                                                   | 612 |
| 2.4. “ <i>Un Mundo Más Enfadado</i> ”                                                                                     | 617 |
| 2.5. La Flexibilidad de la Manipulación Mediante un Proceso Dialéctico y Primado Negativo                                 | 620 |
| 2.6. Conflicto Escatológico                                                                                               | 622 |
| 3. Una Invitación: Buscando Soluciones Espirituales a Problemas Espirituales                                              | 623 |

---

|                  |     |
|------------------|-----|
| <b>Apéndices</b> | 627 |
|------------------|-----|

---

|                                                                   |     |
|-------------------------------------------------------------------|-----|
| A1. El Uróboro: Circularidad, Complementariedad y Unidad Absoluta | 627 |
| A2. Lista de Lecturas Recomendadas                                | 651 |
| A3. Glosario                                                      | 657 |
| A4. Bibliografía                                                  | 671 |
| A5. Índice Temático                                               | 686 |





*Abrumados Ante Un Exceso De Opciones:  
¿Qué Camino Escogerás?*

INTRODUCCIÓN



# La Complejidad del Mundo Moderno

## O la Globalización de la Confusión Metafísica

**E**L MUNDO SE HA VUELTO DEMASIADO COMPLICADO. La tecnología ha cambiado el panorama de las creencias humanas, sirviendo tanto para educarnos como para confundirnos, ya que ahora disponemos de más información que digerir, más conceptos que comprender y más visiones del mundo que evaluar.

El conocimiento se ha globalizado de forma progresiva. La invención de la imprenta fue un hito clave para la globalización del mismo, mientras que la informática moderna ha acelerado exponencialmente este proceso.

Hace unos siglos, una persona tenía que decidir si creía en lo que se le transmitía o si lo rechazaba (p. ej., ¿se definía a sí misma como creyente

o como una persona atea?). Quizá también debía posicionarse sobre si creía que una determinada denominación de su cosmovisión particular era, o no, preferible a las demás (p. ej., ¿Cristianismo Ortodoxo, Católico o Protestante? ¿Budismo Theravāda, Mahāyāna o Vajrayāna? ¿Islam Chií o Suní?). En la mayoría de los casos, no obstante, probablemente no se era consciente de todas las distintas denominaciones existentes dentro de una visión concreta del mundo. Quizá no era necesario.

Nunca en el pasado, sin embargo, tuvo un individuo acceso a tal cantidad de conocimiento sobre cualquier cosmovisión y creencia metafísica de todo tiempo y lugar, evitando así tener que analizar y decidir en qué conjunto de doctrinas, incompatibles entre sí, creía (si es que se decantaba por alguna de ellas).

Incluso hace tan solo unas décadas, sin la existencia de Internet y el intercambio mundial de información al que ha dado lugar, la mayoría de la población mantenía una vida similar a la de sus antepasados, siguiendo en su mayoría (con mayor o menor fe) el conjunto de creencias que se les había transmitido por medio de su familia y de su comunidad.

Puede, no cabe duda, que discutieran sobre algunos aspectos de las mismas (¿cuándo no ha discutido la humanidad?), pero el esquema básico de las creencias de una sociedad concreta estaba en gran parte definido.

Esto, a su vez, permitía una mayor previsibilidad del comportamiento dentro de las mismas, estabilidad social y, en general, una mayor cohesión que la que tenemos hoy en día.

## **1. Las Grandes Consecuencias de Pequeñas Variaciones en Nuestras Creencias**

Las consecuencias de pequeños cambios en nuestras creencias más abstractas no se limitan, tan solo, al ámbito de la mente y de lo meramente conceptual, sino que también afectan a nuestra vida cotidiana. Veamos un ejemplo.

Para un creyente, ¿es Dios una fuerza impersonal o, por el contrario, una Persona con la cual podemos mantener una relación más directa? La respuesta que se le da a la pregunta anterior implicará diferentes maneras de vivir nuestra vida. Esta diferencia de comportamiento, a su vez, dará lugar a la creación de distintos tipos de comunidades con diferentes patrones culturales y, con el tiempo, las tradiciones y el simbolismo utilizados y propagados por cada comunidad serán radicalmente diferentes entre sí en función de sus presuposiciones y creencias sobre *quién*, o *qué*, es Dios.

Si Dios es una fuerza ciega (p. ej., en el **Deísmo**) en lugar de una Persona que posee aspectos como voluntad y moralidad, entonces está justificado que vivamos de una determinada manera. Sin embargo, si la divinidad es una Persona preexistente que se encarnó en forma humana, y de hecho hemos sido creados a su imagen y semejanza (tal como enseña la teología cristiana), las implicaciones y lo que se espera de nosotros son muy diferentes.

Veamos otro ejemplo. En las cosmovisiones en las que se cree que todos somos, en última instancia, uno con Dios o con la realidad suprema (p. ej., **Panenteísmo**) se piensa que podemos llegar a “liberarnos” o facilitar nuestra propia ascensión (autodeificación) mediante la obtención de un tipo específico de conocimiento y la aplicación de ciertos métodos prácticos.

Este es el caso de la mayoría de las cosmovisiones procedentes del Lejano Oriente, las cuales creen que esto es posible porque, según afirman, somos y siempre hemos sido uno con la propia divinidad, siendo cada uno de nosotros una manifestación particular de lo supremo, hecho del que todavía no somos conscientes.

Por otra parte, en otras cosmovisiones como la cristiana, si bien se considera que somos una parte importante del proceso de salvación y se espera que nos esforcemos en alcanzar dicha meta, se enfatiza la necesidad de que Dios colabore con nosotros de forma sinérgica, dado que nuestros propios esfuerzos aislados no pueden ser nunca suficientes.

Esto, a su vez, pone énfasis en la humildad personal y la confianza en Dios, así como en el aspecto trascendental de la divinidad. El panorama general esbozado, como puede verse, es muy distinto.

El siguiente par de ejemplos clásicos nos servirá para ilustrar con mayor profundidad este asunto.

En primer lugar: ¿es la existencia un fenómeno lineal o, por el contrario, cíclico?

Las doctrinas que afirman un tiempo cíclico explican que existe una sucesión inevitable de períodos de tiempo o eras diferenciadas, cada una progresivamente más ignorante y moralmente corrupta que la anterior, las cuales culminan en una apocalíptica catástrofe y una restauración posterior que da comienzo a un nuevo ciclo.

Una de las posibles consecuencias de compartir esta creencia es que podríamos caer en la tentación de dejar de intentar hacer del mundo un lugar mejor. Incluso se podría argumentar que promover la degeneración es, por el contrario, lo mejor que puede hacerse en este caso, de cara a acelerar la reaparición de una nueva era mejor que la actual. Si tenemos que caer para volver a levantarnos, mejor hacerlo cuanto antes.

El segundo ejemplo se refiere a la doctrina india de la liberación (p. ej., en el Budismo o el **Hinduismo**).

Si la liberación, para la mayoría de los seres vivos, se consigue tras vagar por una multitud de vidas, podríamos sentirnos tentados a esperar a disfrutar de mejores condiciones antes de trabajar seriamente en alcanzarla, descartando así ser liberados en la presente vida.

De esta forma, podríamos dedicar nuestra actual existencia tan solo a adquirir méritos realizando buenas acciones que se “cobrarían” en la siguiente vida, sin focalizarnos en adquirir la sabiduría capaz de liberarnos. Sin embargo, si al final resulta que esta es realmente la única vida de la que disponemos, estaríamos cometiendo el mayor error posible, con consecuencias más allá de la vida y la muerte, dado que nunca tendríamos otra oportunidad de trabajar en nuestro progreso espiritual.

## Tipos de Razonamiento Erróneo

### Tautología (razonamiento circular)

Cuando tu razonamiento vuelve al punto de partida, a la premisa que querías demostrar.

#### Consecuencia:

No consigues justificar un argumento concreto. Tan solo puede utilizarse como un punto de partida "evidente" (Axioma) para razonamientos posteriores.



### Argumento que se refuta a sí mismo

**Premisa de ejemplo:**  
"Todo es una ilusión"

#### Consecuencia:

Si esto fuera cierto, tanto tu propio conocimiento como la creencia de que todo es una ilusión serían también falsos.



### Creencia que conduce a incoherencias

**Premisa de ejemplo:**

"La materia es intrínsecamente mala"

#### Consecuencia:

Una misma persona que creyera lo anterior podría justificar comportamientos radicalmente opuestos.



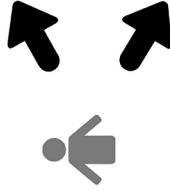
#### OPCIÓN 1:

Vida ascética, centrada en la pureza y la abstinencia.



#### OPCIÓN 2:

Camino de excesos y de destrucción tanto del mundo externo como de mí mismo, dado que sólo importa el aspecto espiritual de la existencia.



*Figura 1. Ejemplos de pensamiento erróneo. Al evaluar nuestras creencias, queremos que estas sean lógicamente sólidas y coherentes a fin de evitar las autoafirmaciones y los argumentos que se refutan a sí mismos (p. ej., «todo es relativo»). Otras creencias, por su parte, son capaces de justificar comportamientos radicalmente opuestos, resultando asimismo inútiles para guiarnos en la vida.*

Veamos un último ejemplo. ¿Cuál crees que es el origen del mal? ¿Está este relacionado con la materia y la “densidad” de los planos inferiores (no espirituales) de la realidad? ¿Se debe, por el contrario, únicamente a la ignorancia? ¿O es, tal vez, consecuencia del pecado?

A la hora de analizar las creencias anteriores, podemos ver que la primera causa mencionada es externa a nosotros como individuos, mientras que la segunda se basa en una deficiencia cognitiva y la tercera, por su parte, en nuestra propia rebelión voluntaria, posibilitada por la caída de la persona y arquetipo humano original, Adán.

Es fácil ver, por lo tanto, que nuestra posición en este tema tiene implicaciones radicales tanto para nuestra comprensión del mundo como para nuestra evaluación de nosotros mismos y de los demás, derivándose de ella diferentes actitudes.

Ciertas creencias sobre esta cuestión pueden incluso haber creado formas de actuar históricamente contradictorias. Es el caso de las cosmovisiones en las que la materia se considera como intrínsecamente mala o deficiente (p. ej., **Gnosticismo**), siendo el objetivo desprenderse por completo del mundo (no sólo de las pasiones o de los aspectos malos de la vida, sino también de los aparentemente buenos) al tiempo que uno se centra en obtener los conocimientos intelectuales y ceremoniales adecuados para poder escapar de esta existencia, conceptualizada como una prisión para el alma.

Alguien que sigue una cosmovisión así es probable que desee purificarse por completo de todo lo material, incluidas las relaciones sexuales con su cónyuge, aspecto que en otras formas de entender el mundo no encontraría justificación (p. ej., en el Cristianismo, en donde la creación fue inicialmente considerada buena por Dios, considerándose el sexo conyugal libre de culpa).

Sin embargo, esta idea referente a la maldad intrínseca de la materia también podría justificar el comportamiento contrario. De hecho, si nuestro mundo material se concibe como originalmente deficiente estaría justificado, no ya sólo retirarse ascéticamente de él, sino también abusar

del mismo. Esto podría hacerse para obtener una sensación de saturación, desapego y libertad sobre la materia y el deseo que esta causa (véanse los gnósticos **fibionitas** y los senderos de la **mano izquierda** de ciertas tradiciones **tántricas** y esotéricas, si bien estas últimas pueden llegar a considerar la realidad material como una ilusión).

En este caso podríamos, incluso, encontrar una justificación teórica a la profanación de la naturaleza o de nuestro propio cuerpo, dado que consideraríamos que la materia es inherentemente mala y tan solo el alma o espíritu son dignos de ser salvados, siempre que hayan sido liberados de nuestra presente prisión carnal.

Por otro lado y escogiendo otro camino anteriormente mencionado, si consideramos que la ignorancia es la raíz de todo mal, valoraremos el conocimiento por encima de todo. Sin embargo, esto obviamente sólo tiene en consideración el aspecto cognitivo de una persona. Debido a ello, al considerar la solución al problema del mal como de naturaleza predominantemente mental, raramente se hará hincapié en otros aspectos de la persona como pueden ser aquellos de naturaleza moral o comportamental (p. ej., el énfasis en la necesidad de una purificación personal de las pasiones se verá, probablemente, reducido).

Bajo esta creencia es habitual concebir que la obtención de un gran conocimiento implica, necesariamente, alcanzar también un gran poder, el cual permite descubrir y apropiarse de fuerzas primordiales que pueden ser utilizadas incluso con fines egoístas, dado que no se asocia el carácter moral de una persona con la profundidad de su conocimiento (p. ej., véanse algunas visiones modernas sobre la magia, las cuales incluyen tanto magos blancos como negros).

Terminando con las opciones mencionadas anteriormente, si creemos que el pecado es el verdadero problema, veremos el arrepentimiento como la clave para encaminarnos en la dirección correcta y dejar de “errar el blanco” (significado original de la palabra pecado). Esta creencia daría primacía, al contrario que la anterior, a la voluntad y al comportamiento particular de cada cual, no por ello despreciando el conocimiento. Este punto de vista considera a la persona como un todo.

Adicionalmente, también podríamos adoptar un enfoque materialista y pensar que la existencia no tiene ningún sentido más allá del que cada cual quiera otorgarle, pensando que todo surgió de una fluctuación estadísticamente improbable de los campos o fuerzas subyacentes a la estructura misma del universo, las cuales no sabemos de dónde proceden<sup>1,2</sup>. En este caso, el concepto de mal podría incluso carecer de sentido para nosotros, siendo una mera construcción humana. Sería este, a lo sumo, un concepto útil, si bien variable en el tiempo y dependiente del contexto social y cultural.

Bajo este último supuesto podríamos argumentar que estamos justificados para hacer todo aquello que nos proporcione satisfacción y nos evite sufrimiento, por muy “malo” que pudiera parecer a los demás. Esto sería así porque el propio concepto de maldad sería algo relativo para nosotros y, por lo tanto, no aceptaríamos que exista una verdad suprema o una norma de comportamiento general a la que tuviéramos que atenernos obligatoriamente.

En resumen, nuestras creencias en determinados conceptos metafísicos pueden tener consecuencias drásticas en nuestra visión de la existencia y en cómo planificamos nuestra forma de vivir, pudiendo incluso afectar a cómo evaluamos a los demás y a lo que sentimos por ellos.

---

1. "Lo que los hombres llaman casualidad no es más que su ignorancia de las causas; si la afirmación de que algo ha sucedido por casualidad significara que no tiene causa, sería un contrasentido."

— Guénon, René (1927). *The Crisis of the Modern World*. Sophia Perennis, Cap. VI: *The Social Chaos*, p.70.

2. "Las teorías [científicas modernas] no pueden ser necesariamente más que hipotéticas, puesto que su punto de partida es totalmente empírico, ya que los hechos en sí mismos son siempre susceptibles de explicaciones diversas y, por lo tanto, nunca han podido ni podrán garantizar la verdad de ninguna teoría."

— Guénon, René (1945). *The Reign of Quantity and the Signs of the Times*. Sophia Perennis, Cap. 18: *Scientific Mythology and Popularization*, p. 120.

## 2. La Imposibilidad de la Existencia de un Comportamiento Metafísicamente Neutro

Hemos visto que las creencias no son vagas abstracciones sin contacto alguno con la realidad. Por el contrario, estas tienen consecuencias tangibles y muy reales sobre nuestras vidas cotidianas.

Nuestras acciones, además, son juzgadas por los demás en función de sus presupuestos subyacentes sobre cómo funciona el mundo y a sus creencias en relación a qué son exactamente la realidad y la vida.

Por ejemplo, la misma acción bien podría ser calificada como un asesinato o como un acto moralmente neutro (o incluso como deseable) dependiendo de si se interpreta a través de una u otra visión del mundo u óptica metafísica concreta (a saber: el aborto de un bebé concebido por violación).

Esto subraya el hecho de que la neutralidad metafísica no existe, e incluso declararnos ateos o agnósticos no puede librarnos de esta realidad.<sup>3</sup>

Aunque no seamos conscientes de ellas, todos cargamos con nuestras propias presuposiciones metafísicas sobre cómo funciona el mundo, quiénes o qué somos y cuál es el verdadero objetivo de la existencia, viviendo en consecuencia.

De hecho, a menudo nos sentimos muy apegados a nuestros valores y consideramos que estos nos definen como personas (p. ej., ¿somos seguidores de una postura **provida** o, por el contrario,

---

3. "En resumen, la mayoría de los hombres 'sin religión' siguen aferrados a pseudo religiones y mitologías degeneradas. Esto no tiene nada de sorprendente, ya que, como vimos, el hombre profano es descendiente del homo religiosus y no puede borrar su propia historia — es decir, el comportamiento de sus antepasados religiosos que lo ha convertido en lo que hoy es."

— Eliade, Mircea (1957). *The Sacred and the Profane: The Nature of Religion*. Harcourt Brace Jovanovich, Cap. IV: Human Existence and Sanctified Life, p. 209.

defensores del aborto?), si bien no siempre somos conscientes de los principios y presupuestos que conforman su esencia, así como de dónde proceden estos.

¿Acaso los hemos evaluado personal y concienzudamente? ¿Podemos decir que conocemos sus alternativas? ¿O bien es posible que, simplemente, hayamos aceptado una serie de principios como parte de nuestra herencia cultural? ¿Tal vez nos han influenciado de alguna manera, aún de forma inconsciente, desde los medios de comunicación? ¿O puede que, simplemente, hayamos interiorizado el conjunto de valores transmitidos por el sistema educativo durante nuestra infancia? En ese caso, dichos valores bien podrían ser diferentes en función del lugar, época, afiliación de la institución educativa en cuestión o régimen político dominante.

Dada la importancia de nuestras creencias y presuposiciones particulares a la hora de moldear nuestra vida e incluso nuestra conexión con los demás, y al hecho de que rara vez son evidentes sin un trabajo introspectivo previo, sería poco aconsejable evitar emprender dicho viaje de autodescubrimiento. Haciendo esto estaríamos permitiendo que sigan influyéndonos desde las sombras, sin poder así analizarlas y, en caso necesario, cuestionarlas.

Tampoco sería sensato adoptar una actitud indiferente hacia nuestras creencias fundamentales y limitarnos a recorrer el camino fácil, pero peligroso, de ser seguidores de cualquier tendencia que propongan los medios de comunicación de masas (el cuarto poder) o cualquier cosa que promuevan las instituciones educativas del momento (parte del Estado gobernante y su particular ideología).

Recapitulando:

Diferentes conjuntos de creencias y presuposiciones sobre la realidad implican diferentes enfoques sobre cómo vivimos nuestras vidas, promoviendo comportamientos radicalmente diferentes.

Sin embargo, la mayoría de las veces ni siquiera somos conscientes de cuáles son nuestros presupuestos metafísicos más básicos.

Especialmente en nuestra juventud, cuando aún estamos buscando nuestro lugar en la vida, nuestras creencias más fundamentales pueden absorberse fácilmente por simple ósmosis cultural.

### **3. Una Batalla Entre Visiones del Mundo en Conflicto Librándose en Nuestras Mentes**

Volviendo a la complejidad de nuestro tiempo, ahora no sólo tenemos que decidir si creemos que una determinada denominación contiene la plenitud de la verdad (p. ej., ¿Cristianismo **Ortodoxo**, **Católico** o **Protestante**? ¿Islam **Chíí** o **Suní**? ¿Budismo **Theravāda** o **Mahāyāna**?).

También tenemos que evaluar qué fe, si es que hay alguna, está más cerca de la verdad, siendo esta el camino correcto a seguir. ¿Se trata acaso de una de las religiones abrahámicas (Cristianismo, **Judaísmo** o Islam)? ¿O, quizá, de una de las dhármicas (Budismo, una variedad específica del **Hinduismo**, **Jainismo** o **Sijismo**)?

Por otro lado, ¿creemos que la verdad se puede encontrar en las religiones exotéricas que todo el mundo conoce o, por el contrario, tan solo en las escuelas esotéricas que forman parte de dichas religiones, las cuales están destinadas a una élite? (p. ej., la **Cábala** como tradición mística del Judaísmo o el **Sufismo** del Islam).

¿Son las respuestas reveladas a los iniciados de estas diferentes tradiciones místicas las mismas?

¿En ese caso, quizá la verdad se perdió en el origen de los tiempos y lo único que podemos hacer es acercarnos lo más posible a ella, destilando el denominador común que se encuentra en todas estas tradiciones esotéricas a la vez que abandonamos cualquiera de sus particularidades como algo superfluo? (**Perennialismo**).

Se trata de una cuestión compleja. Intentando dar un sentido a todo esto, algunas personas incluso crean su propio sistema metafísico personal mezclando diferentes creencias según les parece correcto, lo cual no puede evitar crear formas de ver el mundo incoherentes y sincréticas<sup>4</sup>, carente de raíces históricas (p. ej., la Nueva Era o la Wicca).

Es más, ¡ahora incluso tenemos que decidir en qué doctrinas individuales creemos! Por ejemplo, ¿creemos en una cosmología y existencia cíclicas o lineales? ¿Qué pensamos sobre la reencarnación y las vidas pasadas? ¿Está Dios supeditado a ser una mónada (unidad) absoluta o puede incluir multiplicidad en sí mismo, trascendiendo así cualquier concepto numérico? ¿Somos conscientes de las consecuencias de cada creencia particular y de cómo arroja luz sobre cómo debemos vivir?

Influídos por la filosofía moderna, podemos ir aún más lejos y preguntarnos si existe la Verdad como tal. ¿Puede siquiera existir en principio (Subjetivismo) o, por el contrario, tienen razón los filósofos posmodernos cuando afirman que la verdad es algo creado y no descubierto? ¿De ser cierto, qué camino debemos seguir?<sup>5,6</sup>

4. "[...] si entonces deseara realizar ritos pertenecientes a muchas formas diferentes, pretendiendo utilizarlos simultáneamente como medios y 'soportes' de su desarrollo espiritual, no podrá realmente combinarlos sino 'desde fuera', lo que equivale a decir que lo que logrará no será otra cosa que sincrétismo, que consiste precisamente en este tipo de mezcla de elementos dispares a los que nada unifica realmente.

[...] Esta situación es similar a la de alguien que, con la esperanza de asegurar su salud de la manera más eficaz, hace uso al mismo tiempo de muchos medicamentos diferentes cuyos efectos se neutralizan y destruyen mutuamente [...]"

– Guénon, René (1946). *Perspectives on Initiation*. Sophia Perennis, p. 49.

5. "En efecto, en muchos casos, el debate puede prolongarse indefinidamente sin llegar a ninguna solución, razón por la cual casi toda la filosofía moderna se construye a base de disputas y cuestiones mal planteadas. Lejos de aclararlas, como se supone se tiene que hacer, la discusión no hace más que enredarlas u oscurecerlas aún más."

– Guénon, René (1927). *The Crisis of the Modern World*. Sophia Perennis, Cap. V: *Individualism*, p. 66.

6. "[...] las contiendas de los filósofos suelen ser mucho más justificables cuando discuten contra otros filósofos que cuando pasan a exponer sus propias opiniones,

¿Es la voluntad de poder de Nietzsche un ideal digno de ser seguido capaz de librarnos tanto de viejos dioses como del Nihilismo?<sup>7</sup> ¿O tal vez deberíamos abrazar el egoísmo, viéndolo como una virtud y no como algo de lo que avergonzarse, como proponía Ayn Rand?<sup>8</sup>

¡Esto es mucho trabajo! ¿Tenemos que complicarnos la vida pensando en todas estas cosas? Quizá podemos simplemente vivir de forma hedonista, buscando el placer y evitando el sufrimiento (p. ej., Epicureísmo<sup>9</sup>), o simplemente adoptar una actitud estoica ante el “destino”, intentando no caer en el cinismo.

O quizá sea mejor que nos olvidemos de todas estas tonterías pretenciosas que provienen de mentes con demasiado tiempo libre. Podríamos, entonces, vernos tentados a depositar nuestra fe en los conocimientos técnicos de unos pocos superdotados, mientras seguimos impulsando el desarrollo tecnológico hasta hacer posible la carga de nuestra conciencia en un sustrato no biológico más duradero que nuestros actuales cuerpos basados en el carbono. Aspiraríamos así a alcanzar

---

*y como cada uno suele ver con bastante claridad los defectos de los demás, más o menos se destruyen mutuamente."*

— Guénon, René. *The Reign of Quantity and the Signs of the Times* (1945). Sophia Perennis, Cap. 14: Mechanism and Materialism, p. 93.

7. "Este mundo es la voluntad de poder — ¡y nada más! ¡Y ustedes mismos son también esta voluntad de poder y nada más!"

— Nietzsche, Friedrich (c. 1960). *The Will to Power*. Vintage Books, p. 550.

8. "El hombre — todo hombre — es un fin en sí mismo, no un medio para los fines de los demás. Debe existir por sí mismo, sin sacrificarse por los demás ni sacrificar a otros en su propio beneficio. La búsqueda racional de su propio interés y de su propia felicidad es el fin moral más elevado de su vida."

— Rand, Ayn (17 de junio, 1962). "Introducing Objectivism". *Los Angeles Times*. También en *The Objectivist Newsletter*.

9. "No temas a los dioses; No te preocupes por la muerte; Lo que es bueno es fácil de conseguir, y lo que es terrible es fácil de soportar."

— Epicurus. *The Epicurus Reader: Selected Writings and Testimonia*. Hackett Publishing, p. VI.

una existencia "independiente de sustrato", capaz de concedernos algo parecido a una "inmortalidad" inmanente, lograda mediante la extensión indefinida de nuestra vida en este universo. Sin embargo, para que esto fuera posible, el **Funcionalismo** debería ser cierto, teniendo nosotros que apostar todo a ello, con el consiguiente riesgo de estar persiguiendo castillos en las nubes. Esto es lo que busca la vertiente más "religiosa" o metafísica del **Transhumanismo**, cual versión moderna del **Gnosticismo** resucitado en lenguaje del siglo XXI.

En resumen, ahora las cosas son más complejas y, si bien nunca fueron fáciles, hubo un tiempo en que una persona podía saber mucho sobre muchas cosas.

En la actualidad, sin embargo, resulta difícil ser un experto ni siquiera sobre un pequeño aspecto de la realidad, sobre todo en lo que respecta a las cuestiones más profundas concernientes a la espiritualidad y al sentido de nuestras vidas, dado que se requieren conocimientos tanto metafísicos como filosóficos, teológicos y científicos para abordarlas.

Nunca antes en la historia la humanidad se había enfrentado a tanta información metafísica ni a tantas posibilidades sobre qué creer, cómo comportarse y qué perseguir como objetivos vitales. No obstante, tampoco nunca antes en la historia la humanidad había tenido a su disposición tantos recursos para aprender y profundizar sobre estos temas.

#### **4. La Brújula Metafísica:**

### **Una Herramienta Para Ayudarte a Navegar por Este Complejo Laberinto Conceptual**

La metafísica es la rama de la filosofía que trata de los primeros principios de las cosas, aquello que va más allá, o es anterior, a la física. Una brújula, por su parte, es un instrumento de navegación útil para encontrar nuestro camino y evitar peligros.

La sobrecarga de información a la que estamos expuestos y la excesiva complejidad del mundo contemporáneo son dificultades que

las generaciones digitales difícilmente podrán evitar. Para hacerles frente necesitaremos disponer de diferentes herramientas que nos permitan navegar por nosotros mismos a través de este, a veces oscuro y serpenteante, camino.

*La Brújula Metafísica*<sup>10</sup> nace ahora, pues, como una herramienta diseñada para intentar encontrar nuestro camino en este complejo panorama de creencias, doctrinas y símbolos al que nos enfrentamos actualmente.

Utilizando esta herramienta te enfrentarás a ti mismo, a tus propias creencias y presuposiciones más básicas, las cuales es posible que no supieras que tenías. ¿Eres consciente de lo que de verdad crees?, ¿por qué crees en lo que crees?, ¿te comportas como lo haces debido a algún prejuicio sobre cómo funciona la realidad?

También conocerás las creencias alternativas por las que viven y mueren otras personas hoy en día y lo que las ha movido a lo largo de la historia.

Por último, descubrirás que, según parece, el mundo moderno intenta empujarnos hacia determinadas visiones del mundo y apartarnos de otras. Respecto a esto, se te preguntará si crees que sucede por nuestro bien o, por el contrario, no tiene en cuenta nuestros intereses.

En el pasado la vida podía ser más exigente físicamente pero, en general, tenía sentido. Hoy en día, por el contrario, es habitual sentirnos perdidos o inseguros sobre nuestras creencias y abrazar diferentes visiones del mundo en distintos periodos de nuestra vida. Podríamos decir que padecemos de ansiedad metafísica, la cual no parece que vaya camino a desaparecer.

---

10. *La Brújula Metafísica*, como proyecto, incluye tanto el presente libro como una página web ([TheMetaphysicalCompass.com](http://TheMetaphysicalCompass.com)), así como las redes sociales asociadas a esta última. Si bien dicha página web está basada en el presente libro, también publica periódicamente artículos adicionales sobre simbolismo en la cultura popular, metafísica y cosmovisiones.

La **caja de Pandora** ha sido ya abierta y la excesiva cantidad de información sobre cosmovisiones en conflicto, en qué creer y cómo vivir nuestras vidas ha sembrado dudas e inquietud en un gran número de personas.

Por lo tanto, *La Brújula Metafísica* se presenta como una invitación a disfrutar mientras navegamos y descubrimos capas adicionales de significado en las tumultuosas aguas de este complejo mundo. Un mundo lleno de símbolos ancestrales, conceptos profundos y diferentes visiones del más allá.

Quizá encuentres un nuevo significado. O quizá tu visión del mundo y tus creencias actuales se vean consolidadas. En cualquier caso, esperamos que acabes conociendo más sobre ti mismo y sobre tu mundo, sobre por qué crees lo que crees y sobre las distintas respuestas que se han dado a lo largo del tiempo a las preguntas más importantes y fundamentales de todas.

Los viajes de autodescubrimiento rara vez son fáciles, dado que implican alejarse de nuestra zona de seguridad y confort, pero siempre resultan gratificantes y se muestran repletos de significado.

## Lecturas Recomendadas

### **1. Nihilismo: La Raíz de la Revolución de la Era Moderna.**

*Padre Seraphim Rose.*

### **2. El Reino de la Cantidad y los Signos de los Tiempos.**

*René Guénon.*





***Símbolo y Ritual:***

***El Camino Hacia la Iniciación Espiritual***

CAPÍTULO UNO - PRIMERA PARTE



# Patrones Simbólicos en la Cultura Popular

**¿Qué Significan y Por Qué Son Importantes?**

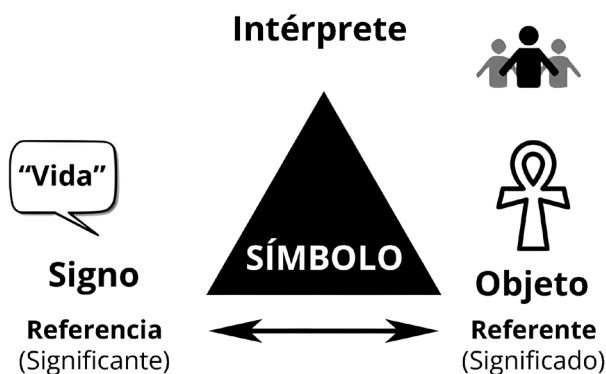
## 1. ¿Qué es un Símbolo?

**U**N SÍMBOLO PUEDE DEFINIRSE DE MÚLTIPLES maneras. La definición moderna más simple sería la representación de una cosa mediante el uso de otra. Como tal, los símbolos se utilizan en campos artísticos como la literatura o el cine, siendo un recurso útil para enriquecer y dar tanto cohesión temática como profundidad a una historia.

Los símbolos también pueden utilizarse para transmitir significados complejos que no son fáciles de expresar de otro modo. Asimismo, pueden utilizarse como **tópicos literarios** recurrentes que ayuden a comunicar y

reforzar temas importantes de una historia. En algunos casos, pueden incluso utilizarse para dar pistas sobre significados más profundos que no se quieren mostrar explícitamente.

En lugar de ser nociones completamente abstractas, los símbolos transmiten conceptos de forma sensorial. Las formas, los colores y los sonidos se usan así como apoyos a través de los cuales podemos alcanzar una mayor comprensión de aquello que se pretende expresar. De hecho, esta utilidad intrínseca y la sintonía natural que muestra el ser humano con el aprendizaje simbólico se ha utilizado como argumento contra las teorías que afirman que la humanidad es puro intelecto (p. ej., [Descartes](#)<sup>1</sup>), subestimando así nuestra dimensión física.



*Figura 1. Definición de símbolo en la ciencia de la [Semiótica](#). Un símbolo puede definirse por la relación triádica entre un signo que simboliza cierto objeto o concepto y aquel que lo interpreta. La interpretación de un signo también puede depender del contexto. En este ejemplo, el antiguo símbolo egipcio del [Anj](#) (cruz ansada) se interpreta como símbolo de vida.*

1. "Es preciso tomar el compuesto humano tal cual es, uno y múltiple a la vez en su complejidad real; esto es lo que tiende a olvidarse a menudo desde que Descartes pretendió establecer una separación radical y absoluta entre el alma y el cuerpo. Para una inteligencia pura, sin duda, ninguna forma exterior, ninguna expresión se necesita para comprender la verdad, ni siquiera para comunicar a otras inteligencias puras lo que ha comprendido, en la medida en que ello sea comunicable; pero no ocurre así en el hombre."

— Guénon, René (1962). "Word and Symbol". *Fundamental Symbols: The Universal Language of Sacred Science*. Quinta Essentia, p. 7.

La cultura popular moderna, por otro lado, está llena de patrones simbólicos que se repiten en los distintos medios de comunicación, confiando cada vez un mayor número de personas en su análisis para comprender el significado más profundo de sus películas, libros, música o videojuegos favoritos.

Vivimos, pues, en un mundo cada vez más simbólico, si bien, como veremos, los símbolos han formado parte de la condición humana desde el principio de los tiempos. Por su propia naturaleza, esto no podía ser de otro modo.

## SIGNOS Y SÍMBOLOS

Los signos cuentan con un significado claramente definido, apuntando a algo concreto, como puede ser una instrucción que hay que seguir (p. ej., señales de tráfico).

Los símbolos, por su parte, si bien también pretenden representar algo distinto a ellos mismos, necesitan sin embargo de algunos conocimientos adicionales para ser interpretados. Su significado, por lo tanto, no se encuentra tan estandarizado ni se agota tan fácilmente como en un signo, requiriendo de cierto grado de intuición.



Signo

VS



Símbolo Alquímico  
de Mercurio

*Figura 2. Comparación entre un signo típico y un símbolo.*

## 2. La Comprensión Tradicional del Simbolismo

Las raíces del simbolismo se remontan a la antigüedad. Si bien puede decirse que todas las culturas tradicionales son simbólicas, la palabra *tradicional*, en este contexto, tiene un significado especial que difiere

de la comprensión moderna del término. Hoy en día, **tradición** suele significar simplemente costumbre, hábito o cualquier forma heredada de pensar y de vivir.

En un contexto religioso y metafísico, en cambio, por **tradición** se entiende el conjunto de principios trascendentales o divinamente ordenados que han sido revelados a la humanidad de un modo u otro (p. ej., a través de mensajeros, profetas o de la encarnación de Dios [Cristianismo]). Una vez codificados, estos conocimientos se transmiten de generación en generación para recordarnos nuestro origen.

En las próximas secciones profundizaremos en la visión tradicional sobre diversos aspectos del simbolismo, incluyendo su finalidad ulterior.

## **a. Simbolismo y Lenguaje**

El simbolismo es **síntetico**, implica cierto grado de intuición y es capaz de transmitir conceptos ilimitados. El lenguaje, en cambio, es analítico y crea límites más estrechos de significado para aquello que se quiere transmitir.

Esto, a su vez, hace que el lenguaje sea más útil para aplicaciones en las que se requiere un conocimiento concreto e inequívoco. El simbolismo es, sin embargo, la mejor opción para transmitir conceptos y enseñanzas que, por su propia naturaleza, no pueden ser completamente abarcados por el aspecto racional de la mente humana.

Por ello, la transmisión de toda enseñanza metafísica en las tradiciones antiguas tenía lugar utilizando predominantemente un lenguaje simbólico. Esta se consideraba como la mejor (y a veces la única) forma de expresar verdades trascendentes sobre la existencia de forma que pudieran, al menos, entenderse parcialmente.<sup>2</sup>

---

2. “En efecto, si se acepta que el simbolismo tiene su base en la naturaleza misma de los seres y de las cosas, que está en perfecta conformidad con las leyes de esta naturaleza, y si se reflexiona que las leyes naturales no son, en resumen, más que una expresión y, por así decirlo, una exteriorización de la Voluntad Divina, ¿no

No obstante, los símbolos nunca se consideraron capaces de transmitir por sí solos un conocimiento completo y pleno sobre las realidades que simbolizan, sino que tan solo se concebían como un soporte, una ayuda, la cual se utilizaba hasta que se lograba comprender firmemente la realidad que los símbolos dejan tenuemente vislumbrar, dejando así de ser necesarios.

En resumen, los símbolos pueden entenderse como catalizadores de un tipo particular de conocimiento, habiendo sido históricamente utilizados como un lenguaje especial que sirve para llegar a comprender las cuestiones más profundas a las que nos enfrentamos en esta vida.

## b. Simbolismo y Mundo Natural

En las **cosmovisiones** tradicionales, el universo es la creación del Intelecto o del Verbo [**Logos**] de Dios, donde todo lo que puede existir está ya contenido desde antes de la existencia del tiempo que caracteriza a nuestro mundo.<sup>3</sup>

---

*justifica esto la afirmación de que el simbolismo es de origen “no humano”, como dicen los hindúes; o, dicho de otro modo, que su principio está más allá y es más elevado que la humanidad?*

*[...] El filósofo **Berkeley** no se equivocaba, pues, cuando decía que el mundo es “el lenguaje que el Espíritu infinito habla a los espíritus finitos.”*

— Guénon, René (1962). “Word and Symbol”. *Fundamental Symbols: The Universal Language of Sacred Science*. Quinta Essentia, p. 7.

3. “Podríamos aducir una inmensa cantidad de testimonios ofrecidos por la fe y la sabiduría humanas que prueban que el orden invisible o espiritual es análogo al orden material.

*[...] Recordemos el dicho de **Platón**, retomado más tarde por **pseudo-Dionisio Areopagita**: ‘lo que es perceptible a los sentidos es el reflejo de lo que es inteligible a la mente’; y retomado en la **Tabula Smaragdina**: ‘lo que está abajo es como lo que está arriba; lo que está arriba es como lo que está abajo’; así como en la observación de **Goethe**: ‘lo que está dentro está también fuera’.*

Por lo tanto, según estas visiones del mundo, toda la naturaleza puede considerarse en sí misma como un símbolo de una realidad **trascendente**. La verdadera importancia y significado del mundo natural radicaría, pues, en su valor simbólico, en su capacidad para ayudarnos a acercarnos a nuestra realidad primordial y a nuestros orígenes metafísicos.

Cualquier cosa existente podría concebirse, pues, como perteneciente a una serie simbólica que representa una determinada idea divina, formando en su conjunto una totalidad armoniosa que, una vez leída correctamente, refleja la unidad divina en nuestro **plano de existencia**.

La mayoría de cosmovisiones tradicionales consideran, asimismo, que el ser humano es un símbolo de la divinidad (p. ej., Adán y Eva siendo creados a imagen y semejanza de Dios [*Génesis 1:26-27*] en el **Cristianismo** o el hombre participando de la **naturaleza búdica** en el Budismo **Mahāyāna/Vajrayāna**).

Esta teoría de las correspondencias, según la cual un plano material (inferior) de existencia puede representar una realidad trascendente (superior), es la verdadera base y justificación del simbolismo en toda mentalidad tradicional.<sup>4</sup>

*Sea como fuere, el simbolismo se organiza en su vasta función explicativa y creativa como un sistema de relaciones de gran complejidad, en el que el factor dominante es siempre una polaridad, la cual vincula los mundos físico y metafísico."*

*"[...] En su Carta número LV, **San Agustín** muestra que la enseñanza llevada a cabo con la ayuda de símbolos alimenta y aviva los fuegos del amor, capacitando al Hombre para superarse a sí mismo; también alude al valor de todas las cosas de la naturaleza -orgánicas e inorgánicas- como portadoras de mensajes espirituales."*

— Cirlot, J.E. (1958). "Origin and Continuity of the Symbol". *A Dictionary of Symbols*. Welcome Rain Publishers; Second edition, p. xvi.

4. "Todo lo que existe, sea del modo que fuere, participa necesariamente de los principios universales, y nada existe sino por participación en estos principios, los cuales son las esencias eternas e inmutables contenidas en la actualidad permanente del Intelecto Divino. En consecuencia, puede decirse que todas las cosas, por muy contingentes que sean en sí mismas, expresan o representan estos principios a su manera y según su orden de existencia, pues de otro modo serían pura y simplemente la nada. Así, de un orden a otro, todas las cosas se enlazan entre sí y se corresponden, para reunirse en una armonía total y universal, pues armonía no es otra cosa que el

El mundo temporal se entiende así como un reflejo de una realidad atemporal subyacente.<sup>5</sup> De hecho, esto debe cumplirse necesariamente para que nos sea posible obtener cualquier tipo de conocimiento intuitivo sobre dicha realidad a través de los símbolos. De lo contrario, no habría ningún objeto adecuado que pudiera significar ninguna verdad metafísica y nos veríamos abocados a vagar perpetuamente en la oscuridad, completamente impotentes y abandonados en nuestra búsqueda de la verdad.

### c. El Simbolismo Como un Medio de Integración

Juan Eduardo Cirlot, en su *Diccionario de Símbolos*, resume así la postura sobre el simbolismo del célebre historiador de las religiones Mircea Eliade:<sup>6</sup>

---

*reflejo de la unidad principal en el mundo manifestado; y es esta correspondencia la verdadera base del simbolismo.”*

— Guénon, René (1929). *Spiritual Authority and Temporal Power*; Citado en *Fundamental Symbols: The Universal Language of Sacred Science*. Quinta Essentia, Introducción, p. 3.

5. “La verdadera base del simbolismo es, como hemos dicho, la correspondencia que une entre sí todos los órdenes de la realidad, vinculándolos unos a otros y, en consecuencia, extendiéndose desde el orden natural en su conjunto hasta el orden sobrenatural. En virtud de esta correspondencia, toda la Naturaleza no es más que un símbolo, es decir, su verdadero significado se hace evidente sólo cuando se la considera como un indicador que puede hacernos conscientes de verdades sobrenaturales o ‘metafísicas’ [...]. El símbolo debe ser siempre inferior a la cosa simbolizada, lo que destruye todo concepto naturalista del simbolismo.”

— Guénon, René; tal como aparece citado en Cirlot, J.E. (1958). “Definitions of the symbol”. *A Dictionary of Symbols*. Welcome Rain Publishers; Segunda Edición, p. xxxi.

6. “[...] Al devolver al símbolo su condición de instrumento de conocimiento, nuestro mundo no hace sino volver a un punto de vista comúnmente aceptado en Europa hasta el siglo XVIII y que, además, es connatural a las demás culturas no europeas, ya sean estas ‘históricas’ (como las de Asia o América Central, por ejemplo) o arcaicas y ‘primitivas’.

[...] Hoy estamos bien encaminados hacia la comprensión de algo que el siglo XIX ni siquiera presintió: que el símbolo, el mito y la imagen son de la misma sustancia que la vida espiritual; que pueden disfrazarse, mutilarse o degradarse, pero nunca extirparse.

1. Los símbolos tienen la misión de ir más allá de las limitaciones del hombre, el cual es visto como un fragmento o pieza del **Absoluto**, a la vez que integran este fragmento en una totalidad más amplia (p. ej., en la sociedad, la cultura o el universo).

2. El símbolo, por lo tanto, une diferentes planos de la realidad, sin por ello destruir a aquellos inferiores en el proceso. Esto supone una unión sin confusión, ya que todos los planos de existencia se integran así en un sistema más amplio sin por ello destruirse o fusionarse entre sí, manteniendo, pues, lo que los hace únicos.

3. Dado lo anterior, si el Todo es capaz de aparecer contenido dentro de un fragmento significativo, se deduce que cada fragmento es asimismo capaz de reafirmar y enunciar dicha totalidad, aludiendo a la identidad entre ambos.

### 3. Un Lenguaje Antaño Perdido y Actualmente Recuperado

La concepción del simbolismo como un lenguaje perdido es muy común<sup>7</sup>. Sin embargo, como descubrió **un cierto tipo de psicoanálisis**, siempre que

---

*[...] El símbolo revela ciertos aspectos de la realidad - los más profundos - los cuales desafían cualquier otro medio de conocimiento.*

*Estas imágenes degradadas nos presentan el único punto de partida posible para la renovación espiritual del hombre moderno. Es de la mayor importancia, creemos, redescubrir toda una mitología, si no una teología, aún oculta en la vida más ordinaria y cotidiana del hombre contemporáneo; dependerá de él mismo si puede recorrer el camino de vuelta a la fuente y redescubrir los significados profundos de todas estas imágenes descoloridas y mitos dañados."*

— Eliade, Mircea (1961). *Images and Symbols: Studies in Religious Symbolism*. Princeton University Press, p. 9.

7. Como puede verse en los títulos de ciertos libros de autores famosos, como por ejemplo: *El Lenguaje Perdido del Simbolismo* (Harold Bayley) y *El Lenguaje Olvidado: Introducción a la Comprensión de los Sueños, Mitos y Cuentos de Hadas* (Erich Fromm).

las capas conscientes de la conciencia humana se vacían de contenido simbólico, el **inconsciente** se ve paradójicamente sobrecargado del mismo mediante lo que parece ser un mecanismo automático de compensación.

Esta afirmación sería plenamente respaldada por el psiquiatra suizo y fundador de la psicología analítica, **Carl Gustav Jung** <sup>8,9</sup>, quien descubrió que en cada persona existe una rica vida simbólica interna.

Jung abandonó la tesis central de su maestro **Sigmund Freud**, para quien la clave de la neurosis humana y de la vida psíquica interior era la energía sexual reprimida (**libido**). Para Jung, en cambio, el **inconsciente colectivo** se compone de ancestrales **arquetipos** simbólicos que apuntan hacia verdades superiores.

Dicho de otra forma, para Jung, los arquetipos no son tan solo imágenes conjuradas por una libido reprimida que intenta **sublimar** un instinto inferior, logrando así algún tipo de liberación de este a través de medios aceptables, sino que contienen un valor simbólico auténticamente espiritual.

Cada uno de nosotros, pues, según la visión de esta escuela psicoanalítica, contiene en su interior una colección de figuras arquetípicas que pueden facilitar la integración de los diferentes aspectos de la psique humana y utilizarse como guías para evolucionar tanto psicológica como espiritualmente.

---

8. *“El hombre moderno no comprende hasta qué punto su ‘racionalismo’ le ha colocado a merced de este mundo psíquico subterráneo. Se liberó a sí mismo de la ‘superstición’ (o al menos eso cree), pero al hacerlo perdió sus valores espirituales en un grado alarmante. Sus tradiciones morales y espirituales se han desintegrado y está pagando por este colapso con una desorganización y disociación que campa a sus anchas por todo el mundo.”*

– Jung, C.G (1964). *Man and His Symbols*. Doubleday.

9. *“El mecanismo psicológico que transforma la energía es el símbolo.”*

– Jung, C.G. (1970). *The Structure and Dynamics of the Psyche*. Obras Completas, Volumen 8, Parte 1. Princeton University Press, p. 45.

Jung fue, y sigue siendo, una figura enormemente influyente, siendo sus ideas especialmente relevantes en la cultura popular contemporánea (p. ej., en películas: *Star Wars*; o en videojuegos: *Persona*).

Por otro lado, la influencia e innegable regularidad y coherencia con la que aparecen estos antiguos arquetipos en la mayoría de las mitologías tradicionales llevaron al mitólogo comparativo *Joseph Campbell* a introducir el término *monomito*, el cual enfatiza la aparente unicidad de contenido entre todas ellas.

Esta teoría desempeña, también, un papel importante en el desarrollo de muchas producciones modernas. *George Lucas*, por ejemplo, habló largo y tendido de esta influencia en la biografía autorizada de *Joseph Campbell*, *A Fire in the Mind* [Fuego en la Mente]:

*“[...] Se me ocurrió que realmente no se hacía un uso moderno de la mitología [...] El wéstern fue posiblemente el último cuento de hadas genéricamente americano, el cual nos hablaba de nuestros valores. Una vez el wéstern desapareció, nada ha tomado su lugar. En literatura nos estábamos adentrando en la ciencia ficción [...] así que fue entonces cuando empecé a investigar más a fondo sobre los cuentos de hadas, el folclore y la mitología, y empecé a leer los libros de Joe.*

*Antes de eso no había leído ningún libro de Joe [...] Fue muy inquietante porque al leer El Héroe de las Mil Caras empecé a darme cuenta de que mi primer borrador de La Guerra de las Galaxias seguía patrones clásicos [...] Así que modifiqué mi siguiente borrador de acuerdo con lo que había estado aprendiendo sobre los patrones clásicos y lo hice un poco más coherente [...] Luego seguí leyendo Las Máscaras de Dios y muchos otros libros.”*

También llamado *El Viaje del Héroe*, el monomito es la plantilla narrativa común que se encuentra en el trasfondo de la mayoría de las mitologías y, en su forma más simple, implica a un héroe que es llamado a emprender una aventura, sufre una muerte real o simbólica, renace tras

enfrentarse a una serie de retos existenciales y **vuelve a casa** convertido en líder y sanador de los hombres después de haber trascendido sus limitaciones previas.



Figura 3. Diagrama del **Viaje del Héroe** (o Monomito) según Joseph Campbell. Se pueden establecer numerosas analogías con otros sistemas esotéricos de autotrascendencia. Por ejemplo, con el proceso de individuación de C.G Jung (entre paréntesis: algunos de los principales **arquetipos** junguianos); también con los **Arcanos Mayores** del Tarot y con el **Opus Magnum** de los alquimistas. De hecho, Jung estuvo muy influido por estos sistemas iniciáticos y esotéricos. Imagen: Wikimedia Commons (modificada).

No obstante, a pesar de todo lo comentado anteriormente, el simbolismo no siempre se ha tenido en gran estima, especialmente en tiempos modernos.

Durante el siglo XIX, el simbolismo fue mayoritariamente despreciado, siendo relegado a los márgenes de lo aceptable. Fue esta una época

de constantes y apasionantes descubrimientos científicos, así como de inventos tecnológicos que cambiaron enormemente la vida humana, siendo frecuente la representación del simbolismo como una reliquia de un oscuro pasado que aún no había logrado descubrir las bondades de la mentalidad científica y de la Razón.

Los siglos XX y XXI, sin embargo, vieron renacer el interés por el pensamiento simbólico gracias a figuras como los ya mencionados C.G. Jung y Joseph Campbell, entre otros, culminando ello en la sobresaturación simbólica actual presente en la cultura popular de masas.

Esto se traduce en que la mayoría de nosotros hemos estado expuestos a grandes cantidades de simbolismo antiguo desde la infancia, ya sea a través de dibujos animados para niños, cuentos de hadas y literatura popular, vídeos musicales, videojuegos, cómics o, incluso, a través de actos públicos como las ceremonias de apertura de los Juegos Olímpicos.

El simbolismo está ahora en todas partes, llegando más lejos que nunca gracias a las modernas tecnologías de la información. Por lo tanto, siendo nuestro mundo actual inequívocamente simbólico, la única decisión que podemos tomar ante este hecho es la siguiente: ¿queremos aprender más y de una forma activa sobre estos símbolos a los que estamos inevitablemente expuestos o, por el contrario, preferimos consumirlos pasivamente?

## **4. Los Peligros del Simbolismo Moderno**

Los símbolos presentan dos peligros principales que, sin embargo, son opuestos entre sí: o bien no tenerlos en cuenta en absoluto, o bien sobreanalizarlos.

Acabamos de ver cómo la humanidad puede sufrir las consecuencias de eliminar por completo lo simbólico de nuestra vida. Dado que los símbolos no pueden eliminarse por completo, se ven, pues, transferidos a capas subconscientes de nuestra mente, sobre las cuales no tenemos control alguno.

Sin embargo, existe otro peligro potencial, especialmente destacado en nuestros tiempos, del que hablaremos a continuación.

Los símbolos son exigentes. Ocultan a la vez que revelan, obteniendo cada persona una comprensión más o menos profunda en función de sus propias capacidades y conocimientos previos. Por ello, no resulta aconsejable utilizarlos cuando el tema en cuestión puede tratarse de una forma más directa, ya que también tienen el potencial de oscurecer. Dado este potencial, existe el peligro de un uso deshonesto del simbolismo.

Como ya se ha comentado, los medios de comunicación modernos son cada vez más simbólicos. Hoy en día, parece que añadir múltiples capas de significado a una obra cualquiera le añade cierta aura de prestigio, refinamiento y profundidad. Sin embargo, debemos desconfiar del simbolismo utilizado de forma pretenciosa y excesivamente complicada, el cual no busca iluminar nuestro conocimiento sino tan solo proporcionar una apariencia de profundidad que en realidad no existe.

En un mundo tradicional, los símbolos sólo se utilizan para iluminarnos y aportar claridad. Hoy en día, sin embargo, pueden ser utilizados como un mero juego de máscaras.

Si bien podría llegar a ser entretenido participar en un detectivesco juego que nos permita descifrar y comprender mejor el posible significado de lo que se nos muestra, si bajo todo artificio simbólico no existe una profundidad y significado reales, estaremos perdiendo el tiempo. Las películas y las series de televisión contemporáneas son ejemplos especialmente notorios al respecto, haciendo habitualmente un uso pedante del simbolismo.

Esta es otra de las diferencias características entre los tiempos modernos y otras épocas más tradicionales: los primeros están llenos de humo y espejos, siendo parte de un mundo donde la verdad no es fácil de encontrar y, a veces, ni tan siquiera se busca.

## Lecturas Recomendadas

**1. Símbolos Fundamentales de la Ciencia Sagrada.**

*René Guénon.*

**2. Imágenes y Símbolos.** *Mircea Eliade.*

**3. El Héroe de las Mil Caras.** *Joseph Campbell.*

**4. Diccionario de Símbolos.** *Juan Eduardo Cirlot*  
*[obra de consulta].*





*Simbolismo Omnipresente:*  
*¿Somos Conscientes de su Significado?*

CAPÍTULO UNO - SEGUNDA PARTE

# La Abundancia de Simbolismo en los Medios de Comunicación

**Explicaciones Sobre Su Uso y Prevalencia**



## 5. Símbolos en la Cultura Contemporánea

**U**NA VEZ VISTO EL PAPEL TRADICIONAL DE LOS símbolos, cabe preguntarse por qué estos están tan presentes en la cultura popular moderna.

¿Por qué tus películas favoritas están llenas de símbolos ancestrales? ¿Por qué se utilizan una y otra vez tanto los mismos patrones simbólicos como ciertas plantillas narrativas a expensas de la originalidad (y por lo tanto, probablemente, de mayores beneficios)?

¿Quieren acaso los grandes conglomerados mediáticos que producen estas obras darnos a conocer antiguas enseñanzas metafísicas, así como los símbolos que las transmiten?

¿Se debe esto a que las multinacionales de inversión que son dueñas de dichas compañías (al menos parcialmente, p. ej., **BlackRock** y **Vanguard**<sup>1</sup>) están, de repente, interesadas en que tengamos una vida espiritual plena y saludable? ¿A qué podría deberse esto?

A lo largo del tiempo se han intentado dar algunas explicaciones a estas y otras preguntas similares. Las siguientes secciones se plantean como un resumen de las más frecuentes.

Cada uno de nosotros tendrá que decidir, en última instancia y basándonos en las pruebas disponibles, si merece la pena o no creer en las explicaciones esbozadas a continuación.

¿Crees, acaso, en alguna de ellas? ¿Las consideras excluyentes o complementarias entre sí?

¿Son ciertas explicaciones una imaginativa teoría de la conspiración o, por el contrario, representan una conspiración real?

¿Si crees en alguno de los siguientes razonamientos, lo haces total o parcialmente?

O quizá, ¿crees, tal vez, que todo es una mera coincidencia sin más significado?

Sea como fuere, conozcámoslas brevemente como primer paso necesario para descubrir nuestra propia opinión al respecto.

---

1. “[...] No debería sorprender que Netflix, Microsoft, Comcast, Meta, Alphabet (Google), Amazon, Fox, Disney, Lionsgate, Roku, Paramount, AMC Networks, Warner Bros. Discovery, Nexstar y Live Nation cuenten con Vanguard y BlackRock entre sus contribuyentes a la 13G de 2022.”

— Variety.com (8 de marzo de 2023). “*Who Owns What? Top Investors Shuffle Their Securities Holdings in the Media and Entertainment Sector*”.

## 6. Posibles Explicaciones Sobre el Elevado Volumen y Consistencia de Contenido Simbólico en la Cultura Popular

Existen algunas teorías que intentan explicar por qué la cultura popular está hoy en día tan llena de contenido simbólico.

Algunas de ellas se centran en los símbolos en su función de transmisores de conceptos metafísicos y religiosos, mientras que otras se centran en aspectos psicológicos, sociológicos y en cómo el efecto de los símbolos en nuestro inconsciente puede acelerar cambios sociales en una u otra dirección.

Algunas de estas hipótesis pueden resultar descabelladas para algunas personas, mientras que para otras tendrán todo el sentido del mundo. Nuestra misión aquí será tan solo la de proporcionar algunos conocimientos y cierto grado de discusión, así como la de plantear algunas preguntas relevantes, mientras que corresponderá a cada lector descubrir y solidificar su propia postura sobre estas cuestiones.

### a. La Cultura Popular es un Oligopolio: O Cómo Sólo Unas Pocas Empresas Poseen Todos los Medios de Comunicación

La definición de **oligopolio** es la de una situación de mercado en la que un pequeño número de organizaciones o empresas dominan un área de negocio particular, careciendo el resto de competidores de relevancia en el sector. Los mercados oligopolísticos se caracterizan por contar con productos homogéneos y pocos participantes en el mercado, dado que no pueden entrar en escena nuevos “jugadores”.

**Ben Bagdikian**<sup>2</sup> publicó la primera edición de su libro, titulado *The New Media Monopoly* [El Monopolio de los Medios de Difusión], en 1983.

---

2. “El público estadounidense, el cual ha estado expuesto a una gama cada vez más reducida de ideas a lo largo de las décadas, a menudo asume que lo que ve y oye en los principales medios de comunicación es todo lo que hay. Esta no es la manera de mantener un mercado activo de ideas, lo cual es lo mismo que decir que esta no es la manera de mantener una democracia.”

Por aquel entonces, se le calificó de alarmista por sus advertencias sobre la disminución del número de propietarios de empresas relacionadas con medios de comunicación.

Han pasado cuarenta años y el libro ha alcanzado su vigésima edición, mientras que el número de empresas que controlan la mayoría de los medios de comunicación estadounidenses (periódicos, revistas, emisoras de radio y televisión, editoriales de libros y empresas cinematográficas) se ha reducido de cincuenta a cinco, según la edición más reciente del mismo.

Puede que este hecho, por sí solo, no explique la motivación detrás de por qué el simbolismo está tan presente en los medios de comunicación modernos pero, sin duda, supone un paso necesario para que el interés de unos pocos domine de forma efectiva y homogénea el panorama cultural.

## **b. Manipulación Psicológica**

El apartado anterior puede, por sí solo, explicar la homogeneidad y regularidad de los patrones simbólicos presentes en la cultura popular contemporánea. Las siguientes teorías, en cambio, intentan explicar los motivos subyacentes.

Estas ofrecen explicaciones que van desde la esfera de lo psicológico hasta de lo político, e incluso de lo ritualístico. Tienen en común que creen que el simbolismo se utiliza para reforzar sutiles técnicas de manipulación psicológica, empleadas con el fin de dirigir a la sociedad en su conjunto en una dirección predeterminada. Todo ello, evidentemente, sin el conocimiento ni el consentimiento del público al que van dirigidos.

---

*“[...] La forma más segura de garantizar la diversidad de opiniones es tener una diversidad de propietarios.”*

– Bagdikian, Ben (1987). *“The 50, 26, 20 . . . Corporations That Own Our Media”*. *Fairness & Accuracy In Reporting (Fair.org)*.

## b1. Programación Predictiva

La programación predictiva puede definirse como una técnica de **condicionamiento psicológico** mediante la cual los medios de comunicación implantan en la mente del público ciertas nociones planificadas de antemano, las cuales son capaces de producir los cambios sociales deseados, la mayoría de ellos drásticos.

Esta teoría explica que, si más tarde se llegaran a materializar dichos cambios, la resistencia contra los mismos se vería disminuía debido a la familiaridad del público con ellos. Aunque fuera de forma inconsciente, dichas modificaciones estarían ya implantadas en forma de semilla en el inconsciente de las masas como pertenecientes al reino de lo posible.

Habitualmente se mencionan como ejemplos **las predicciones** de *Los Simpson*, algunas de ellas sorprendentes, o un episodio de 2016 de la serie de animación *Legends of Chamberlain Heights*, en el que la muerte de Kobe Bryant en un accidente de helicóptero **parece haber sido pronosticada** cuatro años antes de que ocurriera realmente.

## b2. Primado Negativo

El **primado negativo** es un concepto que procede originalmente del campo de la psicología. Puede definirse como la creación de un efecto de **memoria implícita** en el que la exposición previa a un estímulo influye desfavorablemente en la respuesta posterior al mismo.

Se ha propuesto que este conocido efecto psicológico podría utilizarse para condicionar sutilmente a espectadores incautos con el fin de generar aversión hacia ciertas ideas concretas.

Esto podría llevarse a cabo, por ejemplo, presentando una verdad pero con la intención de inducir a los espectadores a rechazarla a través de la forma en la que se les presenta (p. ej., en el contexto de una película de

terror). Nuestra asociación inconsciente entre dicha verdad y una obra de ficción también podría desempeñar un papel en el debilitamiento y desprestigio de esta.

Ciertos símbolos representativos de determinadas cosmovisiones o creencias concretas podrían utilizarse con este propósito en mente (p. ej., una cruz).

### **b3. Implantación Subliminal**

El uso de imágenes subliminales no es nada nuevo. La película de terror *El Exorcista*, por ejemplo, las utilizó eficazmente a lo largo de todo su metraje, apareciendo en ellas una entidad demoníaca llamada *Capitán Howdy/Pazuzu*, utilizada con el fin de crear una respuesta emocional automática e inconsciente capaz de aumentar el miedo del espectador.

Esta técnica se basa en el hecho de que nuestro cerebro puede percibir y procesar la información que se le presenta aunque se muestre durante un periodo de tiempo tan breve que nuestra mente consciente sea incapaz de hacerlo.

Como método de manipulación *inconsciente* se ha asociado, asimismo, con modernas teorías sobre *magia* ceremonial, según las cuales la implantación ritualística de ideas semilla en la mente subconsciente del practicante tiene un poder especial para hacerlas realidad.

Según algunas de estas cosmovisiones *subjetivistas* (p. ej., *Magia del Caos* o *Caoísmo*), las películas podrían utilizarse así como un forzado ritual de masas en el que ciertas nociones se implantarían en la mente inconsciente de un gran número de espectadores incautos, acercándonos así a su manifestación en la realidad. Los símbolos serían utilizados aquí como “instrumentos de poder”, debido a su especial sintonía con ciertas verdades metafísicas fundamentales.

Dos ideas especialmente importantes sirven de fundamento a esta moderna cosmovisión mágica:

1. *Para la mente inconsciente no existen nociones falsas.* O, dicho de otra manera, si una idea logra implantarse en el inconsciente, esta se procesa como existente y, por lo tanto, como verdadera, debido a que ya ha logrado crear una “impronta” o recuerdo.

2. *Realidad del Consenso.* La realidad no es más que la manifestación de las **creencias consensuadas** presentes en la mente de las masas, siendo la manipulación de este consenso capaz de modificar la realidad en sí misma. La forma más eficaz de lograr esto sería trabajando la mente inconsciente de cada miembro del conjunto.

### **c. Ingeniería Social y la Ventana de Overton**

La **Ventana de Overton** es una teoría política. Esta afirma que existe un espectro de aceptabilidad en toda política gubernamental, pudiendo cualquier político legislar y actuar tan solo dentro del rango de lo aceptable, el cual supone la propia “ventana de posibilidades” a la que se refiere la teoría.

A pesar de que dicha “ventana de lo aceptable” se considera fijada en cada momento particular, su desplazamiento se considera asimismo posible, siempre que se consiga persuadir a la sociedad para que la amplíe.

Por lo tanto, ciertas prácticas e ideologías que son rechazadas como completamente inaceptables en un momento determinado pueden acabar, no ya sólo siendo aceptadas informalmente, sino también siendo legitimadas y protegidas por leyes y políticas gubernamentales posteriores.

Algunas personas temen que ciertas tendencias preocupantes observadas en los medios de comunicación globales actuales impliquen que técnicas de ampliación de la ventana estén siendo utilizadas, lenta pero deliberadamente, con el objetivo de hacernos tolerantes a cosas que, hasta ahora, se consideraban **inimaginables**.

## d. Subversión Cultural y Desmoralización

**Yuri Bezmenov** fue un periodista y antiguo informante del **KGB** que alcanzó la fama tras haber revelado el programa comunista para apoderarse de una cultura mediante la subversión psicológica de la misma, evitando así la necesidad de librar una guerra tradicional en el plano físico. El mencionado plan incluía la desmoralización de una sociedad como uno de los pasos clave necesarios para lograr dicha conquista cultural.<sup>3</sup>

En relación con sus explicaciones, hay quien afirma que el simbolismo puede estar siendo utilizado a propósito como una forma de burla o **provocación**<sup>4</sup>, siendo el objetivo final la desmoralización de la sociedad en general y de las personas más vigilantes y “despiertas” de una población determinada en particular. Esto, se piensa, las aplastaría psicológicamente antes de que pudiera formarse y organizarse una resistencia eficaz.

## e. Iniciación

La última pero, asimismo, una una de las más interesantes teorías propuestas, afirma que estamos siendo **iniciados**. O, al menos, que se nos está preparando para una posible iniciación futura, sentando las bases doctrinales que serán necesarias en su momento.

**Mircea Eliade**, el reconocido historiador de las religiones, define la iniciación como:<sup>5</sup>

---

3. “[...] La exposición a una información veraz ya no importa. Una persona desmoralizada es incapaz de evaluar dicha información verdadera. Los hechos ya no le dicen nada. Por mucho que se le inunde de información, de pruebas auténticas, de documentos y de fotografías... se negará a creerlo... esa es la tragedia de la situación de desmoralización.”

– Bezmenov, Yuri (1983). Entrevista, tal como aparece citada en “**39 Years Ago, a KGB Defector Chillingly Predicted Modern America**” (18 de julio de 2018); Big Think.

4. Véase, por ejemplo: [www.theguardian.com/politics/shortcuts/2022/oct/05/dictator-chic-why-did-liz-truss-wear-the-same-outfit-as-a-fictional-fascist](https://www.theguardian.com/politics/shortcuts/2022/oct/05/dictator-chic-why-did-liz-truss-wear-the-same-outfit-as-a-fictional-fascist)

5. Eliade, Mircea (1958). *Rites and Symbols of Initiation*. Harper Collins Publishers, p. X.

*“[...] un cuerpo de ritos y enseñanzas orales cuyo propósito es producir una alteración decisiva en el estado religioso y social de la persona iniciada. En términos filosóficos, la iniciación es el equivalente a un cambio básico en la condición existencial; el novicio emerge de su dura experiencia dotado de un ser totalmente diferente del que poseía antes de su iniciación; se ha convertido en otro.”*

En cuanto a la finalidad última de toda iniciación explica, además, lo siguiente:

*“La iniciación introduce al candidato en la comunidad humana y en un mundo de valores espirituales y culturales. No sólo aprende las pautas de conducta, las técnicas y las instituciones de los adultos, sino que también tiene acceso a los mitos y tradiciones sagradas de la tribu, a los nombres de los dioses y a la historia de sus obras. Por encima de todo, aprende las relaciones místicas existentes entre la tribu y los Seres Sobrenaturales tal y como fueron establecidas al principio de los tiempos. Toda sociedad primitiva posee un cuerpo consistente de tradiciones míticas, una “concepción del mundo”; y esta concepción es la que le es gradualmente revelada al novicio en el transcurso de su iniciación.”*

Desde este punto de vista, los medios de comunicación modernos estarían utilizando antiguos símbolos y **psicodramas**, los cuales siguen plantillas narrativas iniciáticas, para prepararnos y familiarizarnos con ciertos conceptos metafísicos ancestrales. Esto, a su vez, sería la preparación preliminar necesaria para la futura aceptación de una nueva cosmovisión (o de una más antigua resucitada del olvido) por parte de un mayor porcentaje de la población.

Como hemos visto anteriormente, la plantilla básica del **monomito** es ampliamente utilizada en la cultura popular. Como explica Eliade, esta es también la plantilla básica que sigue cualquier iniciación:

*“La mayoría de los calvarios iniciáticos implican, de forma más o menos clara, una muerte ritual seguida de la resurrección o de un nuevo nacimiento. El momento central de toda iniciación está representado*

*en la ceremonia que simboliza la muerte del novicio y su retorno a la compañía de los vivos. Este regresa a la vida, sin embargo, como un hombre nuevo, asumiendo otro modo de ser. La muerte iniciática significa el fin inmediato de la infancia, de la ignorancia y de la condición profana.”*

— Mircea Eliade (1958). Rites and Symbols of Initiation. Introducción.

## 7. Conclusión

Sea cual sea nuestra postura respecto a las diferentes explicaciones posibles que se han expuesto anteriormente sobre el recurrente y coherente uso de simbolismo tradicional en la cultura popular contemporánea, los hechos siguen siendo los mismos:

1. El simbolismo y las plantillas narrativas que se emplean actualmente en el cine y otros medios de consumo masivo son antiguos, conteniendo enseñanzas metafísicas sobre la naturaleza de la realidad y sobre cómo funciona esta. Las nociones y creencias así presentadas forman parte de algunas cosmovisiones pero no de otras, teniendo sólo las primeras representación en dichos medios.

2. Su frecuencia y coherencia implican una coordinación centralizada, lo cual es posible gracias a la consolidación de la propiedad de los medios de comunicación en unas pocas manos que dominan todo el mercado.

¿Es posible que sea esto tan solo una moda pasajera, una pretenciosa forma de añadir una falsa capa de profundidad a una cultura moderna carente de ella?

En ese caso, podría decirse que les sería de mayor provecho utilizar una gama más variada de narrativas de cara a proporcionar al público obras creativas, novedosas y variadas, acabando así con la sensación de repetición y de “déjà vu” que predomina actualmente. No obstante, las grandes superproducciones prefieren enfrentarse a las críticas e, incluso, a una más que probable reducción significativa de sus recaudaciones a cambio de reeditar historias ya conocidas que siguen patrones poco flexibles.

¿Se debe esto a que los grandes de la industria andan escasos de creatividad? Eso parece dudoso. Al fin y al cabo, si quieren transmitir ideas metafísicas disponen de panteones mitológicos enteros e innumerables historias entre las que elegir. Asimismo, cuentan con empleados de gran talento trabajando para ellos y disponen de todo el dinero del mundo para contratar a los mejores profesionales en cada campo.

Si el beneficio económico no es la consideración más importante en estos casos, entonces, la transmisión de un mensaje específico debe ser el objetivo principal.

¿Cuáles son, pues, los mensajes más frecuentes? ¿Qué nos dicen los símbolos empleados? ¿Cuál es el fruto de esta enseñanza simbólica informal, si es que lo hay, en nuestra vida y en nuestra interpretación de la realidad?

## Lecturas Recomendadas

1. **Apercepciones Sobre la Iniciación.** *René Guénon.*
2. **Iniciación y Realización Espiritual.** *René Guénon.*
3. **Nacimiento y Renacimiento. El Significado de la Iniciación en la Cultura Humana.** *Mircea Eliade.*



***El Todo a Partir del Uno:***

*¿Somos Conscientes de las Implicaciones de  
Ciertas Creencias Metafísicas Predominantes?*

## CAPÍTULO DOS

# Metafísica: El Significado Tras el Simbolismo



**¿Qué Pretenden Enseñarnos los Símbolos Sobre la Naturaleza de la Realidad?**

### 1. ¿Qué es la Metafísica?

**A**

CABAMOS DE VER CÓMO LOS SÍMBOLOS SE HAN utilizado tradicionalmente como transmisores de conceptos y doctrinas tanto metafísicas como religiosas.

Pero, ¿qué es exactamente la **metafísica**?

Esta puede definirse como la disciplina que se ocupa de comprender la naturaleza y la estructura de la realidad, estudiando lo que va más allá de la física o, dicho de otro modo, los principios fundamentales de la propia existencia.

La Metafísica (*¿cuál es la verdadera naturaleza de la realidad?*) es una de las principales disciplinas de la filosofía. Suele clasificarse como una de sus cuatro ramas principales, siendo las demás la **Epistemología** (*¿cómo podemos obtener conocimiento de forma racionalmente justificada?*), la **Lógica** (*¿es sólido nuestro razonamiento?*) y la **Ética** (*basándonos en nuestras premisas y creencias, ¿qué comportamientos son correctos y cuáles incorrectos?*).

## 2. ¿De Qué Habla la Metafísica Tradicional?

La metafísica aborda temas relacionados predominantemente con: la naturaleza de la realidad, la existencia y el ser; identidad; espacio, tiempo y cambio; causalidad; necesidad y posibilidad; la naturaleza de la conciencia y la relación entre mente y materia.

El objetivo común y la estructura básica de toda iniciación metafísica tradicional incluye, por lo tanto, la transmisión de conocimientos relativos a lo siguiente:

- *La realidad suprema.* Por ejemplo, ¿es la verdad metafísica más elevada la existencia de un Dios único, la de múltiples dioses o por el contrario no hay nada más allá de un Principio, Ley o Fuerza impersonal? ¿Quizá tan solo existen átomos y materia?
- *La estructura de la existencia y del Ser.* Entre las preguntas a las que se pretende dar respuesta se encuentran: ¿cuál es la naturaleza del ser? ¿Qué somos en relación con Dios o el Primer Principio? ¿Cómo funciona el tiempo? ¿Cómo surgió todo lo que existe?

- *La naturaleza del mal. ¿Existe el mal? Si es así, ¿por qué? ¿Cuál es su naturaleza? ¿Por qué y cómo llegó nuestro plano de existencia a ser percibido como un estado del ser caído con respecto a un estado de perfección original?*
- *El grado de libertad e influencia que tenemos a la hora de determinar nuestra vida y nuestro destino final. ¿Hasta qué punto estamos condicionados por influencias externas? Por ejemplo, ¿existe un destino que determine nuestro camino en la vida o, por el contrario, puede nuestro libre albedrío prevalecer sobre toda circunstancia externa? ¿Somos el producto de una inescapable ley de causalidad (determinismo causal, p. ej., vínculos kármicos) o podemos, en cambio, superar las consecuencias de nuestras acciones pasadas y la influencia de nuestro entorno?*
- *A qué podemos aspirar a nivel metafísico y qué camino seguir en la vida para alcanzar dicho objetivo. Cómo comportarnos para acercarnos, o eventualmente regresar, a Dios o al Uno (la Fuente o el Absoluto). ¿Qué debemos hacer para trascender este plano imperfecto de existencia? ¿Cómo podemos alcanzar la salvación o la liberación? ¿Cómo podemos describir y entender dichos estados del ser?*

## **a. El Problema Entre lo Universal y lo Particular: Diferentes Enfoques**

La metafísica distingue entre entidades abstractas y concretas, así como entre universales y particulares. Esto se entenderá mejor con un ejemplo:

- *Abstracto Universal:* verdor.
- *Concreto Particular:* una manzana verde.
- *Abstracto Particular:* números individuales, los cuales no son ni objetos concretos ni universales, ya que son entidades particulares que no se dan por sí mismas de forma física ni en el tiempo ni en el espacio.

- *Concreto Universal* [noción crucial para la teología cristiana y también para la escuela del Idealismo Absoluto de G.W.F. Hegel]: de forma resumida, podemos decir que un concreto universal es algo que lo conecta todo, siendo identificado por los idealistas como el Absoluto (una entidad mental que todo lo incluye). La teología cristiana, por el contrario, enfatiza a su Dios Tri-Uno (y su Encarnación en Jesucristo) como el verdadero concreto universal que resuelve el problema y la tensión intrínseca entre la Unidad (universalidad) y la Multiplicidad (concreción).

En cuanto a la hipótesis del Absoluto, teólogos cristianos como Cornelius Van Til argumentaron que esta presenta problemas que, desde un punto de vista de partida no cristiano (cosmovisiones basadas en axiomas y presuposiciones contrarios a un Dios Tri-Uno), son irresolubles.

Por ejemplo, el Absoluto, cuando se considera como un elemento unificador de todo lo que existe, parece engullir a su fuente de pluralidad: nuestro mundo actual sujeto al azar y a la probabilidad. Sin embargo, la existencia de este último como entidad diferenciada parece debilitar la “absolutes” del Absoluto, siendo nuestro mundo la contrapartida *necesaria* que permite traer a la existencia la potencialidad inmanifiesta contenida en el Absoluto. Dicho de otro modo, a pesar de favorecer la unidad sobre la multiplicidad, la teoría del Absoluto depende de esta última a la vez que la desprecia.

Por el contrario, en el Cristianismo, destacó Van Til, tanto la unidad como la pluralidad se consideran igualmente fundamentales<sup>1</sup>. Para el Dios cristiano, pues, tanto el Uno como lo Múltiple son igualmente supremos, siendo Dios mismo (la Trinidad) la armonía subyacente entre ellos. La creación, por su parte, precisamente por haber sido modelada a imagen de su Creador, se cree que es asimismo capaz de reflejar esta armonía en nuestro mundo.

---

1. Van Til, Cornelius (1955). *The Defense of the Faith*. P&R Publishing, p. 25-26.

## **a1. La Posibilidad de Obtener Conocimiento**

La posibilidad misma de obtener cualquier tipo de conocimiento, de hecho, depende de la primacía conjunta tanto de la unidad como de la multiplicidad.

Esto es así porque, en un mundo donde sólo la pluralidad de lo particular tuviera primacía, acabaríamos con entidades inconexas de las que nada puede saberse en principio, dado que estaríamos hablando de particulares abstractos sin nada en común entre ellos. Cada entidad existente sería, así, un mundo aislado en sí mismo.

Por otro lado, en un mundo donde la primacía absoluta residiera en la unidad de lo universal, tendríamos el mismo problema. Esto es así debido a que abstraer las cosas en categorías universales conduce a que estas pierdan parte de lo que las hace únicas. Por ello, si aspiramos a alcanzar una abstracta unidad absoluta obtendremos también, necesariamente, una completa homogeneidad.

La pérdida de lo particular significaría, en este caso, la pérdida de todo lo que hace que cada cosa (o ser: p. ej., una persona) sea lo que (o quien) es. Esto también imposibilitaría el conocimiento, ya que este implica la existencia de entidades diferenciadas, lo cual es contrario a una igualdad absoluta (p. ej., no nos es posible pensar de forma completamente abstracta en el significado del término “persona” sin pensar, a su vez, en una persona en concreto).

Por consiguiente, tanto en un mundo donde, o bien la unidad o bien la multiplicidad, tienen primacía sobre el otro, acabamos siendo igualmente incapaces de distinguir entre entidades particulares, siéndonos imposible obtener conocimiento sobre cualquier cosa. Lo que parecían ser dos posturas opuestas resultan ser, por el contrario, dos caras de la misma moneda.

De la reflexión anterior se desprende que, incluso en nuestro mundo, para que podamos conocer algo, nuestra realidad debe funcionar de manera que tanto unidad como pluralidad coexistan y estén relacionadas, permitiendo así la existencia de diferenciación.<sup>2</sup>

Si esto es cierto para nuestro plano de existencia, es de esperar que también lo sea para la realidad superior que le da origen, ya que, por principio, una realidad superior no puede nunca presentar limitaciones adicionales en comparación con una realidad inferior procedente de ella.

Los apologistas cristianos defienden que, para su Dios Tri-Uno, esto se cumple a todos los niveles: tanto en nuestra realidad (como hemos mencionado a través del ejemplo del conocimiento), como en la divinidad (mediante la Trinidad) y en Jesucristo, la Encarnación de Dios (del Logos) y recapitulación de todo lo que existe, siendo este último visto como el mayor símbolo posible (icono) relativo a la trascendencia de la dicotomía entre lo universal y lo particular.

## **2.1. Sobre Dios y la Realidad Suprema: El Problema de *lo Uno y lo Múltiple***

Una de las principales funciones del simbolismo tradicional es revelar las creencias de cada cosmovisión acerca de la naturaleza de la divinidad o realidad suprema de nuestro mundo (p. ej., ¿se trata de un Dios personal o, por el contrario, de un principio impersonal?).

Esto, a su vez, depende de la solución que aceptemos referente a una de las cuestiones filosóficas más antiguas y básicas que la mente humana

---

*2. La dialéctica es la creencia contraria que afirma que debemos decidir entre un extremo u otro de cualquier dilema específico. Su presupuesto subyacente es que diferencia significa lo mismo que contradicción u oposición, existiendo siempre una opción mejor que el resto. Esto excluye la posibilidad de que existan diferentes opciones igualmente buenas. En resumen, el pensamiento dialéctico afirma que, si algo es bueno, todo lo demás será necesariamente malo por el simple hecho de ser diferente.*

puede concebir, conocido como el problema de *lo Uno y lo Múltiple* o, dicho de otra forma, la tensión entre la unidad y la multiplicidad, lo universal y lo particular.

Lo Uno es entendido aquí, no como un mero número o concepto matemático, sino como la Realidad Suprema, la unidad subyacente a la aparente multiplicidad reinante en nuestro mundo (p. ej., Dios, el Absoluto, Conciencia Universal o, simplemente, puro Ser indiferenciado). Por el contrario, lo Múltiple se refiere a todos los objetos, seres o aspectos particulares de la existencia.

## ¿DÓNDE RESIDE LA AUTORIDAD?

### ¿Cuál es la fuente del conocimiento metafísico?

Este tipo de conocimiento puede concebirse, bien como una **revelación** directa de Dios o de los dioses (p. ej., a través de la **encarnación** de Dios, de uno de sus **avatares** o mediante **profetas** capaces de establecer un vínculo con la deidad), o bien como la experiencia colectiva del hombre, obtenida mediante su propio esfuerzo a través de ejercicios espirituales, trabajos rituales o el mero uso del razonamiento humano.

En este último caso, estas experiencias pueden buscarse con o sin la ayuda de **sustancias psicoactivas**, entendidas como un medio capaz de romper la barrera entre los distintos planos de existencia.

Pueden, asimismo, establecerse distinciones adicionales entre cosmovisiones que conceptualizan al Uno como una entidad trascendente (p. ej., **religiones monoteístas**) y las que lo caracterizan, por el contrario, como la suma inmanente de las diferentes partes que constituyen la realidad (p. ej., **Panteísmo**).

Entre las preguntas habituales que se derivan de este problema metafísico de amplio alcance se encuentran las siguientes:

¿Por qué percibimos categorías unificadoras en la naturaleza (p. ej., el “hecho de ser un árbol” en todas las especies diferentes de árboles)

en lugar de percibir simplemente objetos diferentes con un conjunto de características vagamente similares a los cuales les imponemos conscientemente una categoría abstracta para poder clasificarlos?

¿Se basa esta unidad en categorías presentes realmente en la propia estructura del universo (entes **universales**), o son estas tan solo abstracciones de la mente humana? En el primer caso, ¿cuál es entonces el origen de estas categorías?

¿Por qué experimentamos nuestra conciencia de nosotros mismos como algo continuo, una unidad, desde la cuna hasta la tumba? De hecho, esto puede resultar sorprendente si pensamos detenidamente en cómo pasamos por estados del ser completamente diferentes entre sí, tanto fisiológica como psicológicamente (p. ej., bebé y adulto), y en donde incluso los componentes que forman nuestro cuerpo, las células, son sustituidos con el tiempo sin que nuestra unidad percibida se vea afectada lo más mínimo (véase la **Paradoja de Teseo**).

¿Cómo es capaz de integrar nuestra conciencia de forma unitaria los distintos estímulos sensoriales percibidos por órganos diferentes (problema de la **unidad de la conciencia**)? Relacionado con esto, ¿por qué algunas personas pueden experimentar una modalidad sensorial como si fuera otra (**sinestesia**)? ¿No habla esto de una unidad subyacente?

¿Cuál es, pues, el origen de esta unidad y estabilidad subyacentes que percibimos en nuestra realidad, a pesar de que nuestro universo está inmerso en un estado de constante cambio y flujo?

La filosofía clásica tuvo sus comienzos con esta pregunta, la cual dominó el pensamiento tanto oriental como occidental a lo largo del tiempo. Asimismo, y como veremos con mayor profundidad en el *Capítulo III*, tanto las más importantes religiones como las principales escuelas de pensamiento filosófico se vieron definidas principalmente por su posición ante esta cuestión.

Por ejemplo, diferentes escuelas hindúes derivan su nombre del énfasis puesto, bien en la unidad, bien en la pluralidad o bien en la interrelación

entre ambas, mientras que el Budismo hace hincapié en otro tipo de co-primacía no-dual y el Cristianismo encontró en su Dios Tri-Uno la respuesta a este dilema. En resumen, esta parece ser la preocupación metafísica más arraigada de la humanidad a través de la historia.

Podemos, incluso, encontrar su decisiva influencia en la física moderna, con su característico impulso (claramente metafísico) por encontrar una única “**Teoría del Todo**”. Esta teoría, de encontrarse, unificaría en lenguaje matemático todas las fuerzas fundamentales del universo. Sería como un retorno intelectual al Uno de los filósofos pero, ya que no existe ninguna razón científica que justifique que la realidad deba funcionar necesariamente de esta forma, ¿por qué debería existir una única teoría unificada?

Dado que este dilema aparece en cualquier parte de la “experiencia humana”, podríamos decir que estamos predispuestos a pensar en él, cual “instinto metafísico humano” común, y ni siquiera la ciencia moderna puede explicar la obsesión y la necesidad que sentimos de encontrar una solución a esta dicotomía. De hecho, no tiene sentido que esta recurrente “preocupación metafísica innata” haya evolucionado en un contexto evolutivo **darwinista**.

¿Por qué se obsesionaría la humanidad con un concepto abstracto que no aumenta sus posibilidades de supervivencia? De hecho, si nos atenemos a los antecedentes históricos, parece ser incluso capaz de reducirlos, dado que muchas personas han estado dispuestas a perder sus vidas en lugar de abandonar sus profundas convicciones sobre esta cuestión (piénsese, p. ej., en los **mártires**). ¿Por qué hombres de todos los rincones del mundo y a lo largo de toda la historia organizarían su vida en torno a un concepto que no aumenta su nivel de aptitud o adecuación a su entorno particular?

En estas cuestiones, la ciencia no puede ayudarnos. Por un lado, el **método científico**, por definición, no puede dar respuesta a ninguna inquietud metafísica, mientras que por otro, el **Cientificismo** moderno tan solo puede intentar hacernos creer que estas no son preguntas válidas.

### 2.1.1. Las Consecuencias de Nuestras Presuposiciones Sobre el Problema de *lo Uno y lo Múltiple*

El problema que nos concierne puede parecer un problema abstracto y ajeno a la vida cotidiana. Sin embargo, como veremos, las presuposiciones que tengamos sobre el dilema entre *lo Uno y lo Múltiple*, aún a pesar de no ser conscientes de ellas, determinarán en gran medida el tipo de vida que llevaremos.<sup>3</sup>

Por ejemplo, ¿somos de aquellos que encuentran el significado y el valor esencial de una persona en su propia individualidad y características idiosincrásicas? ¿O, por el contrario, lo encontramos en su participación en una estructura básica unificada? (p. ej., una familia, cultura, nación o religión específica).

El dilema que nos concierne es la cuestión metafísica por antonomasia, así como aquella de la que dependen todas las demás, siendo la solución que se le dé el fundamento sobre el cual se basan todas las demás creencias metafísicas que constituyen una determinada cosmovisión.

---

3. *“La pregunta que acecha a la cultura dialéctica es la siguiente: ¿cómo tener unidad sin una unicidad totalmente indiferenciada y carente de sentido? Si todas las cosas son básicamente una, las diferencias carecen de sentido, las divisiones son falsas y las definiciones son sofisticaciones, en cuanto que la tiranía, o el destino, de la unidad es la verdad de todo ser.*

*Pero si todas las cosas son básicamente múltiples, y si la pluralidad es lo supremo, entonces el mundo se disuelve en particularidades inconexas y se convierte, como insisten algunos pensadores, no en un universo sino en un multiverso, siendo cada átomo en cierto sentido su propia ley y su propio ser.*

*La primera solución conduce a la ruptura de las diferencias y a la libertad del individualismo atomista y de la particularidad; la segunda supone la ruptura de toda ley fundamental, desembocando en el nihilismo y en la retirada de los hombres y de sus artes hacia universos aislados y privados.”*

— Rushdoony, R.J. (1971). *The One and the Many: Studies in the Philosophy of Order and Ultimacy*. Chalcedon/Ross House Books, Capítulo 2: *The Ground of Liberty*; Introducción.

## a. Un Ejemplo: Realismo y Nominalismo

Un ejemplo ilustrativo es el hecho de que, en las cosmovisiones que favorecen lo Múltiple y el valor de los individuos por encima de una unidad subyacente, es más fácil mantener una postura nominalista.

El **Nominalismo** es el punto de vista metafísico según el cual los universales y **entes abstractos** no existen realmente más que como nombres o etiquetas creados y asignados arbitrariamente por el ingenio humano, utilizados para facilitarnos la comprensión de la realidad.

En las cosmovisiones que lo abrazan, cualquier realidad o concepto unificador (p. ej., Dios o el estado) puede ser considerado como opresivo y limitante, ya que el valor y los deseos intrínsecos de cada individuo se entienden subordinados a estos. La acción moral en estas cosmovisiones sería, así, la de liberarse del autopercebido tirano a la vez que se afirma radicalmente la completa autonomía del individuo, sea este quien sea.

Dicha creencia nominalista subyace a muchas cosmovisiones modernas, tales como el **Materialismo**, el **Empirismo** y el **Anarquismo**.

Si, por el contrario, se destaca el valor de la unidad sobre el de todo aquello particular, uno puede sentirse mucho más inclinado a adoptar una postura realista. Según el **Realismo** filosófico, los universales existen y dan forma a todo aspecto particular de la realidad. La mayoría de las cosmovisiones tradicionales comparten esta creencia (p. ej., **Realismo Platónico**), soliendo considerar que los universales son aspectos del Uno o de la realidad suprema.

### 2.1.2. Respuestas Proporcionadas Históricamente a la Cuestión de lo Uno y lo Múltiple

El conocimiento que transmiten las distintas cosmovisiones sobre este tema suele estar relacionado con el concepto de número. ¿Existen acaso una variedad de dioses (p. ej., **Politeísmo**, **Dualismo**) o, por el contrario, existe tan solo un Dios absoluto (Monoteísmo; p. ej., religiones abrahámicas)?

## a. Respuestas Basadas en Dar Prioridad a lo Múltiple Sobre el Uno (o Pluralismo Metafísico)

Esta posición afirma que la realidad última está formada por una variedad irreductible de entidades, dioses, leyes o principios. Normalmente, se cree en la existencia de muchos dioses diferentes.

Esta creencia puede encontrarse, por ejemplo, en el **Chamanismo** y en los antiguos panteones mitológicos (p. ej.: el **babilónico**, **mesopotámico**, **griego**, **romano**, **nórdico**, en el **Sintoísmo** japonés y en otras cosmovisiones **animistas**).

Dichos dioses, con los que se cree que podemos congraciarnos, tienden sin embargo a ser percibidos como seres imperfectos, similares a los seres humanos.

También pueden concebirse como arquetipos o aspectos particulares de la realidad. Por ejemplo, **Atenea** es vista como la diosa de la razón práctica (también de la guerra y de la artesanía).

**Símbolos recurrentes de Pluralidad:** cada deidad es representada por sus propios símbolos particulares. Por ejemplo, los colgantes de **Mjölnir** son símbolos habituales del dios nórdico **Thor**, mientras que el búho, el siempre vigilante animal nocturno capaz de ver en la oscuridad, se utiliza como uno de los símbolos principales de Atenea.

## b. Cosmovisiones Dualistas (o Dualismo Metafísico)

Caso particular de la creencia en la primacía de la multiplicidad, en donde la realidad se compone de dos aspectos o principios primordiales.

El dualismo puede concebirse como absoluto o relativo. En la primera variante se considera que los dos principios existen desde la eternidad, mientras que en la segunda, por el contrario, uno de los dos principios presupone o deriva del otro. Asimismo, también puede diferenciarse entre dualidades antagónicas o complementarias.

## b1. Basadas en el Conflicto entre Opuestos

Son las variantes del Dualismo que creen que la realidad suprema está compuesta por dos principios primordiales en conflicto entre sí. Dicho conflicto suele presentarse en términos morales como una batalla entre el bien y el mal (p. ej., **Zoroastrismo** o **Maniqueísmo**), estando estos poderes muchas veces equilibrados entre sí, al menos temporalmente.

Muchas mitologías clásicas hablan de dos principios fundamentales en sus mitos sobre la creación (p. ej., la batalla entre **Marduk** y **Tiamat** en el mito babilónico de la creación [**Enūma Eliš**] o la batalla de **Indra** contra la demoníaca serpiente **Vritrá** en el **Rig-Veda** hindú).

El antagonista en dichas historias siempre está relacionado con el Caos, la noche, el vacío, la energía o materia primordial, pura posibilidad todavía inmanifestada. Este suele representarse como un dragón, una serpiente o una entidad demoníaca. El protagonista, por su parte, suele estar representado por una **deidad celestial o del rayo**, capaz de someter al Caos y traer orden a la existencia, permitiendo así que la creación tenga lugar. La función de este héroe civilizador es, por lo tanto, transformar la pura omnipotencialidad del Caos en una existencia concreta real.

Otra forma posible de clasificar las cosmovisiones dualistas es diferenciando entre un dualismo **dialéctico** y otro **escatológico**. El primero implica una tensión eterna entre estos dos principios opuestos y suele asociarse a una visión cíclica del tiempo, en donde Orden y Caos se implican mutuamente. El dualismo escatológico, por el contrario, cree en una resolución final del conflicto al final de los tiempos, con el “mal” desapareciendo y la historia alcanzando su clímax y punto final.

## b2. Basadas en la Complementariedad

Variantes del Dualismo en las que dos fuerzas o principios son el origen de todos los aspectos de la realidad, representando las dos caras de una misma moneda. La tensa interacción entre estas fuerzas produce

todo lo que existe. Algunos ejemplos son Mente y Materia o Espíritu y Forma (p. ej., en el **Platonismo**, el **Dualismo mente-cuerpo** de Descartes y la escuela **Sāṃkhya** de filosofía hindú).

**Símbolos recurrentes de Dualidad:** un círculo formado por mitades blancas y negras. Nótese, sin embargo, que el símbolo del **Yin y el Yang** puede ser utilizado erróneamente para representar dualidad, dado que en el pensamiento no-dualista chino se explica que tanto el Yin como el Yang proceden de un principio superior conocido como **Taiji**, el cual puede traducirse como “Gran Extremo” o “Gran Polaridad”.

## **c. Respuestas Basadas en Dar Prioridad a lo Uno Sobre lo Múltiple (o Monismo Metafísico)**

Esta categoría incluye las diferentes creencias que afirman que la realidad más elevada puede reducirse a una única sustancia o esencia, siendo la apariencia de pluralidad o multiplicidad tan solo una ilusión o una situación temporal producida tras un suceso catastrófico.

### **c1. Variedades Religiosas o Teístas**

Incluye las visiones del mundo en las que se cree que un Ser Supremo es el origen y el fin de todo lo que existe. Dios puede concebirse de varias maneras. En las versiones teístas del Uno, la divinidad es personal (como en el Islam y en **ciertos cultos hindúes**).

Dependiendo de la cosmovisión de la que se trate, la deidad puede mostrarse implicada con su creación (p. ej., Judaísmo) o, por el contrario, desvinculada de ella, siendo en estos casos un Dios que **no interviene** en el universo después de crearlo (p. ej., **Deísmo**).

Por otro lado, Dios puede ser concebido, bien como un ser que trasciende todo lo creado (p. ej., religiones monoteístas), bien como una divinidad inmanente idéntica a la totalidad del universo (Panteísmo,

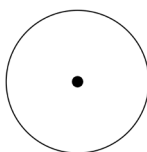
aunque esta cosmovisión se definiría como mayormente impersonal o no-teísta) o bien como la totalidad compuesta por la divinidad **más** la totalidad de la creación derivada de ella (**Panenteísmo** teísta).

## c2. Variedades No Religiosas o Ateas

En dónde la realidad puede reducirse a un sólo aspecto no divino. Este aspecto puede ser material (p. ej., materia primordial, **átomos** o un elemento concreto como el fuego o el **éter**) o inmaterial, lo cual puede verse en posturas como “todo es mente, conciencia o alma” (p. ej., en el **Panpsiquismo** o Animismo).

La realidad suprema puede también ser entendida como una fuerza o principio impersonal (p. ej., el **Caos** en las mitologías antiguas, el **Uno** en el Neo-Platonismo y el **Nirvana** o **vacío** en el **Budismo** y en la mayoría de versiones del Panteísmo/Panenteísmo).

**Símbolos recurrentes de Unidad:** el Sol y un punto rodeado por un círculo.



*Figura 1. El punto encerrado en un círculo simbolizaba la Mónada o el Absoluto tanto para los pitagóricos como para muchas tradiciones posteriores.*

## d. Trascendiendo la Dialéctica Numérica Entre lo Uno y lo Múltiple: La No-Dualidad y el Dios Tri-Uno del Cristianismo

Las soluciones mencionadas anteriormente son de naturaleza dialéctica. Sea cual sea la postura escogida, **o bien** el Uno **o bien** lo

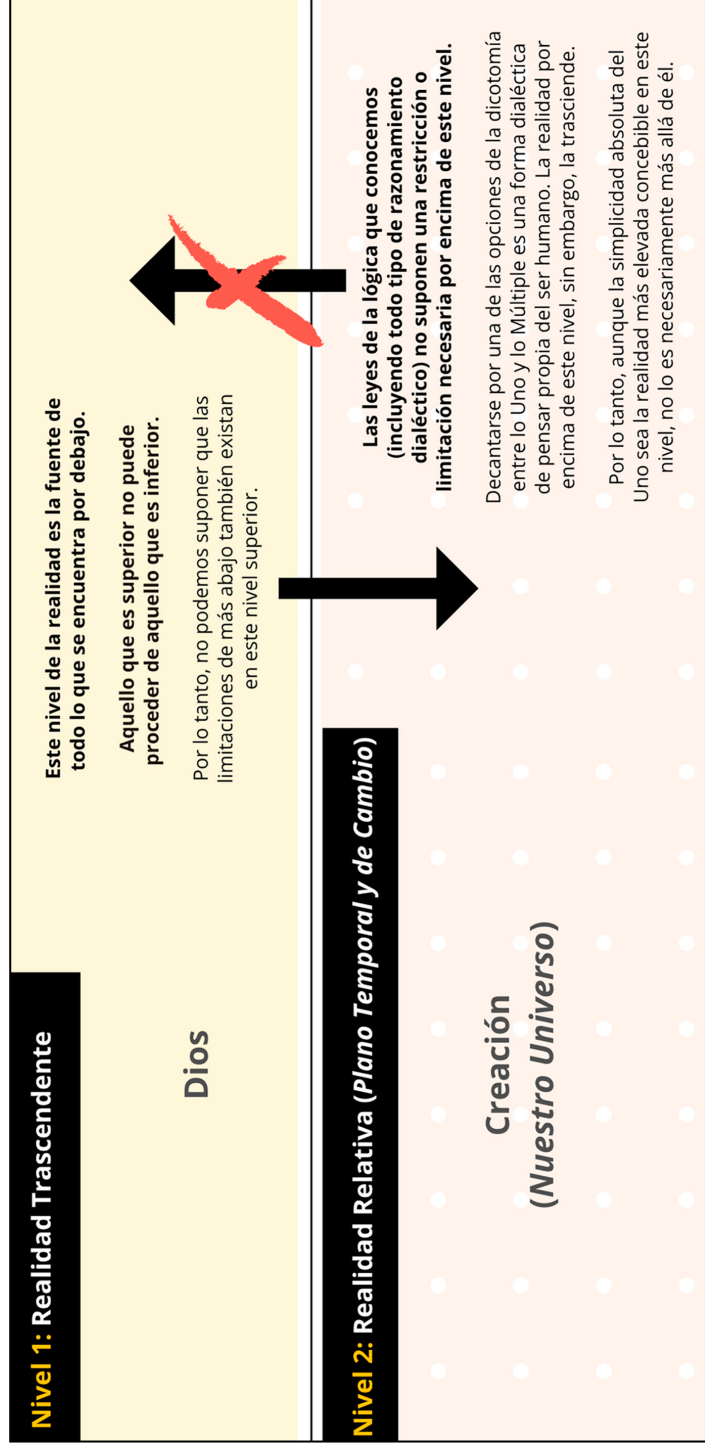


Figura 2. Diagrama de cómo los distintos niveles de la realidad pueden interactuar entre sí. El nivel superior es el fundamento y la base de la existencia de todo nivel inferior, no pudiendo estos últimos condicionar ni influir en el primero. Utilizando una metáfora, podríamos decir que el agua no puede nunca subir más alto que la fuente de la que parte.

Múltiple se consideran como el fundamento último de la realidad. Ello implica que, si una de estas dos posturas resulta ser verdadera, la otra será necesariamente falsa.

Como debilidades de ambas posturas podríamos destacar que las soluciones basadas en lo Múltiple tienen, hoy en día, un número relativamente bajo de adeptos, mientras que las soluciones basadas en el Uno, por su parte, siguen atribuyendo a Dios o al Principio Supremo limitaciones humanas, tales como el estar subordinado a una concepción particular de número y a una lógica dialéctica que siempre exige que nos decantemos por un extremo de una polaridad (“o bien esto... o bien esto otro”, pero nunca ambos a la vez).

Como es evidente, pensar que cualquier limitación del pensamiento humano pueda darse también en la divinidad resulta absurdo, pues esta es la fuente y predecesora de toda lógica y concepto que forme parte de nuestro mundo.

Por lo tanto, parece erróneo imaginar que las limitaciones intrínsecas a la facultad humana de razonar puedan proyectarse en Dios o en la realidad suprema, sea como sea que la imaginemos. Siendo este el creador de las mismas, necesariamente las trasciende, siguiendo la doctrina metafísica tradicional que afirma que aquello que es inferior no puede nunca limitar a aquello que es superior.

¿Por qué, podemos preguntarnos, necesitaría la divinidad razonar de una manera acorde con la que utilizan sus creaciones? La lógica dicotómica recién comentada puede ser cierta, pues, en un mundo dualista o “caído”, pero, ¿tiene necesariamente que ser aplicable y ser fiel representación de toda verdad existente fuera de nuestro plano de existencia?

Creando que el Uno es la realidad más elevada que existe estamos, probablemente, poniendo nuestra fe en el concepto más elevado que la razón humana por sí sólo puede concebir. Sin embargo, la humanidad

sigue formando parte de un mundo creado definido actualmente por su dualidad, estando por lo tanto bajo los límites de la lógica dialéctica de este (“o lo uno o lo otro”).

Es posible que, sin ser conscientes, estemos de esta forma afirmando nuestra fe en la razón humana por encima de todo, ya que no permitimos que nada que trascienda a esta o a sus limitaciones tenga prioridad. Se da entonces la paradoja de que lo inmanente (la razón humana) define a lo trascendente (Dios), la criatura al Creador, cuando, por definición, los niveles inferiores de existencia tan solo pueden adquirir pleno conocimiento respecto a un nivel superior a través de algún tipo de revelación directa desde “arriba”.

Sin embargo, como veremos a continuación, no todas las cosmovisiones se decantan por escoger entre *lo Uno y lo Múltiple*, afirmando algunas de ellas que la realidad superior trasciende, de un modo u otro, incluso dichas categorías.

Se trata, por una parte, de las visiones del mundo que siguen la doctrina extremo oriental del **No-Dualismo** (p. ej., Budismo Mahāyāna o **Vajrayāna**) y, por otra, del **Dios Tri-Uno** del Cristianismo. Como veremos, a pesar de su similitud en la afirmación simultánea tanto de la unidad como de la pluralidad, existen, no obstante, diferencias importantes entre ellas.

Las enseñanzas no-duales afirman que “*el Samsara es igual al Nirvana*”<sup>4</sup>, lo cual puede traducirse aproximadamente como “*este mundo aparentemente caído es lo mismo que la Realidad Suprema, una vez correctamente comprendida y experimentada esta*”. Tanto lo Uno como

---

4. “*Nada del Samsāra es diferente del Nirvana, nada del Nirvana es diferente del Samsāra. Lo que es el límite del Nirvana es también el límite del Samsāra, no hay la menor diferencia entre ambos.*”

— Nāgārjuna, tal como aparece citado en: Loy, David (1983). “*The difference between samsara and nirvana*”. *Philosophy East and West*. University of Hawai‘i Press, p. 355.

## Metafísica: Soluciones al Problema de *lo Uno* y *lo Múltiple* en la Divinidad

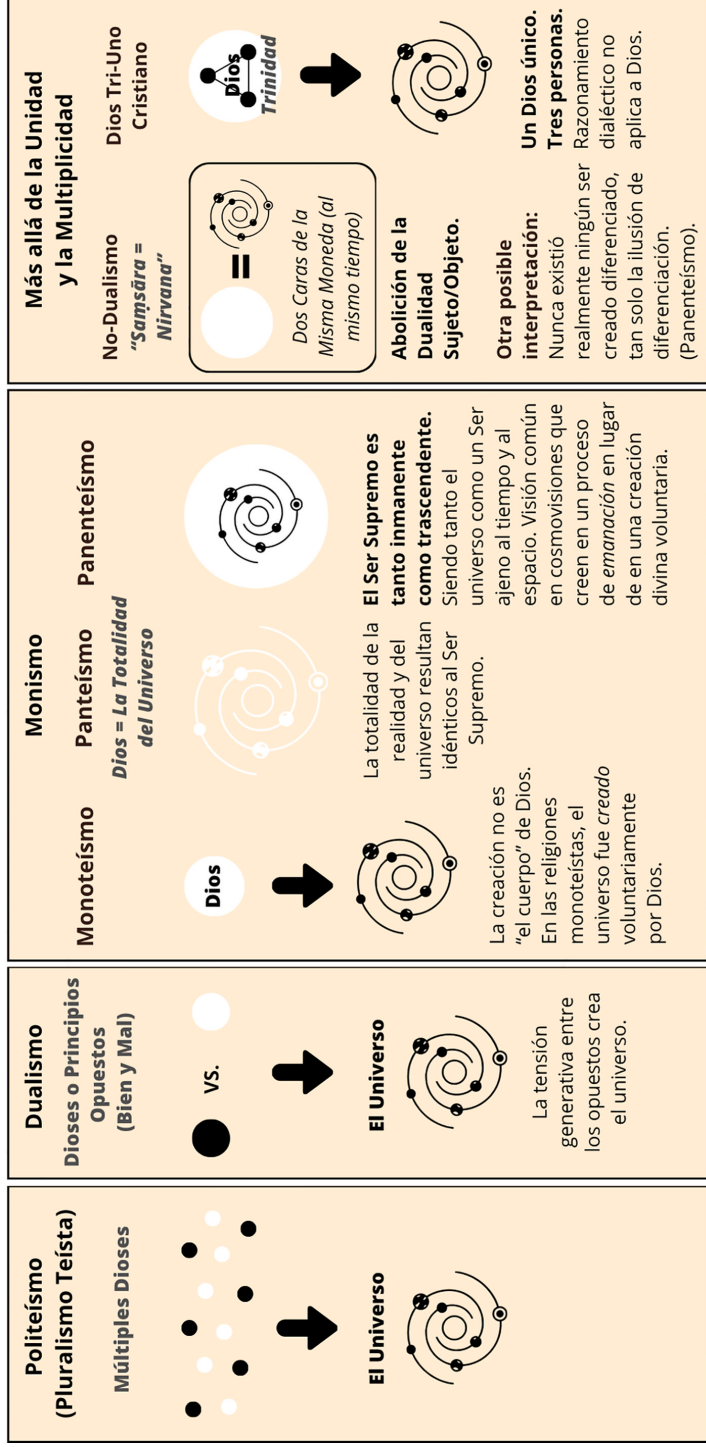


Figura 3. Soluciones más comunes propuestas a lo largo de la historia al problema dialéctico entre *lo Uno* y *lo Múltiple*. Las soluciones pluralistas, dualistas y monistas estándar no logran trascender dicha forma dialéctica de pensar, mientras que el No-Dualismo podría o no hacerlo según la interpretación que se le dé, ya que a veces puede ser clasificado como un mero tipo de Panenteísmo más.

lo Múltiple son “*trascendidos*”, pues, pero de forma immanente, mediante la inclusión de nuestro mundo “*caído*” como parte de la realidad superior, siendo nuestro plano de existencia simplemente reconceptualizado y entendido de un modo diferente.

El problema entre la unidad y la multiplicidad sigue sin resolverse, sin embargo, para aquellas personas que alcanzan la liberación, dado que, en un momento dado, estos seres iluminados pueden, **o bien** vagar libremente por los diferentes estados del ser que ofrece esta realidad (Pluralidad), **o bien** permanecer “absorbidas” en la simplicidad homogénea del vacío (Unidad).

En el Cristianismo, por otro lado, el Dios Tri-Uno es, al mismo tiempo, un sólo Dios (Unidad) existente en Tres Personas (Multiplicidad), considerándose ambos polos igualmente importantes. La trascendencia de las categorías de Unidad y Pluralidad se produce así en el nivel más elevado, el de la **divinidad**. Por ello, esta concepción de Dios no necesita incluir ninguna realidad creada (utilizada como fuente de pluralidad) para trascenderlas.

El **Cristianismo Ortodoxo**, asimismo, afirma que las personas que alcanzan la salvación, en lugar de “liberarse”, entran en un proceso de **deificación**, con Dios interpenetrándoles de manera que este se convierte en “*Todo en todos*”<sup>5</sup>. El problema entre *lo Uno y lo Múltiple*, por lo tanto, se ve transcendido así a todos los niveles, participando todos los seres que son salvos también de esta trascendencia. Ni la individualidad ni la unidad se ven, pues, sacrificadas.

La divinidad, en las soluciones no-duales, sigue siendo una unidad absolutamente simple que puede experimentarse de múltiples maneras a través del mundo que conocemos, una vez que se descubre que la

---

5. “*Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.*”

— **1 Corintios, 15:28**. La Biblia. Reina-Valera (1960).

distinción entre sujeto y objeto, Creador y todo aquello creado, no es más que una mera ilusión. Todo lo que existe es entendido, en última instancia, como un mero modo particular de manifestación del Único Existente.

En el Cristianismo, por el contrario, la divinidad es Tri-Una en sí misma. La diferencia entre el Creador y lo creado no se suprime, sino que la criatura se ve elevada a la estatura del Creador, el cual ama a esta en su individualidad y diferencia.

Las enseñanzas no-duales se entienden a veces, pues, como representantes del **Panenteísmo**<sup>6</sup>, no siendo este el caso del Dios cristiano.

**Símbolos de No-Dualismo:** los yantras (especialmente el **Sri Yantra**), los **mandalas**, el **Taiji** taoísta, la sílaba **Om** y la letra **A** en el **Hinduismo** y en el **Budismo Dzogchen**, respectivamente.

**Símbolos del Dios Tri-Uno del Cristianismo:** el **Escudo de la Trinidad**, los **anillos o el nudo de Borromeo** y el **nudo celta de la Trinidad** (también conocido como Triqueta).

6. “Para empezar, permítanme afirmar que el Budismo no es ateo tal y como se entiende normalmente este término. Ciertamente tiene un Dios, la realidad y la verdad más elevadas, a través del cual y en el cual existe este universo. Sin embargo, los seguidores del Budismo suelen evitar el término Dios, ya que tiene mucho sabor a Cristianismo, cuyo espíritu no siempre concuerda exactamente con la interpretación budista de la experiencia religiosa.

Una vez más, el Budismo no es panteísta en el sentido de que identifique el universo con Dios. Por otra parte, el Dios budista es absoluto y trascendente; este mundo, al ser meramente su manifestación, es necesariamente fragmentario e imperfecto.

Para definir más exactamente la noción budista del ser supremo, puede ser conveniente tomar prestado el término muy felizmente acuñado por un moderno erudito alemán, ‘panenteísmo’, según el cual Dios es *πᾶν καὶ ἓν* (todo y uno) y más que la totalidad de la existencia.”

— Shaku, Soyen (Reverendo y Maestro Zen) [1906]. *Zen For Americans. The God-Conception of Buddhism*, p. 26.

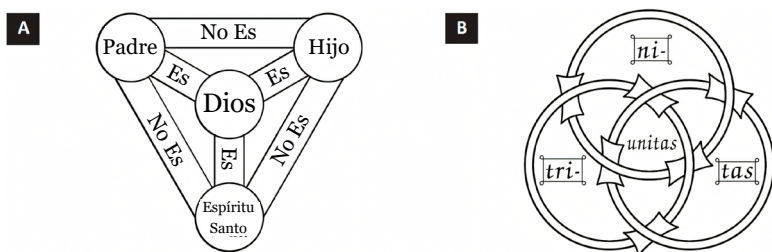


Figura 4. **A:** el Escudo de la Trinidad o el Escudo de la Fe. **B:** anillos borromeos (origen: familia italiana Borromeo), utilizados en la Edad Media para representar a la Trinidad, si bien el símbolo en sí ya había sido utilizado anteriormente por las culturas nórdica y germánica.

## 2.2. Sobre la Estructura de la Realidad, Tiempo y Ser

Como hemos visto, la solución que ofrece cada cosmovisión a la dicotomía entre *lo Uno* y *lo Múltiple* es una preocupación central de las **iniciaciones** simbólicas. Sin embargo, no es este el único tema metafísico que dichos ritos de paso tratan de revelar. En las secciones siguientes, pues, trataremos brevemente sobre las principales doctrinas y conceptos metafísicos adicionales que se pretenden transmitir al iniciado.

Para empezar, señalaremos que las iniciaciones tradicionales se centran en explicar, no sólo quién o qué es Dios o la realidad suprema, sino también cuál es nuestra relación con él.

¿Quiénes somos en relación con Dios? ¿Cómo se creó el mundo? ¿Cómo funciona el tiempo? Las respuestas que demos a estas preguntas, a su vez, condicionarán cuáles deben ser nuestros principales objetivos en la vida y cómo pueden alcanzarse.

### 2.2.1. ¿Quiénes Somos en Relación con Dios o la Realidad Superior?

#### a. Respuestas Basadas en lo Múltiple Como Realidad Suprema (Pluralismo Metafísico)

Para las mitologías politeístas somos poco más que el juguete de los dioses, los cuales viven una vida llena de drama, pasiones y conflicto

entre ellos. La humanidad se ve frecuentemente atrapada en medio de sus maquinaciones, sufriendo las consecuencias. En sus mitos, los humanos son a veces creados simplemente como sirvientes de los dioses (véase, p. e.j., el **mito babilónico de la creación**).

Esto contrasta con las religiones monoteístas abrahámicas, por ejemplo, en las que se enseña que fuimos hechos a **imagen y semejanza** de Dios, siendo esta doctrina especialmente importante en el Judaísmo y el Cristianismo.

Por otro lado, para las cosmovisiones dualistas en las que existen dos principios primordiales antagónicos entre sí, como es el caso del Zoroastrismo, el hombre es considerado como el ayudante de Dios en la lucha contra el mal. A través de las elecciones del hombre el mal puede y será eliminado, restableciéndose así una nueva era paradisiaca.

## **b. Respuestas Basadas en el Uno Como Realidad Suprema (Monismo Metafísico)**

Hoy en día, las “doctrinas del Uno” tienen muchos más seguidores que las de lo Múltiple, las cuales suelen considerarse primitivas, poco refinadas o de carácter alegórico. Estas doctrinas, en las cuales profundizaremos a continuación, han alcanzado un atractivo generalizado gracias, en parte, a los medios de comunicación modernos y a la presencia de estos conceptos en obras audiovisuales concebidas para un consumo masivo global.

### **b1. Enseñanzas Que Implican Contrarios:**

#### **Los Ejemplos Paradigmáticos de la Cábala Luriana y el Gnosticismo: ¿Somos Fragmentos de Dios?**

Según ciertas cosmovisiones, cada alma humana es un fragmento de Dios o de una entidad superior cercana al mismo.

Utilizaremos la tradición mística judía, la **Cábala**, como ejemplo paradigmático de este tipo de enseñanzas. En ella, se explica que toda

alma humana forma parte de **Adam Kadmon**, el hombre primordial. En esta tradición mística, contrariamente a lo enseñado en las principales religiones abrahámicas, Adán es un ser andrógino igual en tamaño al universo.<sup>7</sup>

El mito de la creación de la **Cábala Luriana**, una versión muy influyente de esta tradición, resulta muy ilustrativo:

En el principio, Dios **contrajo** parte de su infinita luz para ocultarse parcialmente y que pudiera tener lugar la creación. Sin embargo, las “vasijas” que contenían los atributos de la divinidad (**Sefirot**) no pudieron contener en ese momento la plenitud de la luz divina y se hicieron añicos. Nació entonces el **Reino del Caos** o de la confusión, debido, como hemos visto, a un acontecimiento catastrófico en el seno de la propia divinidad.

Tras la rotura de las vasijas, la luz divina se liberó y volvió a ascender hacia Dios. Sin embargo, los fragmentos quebrados de estos recipientes, aún animados por las chispas de luz divina, descendieron y dieron vida a los **cuatro mundos inferiores**, los cuales fueron sucesivamente **emanados** de la fuente. Estos forman el reino de la rectificación, en donde residen los fragmentos atrapados de las vasijas, ahora convertidos en chispas de luz.

Se cree que el hombre puede, mediante la oración y la contemplación de los principales atributos de Dios, reunificar dichas chispas, hasta ahora dispersas.

Cada chispa así liberada, la cual también representa el alma y la sede de la santidad de cada ser, se reúne entonces con la **esencia** de Dios, volviendo al Uno.

Durante esta restauración de nuestro universo caído, pues, el hombre filtra lo que es santo de lo que es profano. El mundo físico, visto como el opuesto impuro del alma o espíritu, se ve entonces privado de la luz que sustentaba su existencia, siendo finalmente destruido.

---

7. La androginia está relacionada con el concepto de la unidad de los opuestos, mientras que equiparar a Adán con todo el universo implica en este caso una perspectiva panenteísta, en lugar de panteísta, ya que Dios trasciende a Adán.

Otra versión de esta doctrina puede encontrarse en el **Gnosticismo**, en donde se enseña que dentro de cada persona reside una porción de Dios: la **Chispa Divina**.

El propósito de la vida es, también aquí, lograr la liberación de la chispa de la prisión que representa nuestro mundo material, permitiendo así que pueda regresar a Dios, la Fuente.

Las personas se clasifican aquí en tres categorías: materiales, psíquicas y espirituales<sup>8</sup>. A las primeras se las considera incapaces de salvarse, pues no se encuentra en ellas ninguna chispa capaz de ser redimida. Sólo la persona espiritual puede estar seguro de su salvación, mientras que la persona psíquica es capaz de ambos extremos, dependiendo de sus acciones en vida. La salvación, se enseña, se obtiene a través del *conocimiento* de la presencia de la Chispa Divina dentro del alma de cada uno.

**Símbolos que representan fragmentos de la Divinidad y/o Almas Extraviadas:** chispas de luz, fragmentos de una vasija rota, perlas.

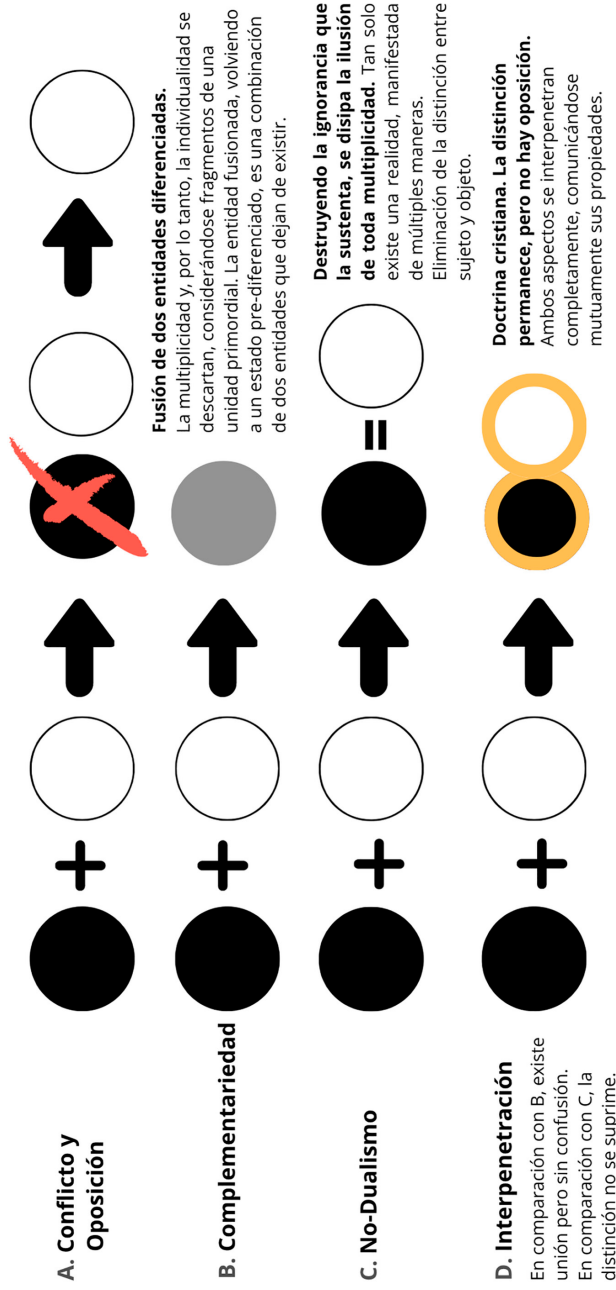
8. “Conciben, pues, tres clases de hombres, espirituales [pneumáticos], materiales [psíquicos] y animales [hílicos]... El material se dirige, de forma natural, hacia la corrupción. El animal, si elige la mejor parte, encuentra reposo en el lugar intermedio; pero si escoge la peor, también pasará a la destrucción.

Pero ellos afirman que aquellos principios espirituales que han sido sembrados por **Achamoth**, siendo disciplinados y alimentados aquí, desde entonces hasta ahora, en almas justas (porque cuando fueron dados por ella eran todavía débiles), alcanzando finalmente la perfección, serán dados como esposas a los ángeles del Salvador, mientras que sus almas animales descansarán necesariamente para siempre con el **Demiurgo** en el **lugar intermedio**.

Y de nuevo, subdividiendo las propias almas animales, dicen que algunas son por naturaleza buenas y otras por naturaleza malas. Las buenas son aquellas que llegan a ser capaces de recibir la semilla [espiritual] [y convertirse en pneumáticos]; los malos por naturaleza son aquellos que nunca serán capaces de recibir dicha semilla [por lo que se convierten en hílicos].”

— of Lyon, St. Ireneus (174-189 AD). *Against Heresies* o “On the Detection and Overthrow of the So-Called Gnosis”. Ante-Nicene Fathers, Volúmen 1. Christian Classics Ethereal Library, Capítulo I. 7, 5.

## Soluciones al Problema de la Multiplicidad



**Figura 5. Soluciones tradicionales al problema de la dualidad y la multiplicidad. Dos aspectos opuestos podrían, para resolver su tensión: A. Ser reducidos a un único aspecto (p. ej.: en el bien contra el mal, el bien prevalece); B. Si ambos aspectos son complementarios, estos pueden fundirse en una nueva entidad que, si bien no conserva completamente la individualidad de cada uno, es y no es al mismo tiempo tanto el uno como el otro; C. Las soluciones no-duales, por su parte, eliminan toda percepción de diferencia, existiendo una única realidad que se manifiesta de múltiples maneras; D. La interpenetración, por otro lado, es una doctrina únicamente cristiana según la cual dos naturalezas o seres comparten completamente sus propiedades sin anular por ello las del otro. El ejemplo clásico es la unión de las dos naturalezas de Jesucristo, lo cual sirve de símbolo y ejemplo de cómo las personas salvadas serán deificadas y unidas a Dios al final de los tiempos.**

## b2. Enseñanzas Que Implican Complementarios: La Alquimia

Otra importante doctrina metafísica basada en el retorno al Uno a través de la reunificación de fragmentos espirituales es la de la unidad o coincidencia de los opuestos (*Coincidentia Oppositorum*).

En ella, se obtiene una realidad metafísica superior mediante la unión de dos entidades, principios o cualidades opuestas que, sin embargo, dependen una de otra y se presuponen mutuamente.

Cuando estos dos principios se separan, como ocurre en el plano material de existencia en el que vivimos actualmente, se produce tensión. La energía liberada por esta, a su vez, es generativa y da lugar a todo lo que existe. Sin embargo, para alcanzar un estado superior del ser, dicha tensión debe eliminarse, fusionando de nuevo ambas entidades o principios complementarios en uno superior, el cual no será ni uno ni otro.

Este concepto tiene una prevalencia especial en la Alquimia, estando codificado en la figura del **Rebis** (término que significa materia doble o dual), culminación de la **Gran Obra** de los filósofos.

En este caso, en lugar de tratarse de la liberación de almas atrapadas que regresan a la Fuente, cual gotas de agua fusionándose con el océano, la reunión mística tiene lugar en el interior de cada adepto.

El Rebis representa el estado final que se alcanza una vez completadas las etapas de putrefacción y purificación, en las cuales ciertos aspectos espirituales opuestos del practicante se separan (etapa de **disolución**), se **purifican** y se reintegran (etapa de **coagulación**).

La condición alcanzada una vez que estas cualidades han sido reintegradas en una sola de orden superior se simboliza por el Hermafrodita Divino, estado del ser que significa la unión y reconciliación de atributos opuestos, los cuales se encuentran en conflicto en nuestro mundo profano (p. ej., espíritu y materia, masculino y femenino). Se busca así una entidad de orden superior que no esté limitada y que, de

hecho, trascienda cualquier concepto dualista, creyéndose que una vez reintegradas las diferentes piezas el adepto será capaz de volver a su estado original de unidad absoluta.<sup>9, 10</sup>

Este antiguo concepto fue ampliamente popularizado por importantes figuras procedentes de distintos campos, como **Nicolás de Cusa** (cardenal y teólogo católico), **Mircea Eliade** (historiador de las religiones), **Carl Jung** (psiquiatra y psicoanalista), **Henry Corbin** (estudioso del misticismo islámico) y **Gershom Scholem** (historiador del misticismo judío), entre otros.<sup>11</sup>

9. “Alquimistas como **Gerhard Dorn**, en su obra ‘La Filosofía Especulativa’, se refirieron a esta siguiente etapa alquímica [la curación interior] como **Unus Mundus**, en la cual se cura toda escisión, cesa la dualidad y el individuo, el vir unus, se une con el **Alma del Mundo**.”

— Wikman, Monika (2004). *Pregnant Darkness*. Berwick, Maine: Nicolas-Hays, Inc, p. 59.

10. “Con los dos entonces hechos uno, tendréis paz en la unión. [...] Oh, admirable eficacia de la fuente, que hace uno de dos y trae la paz entre enemigos. [...] [Ello] hace un hombre de la Mente y del Cuerpo.”

— Dorn, Gerhard (1567). *The Speculative Philosophy of Gerhard Dorn: Magnum Opus*, Vol. 34., p.70.

11. En el campo de la filosofía, **G.W.F. Hegel**, una figura influyente en la **Francmasonería** moderna y él mismo influenciado por la **tradición hermética**, escribió:

“Los principios de la filosofía metafísica dieron lugar a la creencia de que, cuando la cognición caía en contradicciones, se trataba de una mera aberración accidental, debida a algún error subjetivo en la argumentación y la inferencia.

Sin embargo, según **Kant**, el pensamiento tiene una tendencia natural a desembocar en contradicciones o **antinomias**, siempre que pretenda aprehender lo infinito.

[...] Pero también aquí Kant, debemos añadir, nunca fue más allá del resultado negativo que afirma que la cosa-en-sí es incognoscible, y nunca penetró en el descubrimiento de lo que las antinomias significan real y positivamente. Dicho significado verdadero y positivo de las antinomias es el siguiente: que toda cosa real implica una coexistencia de elementos opuestos. En consecuencia, conocer o, en otras palabras, comprender un objeto equivale a tener conciencia de él como una unidad concreta de determinaciones opuestas. [...]”

— Hegel, G.W.F. (1830). *Logic. The Encyclopaedia of the Philosophical Sciences. Parte Uno, IV. Second Attitude of Thought to Objectivity. Dos: The Critical Philosophy*, §48.

Asimismo, esta popular doctrina puede encontrarse también en cosmovisiones en las que, tras alcanzar la comprensión de la verdadera naturaleza de la realidad, se descubre que nuestro plano inferior de existencia es igual a la realidad más elevada, alcanzando así la liberación.

Este punto de vista representa la unidad absoluta a través de la **immanencia**, encontrándose en diferentes tradiciones **no-dualistas** (p. ej., en el Budismo Mahāyāna, incluyendo al **Budismo Zen**).

**Símbolos comunes que representan al Rebis:** un hermafrodita, el Sol (masculino) y la Luna (femenina), **el Rey Rojo y la Reina Blanca** (Matrimonio Sagrado).

### **b3. ¿Acaso No Somos Conscientes de Ser Ya el Uno?**

La idea que afirma que somos fragmentos de una realidad superior, los cuales necesitan ser liberados o reunificados no es, sin embargo, la única solución que proponen los seguidores del Uno de cara a alcanzar una unidad absoluta.

En otros casos también se afirma que puede que, en realidad, ya hayamos alcanzado nuestro objetivo, por mucho que aún no seamos conscientes de ello.

Este es el mensaje central de la mayoría de las religiones nacidas en la India y de la espiritualidad del Lejano Oriente en general (pudiéndose encontrar, p. ej., en el Hinduismo o el Budismo Mahāyāna/Vrajayāna).

Los **Upanishads**, conjunto de textos de vital importancia e influencia en toda tradición hindú concluyen, por ejemplo, con la popular fórmula que afirma que el **Ātman** es igual al **Brahman** (véase, p. ej.: himno 4.4.5, **Bṛihadāranyaka Upanishad**).

O, en otras palabras, que todo yo o alma individual es equivalente al Ser o Alma Universal. Esto significa que, aún antes de haber iniciado nuestro viaje, ya hemos llegado a nuestro destino.

Según estos puntos de vista, nuestro actual ego o personalidad consciente es entendido como una de las muchas manifestaciones particulares, máscaras o pensamientos de la divinidad, siendo el universo su zona de juegos particular, en donde tiene lugar un **juego divino** de autodescubrimiento.

Esto implica que, por necesidad, nuestro ego actual sólo cuenta con dos opciones: o bien desaparecer mediante su fusión con el Uno (**muerte del ego**), o bien sufrir un proceso de autoinflación indefinido que le permita descubrir que siempre fue, en realidad, uno con la deidad.

Si bien puede decirse que la primera vía es la preferida por la mayoría de tradiciones, en ambos casos lo que somos actualmente desaparece para siempre para convertirse en otra cosa.

Esto es especialmente cierto en las cosmovisiones que conceptualizan al Ser Supremo (**Para Brahman**) como un Absoluto impersonal sin atributo alguno (Nirguṇa Brahman; p. ej., Advaita Vedānta).

En otros puntos de vista tradicionales, sin embargo (p. ej., en el **Vishishtadvaita Vedānta**, el **Visnuismo**, el **Shivaísmo** y el **Shaktismo**), el Ser Supremo se define como poseedor de atributos y, a veces, incluso como un Dios personal (**Saguṇa Brahman**). En estos casos, la absorción absoluta en el Uno puede no considerarse como nuestro fin último.

## **c. Respuestas Basadas en Trascender la Dualidad Entre lo Uno y lo Múltiple**

Como hemos visto, para las cosmovisiones no-duales, el estado más elevado alcanzable es uno de completa absorción en una Unidad absolutamente simple. Por lo tanto, para que estos sistemas de pensamiento logren “trascender” la dicotomía entre la Unidad y la Pluralidad, el individuo tendría que existir al mismo tiempo en este mundo de multiplicidad e ilusión (**Samsāra**) así como en la Realidad Suprema (p. ej., **Nirvana**, el **vacío**, **Nirguṇa Brahman**).

Esto sería, no obstante, una “trascendencia” inmanente. De lograrse, el Samsāra seguiría sin ser un mundo perfecto o elevado, siendo todavía el mismo mundo imperfecto que todos conocemos. Este no podría ya, sin embargo, limitar a un alma liberada, la cual habría obtenido una libertad absoluta aún residiendo dentro de nuestro universo cíclico de muerte y renacimiento.

Para el Cristianismo, sin embargo, somos hijos adoptivos de Dios a través de la **Encarnación**, muerte, resurrección y **ascensión** del **Logos**, quien corrigió la catástrofe metafísica original que vio desfigurada nuestra naturaleza. En esta visión de la realidad, nuestra individualidad particular puede ser, pues, y de hecho es, amada por un Dios personal.

Si bien puede decirse que las doctrinas católicas sobre la **Simplicidad Divina Absoluta** y la **Visión Beatífica** de Dios, las cuales se consideran el ideal más elevado alcanzable por el hombre, se asemejan en cierto modo a la absorción en el Uno mencionada anteriormente por los sistemas no-duales, el fin último de una persona se ve de manera diferente en el **Cristianismo Ortodoxo Oriental**.

Gracias a las doctrinas sobre la deificación y la **distinción entre la esencia y las energías** de Dios, esta denominación cristiana enseña que la persona que es salva recibe la totalidad de las **energías increadas** de la divinidad, sin perder por ello su individualidad particular.

La dualidad entre *lo Uno y lo Múltiple* se ve superada, en este caso, por cada persona. No a través de una solución inmanente que utiliza nuestro mundo “caído” como fuente de multiplicidad, como en las soluciones no-duales recién mencionadas, sino en el nivel más alto posible, no estando la fuente de toda multiplicidad ineludiblemente limitada a residir en un plano inferior de existencia.

Esto se debe a que la existencia de distinción en la realidad más elevada no se considera una imperfección. Dios es Uno y Todo lo que hay, pero este a la vez se entrega plenamente a todos, por lo que cada

persona se convierte asimismo en una instancia del Todo, sin perder por ello su particular modo de encarnarlo. La persona, pues, no queda suprimida, sino purificada y divinizada.

Esta realidad no dicotómica se encuentra ya prefigurada en la estructura misma del **Dios Tri-Uno** del Cristianismo, en donde lo múltiple (Tres Personas) son un sólo Dios.

### 2.3. Sobre el Origen del Universo

Otros conceptos metafísicos tradicionales que se enseñan a través de las iniciaciones simbólicas incluyen explicaciones sobre cómo surgió el mundo.

Para algunas cosmovisiones, la respuesta a esta pregunta es: a través de **emanaciones** sucesivas derivadas del Uno (véase, p. ej., **Neo-Platonismo** o Gnosticismo). Según esta teoría, todas las cosas proceden de la realidad superior o **primer principio**. Cada emanación suele ser, sin embargo, progresivamente menos perfecta que la anterior, ya que se encuentra más alejada de Dios o de la Fuente.

Para esta doctrina no existen huecos en la creación, siendo cada nivel de la realidad una gradación continua desde la máxima perfección hasta la inexistencia absoluta, generalmente asociada a la materia, vista como el plano más bajo y denso de la realidad.

Una vez iniciado, el proceso de emanación puede entenderse como algo automático. Siguiendo la noción que afirma que “**nada surge de la nada**” (**Parménides**), se asume que todo cuanto existe procede de una sustancia preexistente, siendo la implicación lógica que todo puede volver al Uno mediante un proceso inverso al de emanación.

Por el contrario, la doctrina teísta de la creación a partir de la nada (**Creatio Ex Nihilo**, encontrada en las religiones abrahámicas) explica que la creación surgió a través de un acto creativo voluntario de Dios. Entre la creación y la divinidad, asimismo, existe una discontinuidad,

dado que no hay una gradación continua del ser. La voluntad de Dios es, pues, suficiente para que surja toda creación, existiendo un abismo insalvable entre esta imagen trascendente de la deidad y su creación.

Esta doctrina implica, por lo tanto, que ningún proceso de autodeificación puede darse sin la colaboración de Dios (**sinergia**), no existiendo continuidad alguna entre todo aquello creado y su trascendente Creador.

**Símbolos que representan la creación del mundo:** el **Huevo del Mundo**, el **Océano Cósmico** y simbolismo embrionario.

### **2.3.1. Sobre la Naturaleza del Tiempo**

Tradicionalmente se considera que el tiempo es un fenómeno o aspecto de la realidad, o bien lineal, o bien cíclico.

#### **a. Tiempo Cíclico y la Doctrina de los Periodos o Eras Diferenciados**

El concepto de tiempo cíclico prevalece en las religiones procedentes de la India (Hinduismo, **Jainismo**, Budismo y **Sijismo**), de donde proceden conceptos populares y bien conocidos como pueden ser la **reencarnación** (o transmigración) y la ley de causalidad **kármica**.

Asimismo, también hubo (y sigue habiendo) defensores de la reencarnación procedentes tanto de Occidente como de Oriente Próximo, tales como la **religión misterica órfica**, el **Platonismo**, el **Maniqueísmo**, el Gnosticismo, la Cábala Luriana y, más recientemente, la **Teosofía** y sus derivados.

La naturaleza cíclica de toda vida (véase Saṃsāra) es una creencia fundamental de estas cosmovisiones. Según esta doctrina, los individuos transitan por una larga serie de muertes y renacimientos hasta que son capaces de liberarse de este deambular sin rumbo por una existencia meramente mundana, rompiendo así el ciclo.

## Emanacionismo

Utilizando el sistema Neo-Platónico de Plotino como ejemplo

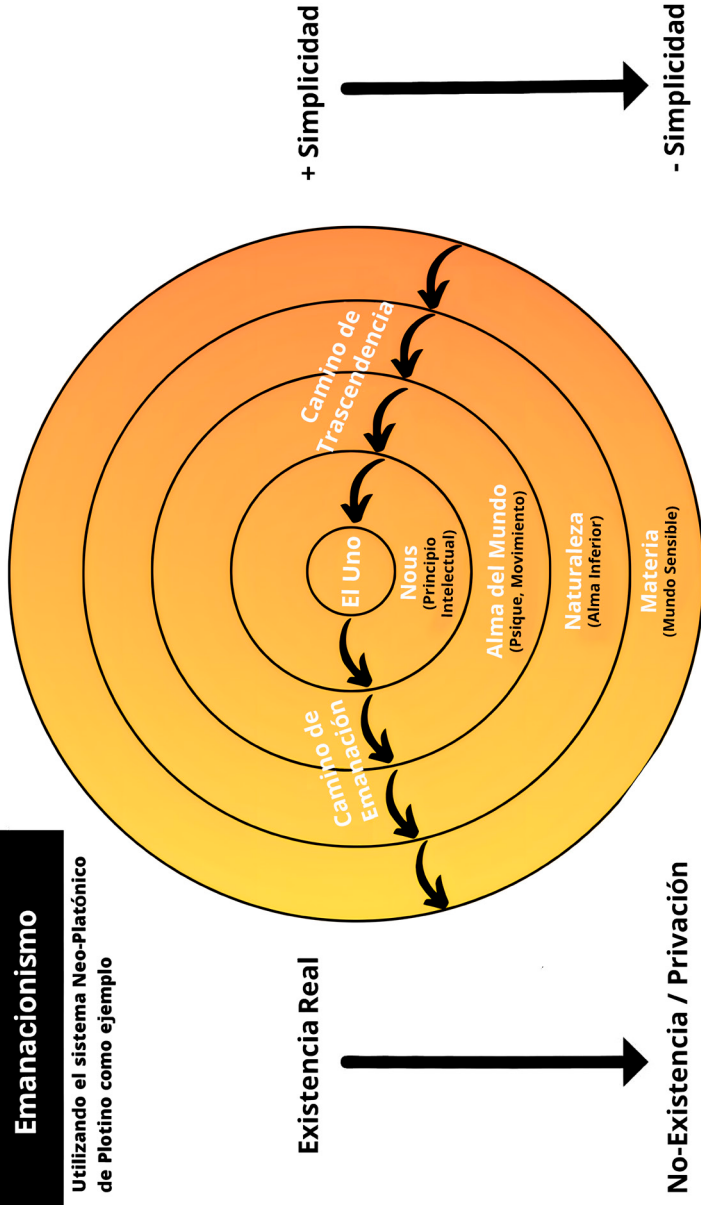


Figura 6. El concepto de las emanaciones como fuente de todo aquello cuanto existe, tomando como ejemplo el sistema neo-platónico de Plotino. Según esta doctrina, cada nivel sucesivo de la realidad resulta más imperfecto que el anterior. La gradación continua de los niveles de la realidad implica, asimismo, la posibilidad de elevarse a niveles superiores a través del propio esfuerzo, ya que no existe una discontinuidad entre ellos. Dicha discontinuidad significaría que, para que los seres de un nivel inferior alcanzaran niveles superiores, necesitarían la ayuda de un plano superior, lo cual implica la necesidad de un Dios personal.

Se cree que todo ser puede reencarnar en diferentes lugares, incluido nuestro mundo y los reinos de los dioses, semidioses, animales, fantasmas hambrientos e infiernos, dependiendo de sus acciones en vida (mérito) y de la sabiduría y perspicacia conseguidas respecto a la verdadera naturaleza de la realidad.

La naturaleza cíclica del tiempo, sin embargo, no es algo que afecte únicamente a los seres vivos. En muchas cosmovisiones tradicionales, por el contrario, el mundo mismo atraviesa ciclos formados por distintas edades caracterizadas por su creciente ignorancia y decadencia, hasta alcanzar un apocalíptico clímax que sirve de comienzo a un nuevo ciclo en donde la verdad y la virtud quedan, de nuevo, restauradas.

Se enseña que este proceso afecta al universo entero, el cual no puede evitar participar de esta continua alternancia entre etapas de creación y destrucción (véanse los conceptos de **Yuga** y **Kalpa**).<sup>12</sup>

---

12. “La doctrina hindú enseña que un ciclo humano, al que se le da el nombre de *Manvantara*, se divide en cuatro periodos que marcan otras tantas etapas durante las cuales la espiritualidad primordial se oscurece cada vez más; estos son los mismos periodos que las antiguas tradiciones de Occidente llamaban *Edad de Oro*, *de Plata*, *de Bronce* y *de Hierro*.

Nos encontramos ahora en la cuarta edad, el *Kali-Yuga* o ‘edad oscura’, y ya lo hemos estado, se dice, durante más de seis mil años, es decir, desde una época muy anterior a cualquiera conocida por la historia ‘clásica’. Desde entonces, las verdades que antes estaban al alcance de todos se han vuelto cada vez más ocultas e inaccesibles; los que las poseen son cada vez menos numerosos, y aunque el tesoro de la sabiduría ‘no humana’ (es decir, *suprahumana*) que era anterior a todas las edades no puede perderse nunca, sin embargo se envuelve en velos cada vez más impenetrables, los cuales la ocultan a la vista de los hombres y la hacen extremadamente difícil de descubrir.

Por eso encontramos en todas partes, bajo diversos símbolos, el mismo tema referente a algo que se ha perdido -al menos en apariencia y en lo que respecta al mundo exterior- y que los que aspiran al verdadero conocimiento deben redescubrir; pero también se dice que lo así oculto volverá a ser visible al final del ciclo, el cual, debido a la continuidad que une a todas las cosas, coincidirá con el comienzo de un nuevo ciclo.”

— Guénon, René. *The Essential René Guénon: Metaphysical Principles, Traditional Doctrines, and the Crisis of Modernity*. World Wisdom y Sophia Perennis (2010), p. 3.

**Símbolos tradicionales utilizados para representar el Tiempo:** el **Uróboro**, una espiral y la Rueda del Tiempo.



*Figura 7. El dragón Uróboro como símbolo del tiempo cíclico. Obsérvense las dualidades en la pintura: dragón alado contra serpiente terrestre; dos ramas principales en el árbol, las cuales van en direcciones opuestas; árbol muerto frente a uno que brota. Imagen: Zoroaster Clavis Artis, MS. Verginelli-Rota, vol. 2, p. 18.*

## **2.4. Sobre el Problema del Mal o Por Qué Este Mundo Perdió su Perfección Original**

Durante las iniciaciones tradicionales, además de los conocimientos relativos a la visión de cada tradición sobre Dios y el origen del mundo, también se le explica al iniciado por qué se perdió el estado de perfección inicial y cómo acabamos en una realidad tan llena de dificultades.

En cosmovisiones teístas, esta explicación tiene que tomar en consideración el hecho de la existencia del mal o del sufrimiento en un mundo creado por un Dios todopoderoso, omnisciente y omnibenevolente. Este hecho, el cual podría parecer contradictorio a primera vista, se conoce como el **problema del mal** (**Teodicea**).

## a. El Mal Como Materia e Inexistencia

Algunas cosmovisiones, la mayoría de ellas creyentes en el concepto de las **emanaciones** antes explicado, consideran que la existencia material es intrínsecamente defectuosa o incluso “malvada”, ya que es el aspecto de la creación que más se aleja de Dios, rozando la inexistencia.

Así, por ejemplo, muchos textos gnósticos no hablan, como podría esperarse, de pecado y arrepentimiento, sino que tratan de doctrinas como la irrealdad del mundo y la iluminación. Estos conceptos, por su parte, son comunes en las “doctrinas del Uno”<sup>13,14</sup>, a pesar de que el Gnosticismo suele ser confundido con una visión dualista del mundo.

Para otras tradiciones, el mal puede tener su utilidad e, incluso, ser parcialmente redimible, como en el caso de la Cábala Luriana. Esta escuela de pensamiento considera que el mal fue creado indirectamente por Dios, pudiendo afirmarse incluso que desempeña un cierto papel beneficioso.

Aquí, las “carcasas” metafóricas que rodean la santidad (**Qlippoth**), cual recipiente que contiene un líquido, impiden el flujo y la disipación de la luz divina. Sin embargo, estas “cáscaras” también ocultan a Dios, siendo opuestas por su misma naturaleza a toda santidad. Estas constituyen un reino invertido, conocido como el Otro Lado, que sirve de imagen especular al reino de los atributos de Dios (**Sefirot**).

13. “Entonces, ¿es la Materia simplemente Alienismo (el Principio de Diferencia)?

No: es simplemente la parte del Alienismo que está en contradicción con los Auténticos Existentes, los cuales son Principios-Razón.

Así entendida, esta inexistencia tiene una cierta medida de existencia; dado que es idéntica a la Privación, la cual también es una cosa que se opone a las cosas que existen en la Razón.”

– Plotinus (270 AD). *Enneads*. Cambridge University Press, Capítulo 2.4.16.

14. “Sólo queda, si el Mal existe, que este se sitúe en el reino del No-Ser, que sea un modo, por así decirlo, del No-Ser [...]”

– Plotinus (270 AD). *Enneads*. Cambridge University Press, Capítulo 1.8.3.

Sobre estas cáscaras, se cree que aquellas que son completamente impuras serán destruidas durante la **restauración** del mundo, mientras que aquellas redimibles serán purificadas y sublimadas.

## **b. El Mal Como Ilusión o Ignorancia**

En la mayoría de las religiones y tradiciones místicas procedentes de la India, el “mal” también tiene su utilidad. Este se considera una consecuencia de las leyes universales de causalidad, las cuales se rigen por aspectos morales (Ley Kármica). La consecuencia necesaria de causar daño a otros es, pues, sufrirlo uno mismo de un modo u otro, ya sea en esta vida o en las venideras.

Estos puntos de vista se centran en una causalidad directa y en lo que se puede aprender a través del sufrimiento, capaz de hacernos crecer en sabiduría y permitirnos avanzar hacia el desapego y la liberación. No se hace hincapié, sin embargo, en conceptos legalistas como la justicia y la retribución, si bien estos prevalecen en la interpretación popular de la doctrina del karma en Occidente.

En cuanto al origen de este “mal” y de todo aquello cuanto puede considerarse malicioso, en la mayoría de las tradiciones indias se considera que, en última instancia, este proviene de la ignorancia o del Principio de Ilusión (**Māyā**). Sin embargo, el origen de Māyā es problemático.

Si todo lo que existe es una Unidad *absolutamente* simple (p. ej., Nirguṇa Brahman en el Advaita Vedānta), entonces el Principio de Ilusión sólo puede ser lógicamente, **o bien** una parte del Uno, **o bien** no existe en absoluto.

Si aceptamos la primera opción, entonces, dicho principio es igual a Brahman (“Dios”), siendo este la fuente de todo mal. Si, en cambio,

aceptamos la segunda solución, esto significa que la verdad no se encuentra velada en nuestro mundo, por lo que nuestra lucha en busca de la liberación de la ilusión y el engaño carece de sentido.<sup>15</sup>

La única solución alternativa sería transformar el Advaita (término que significa no-dual) en una filosofía dualista, lo cual parece un contrasentido (*contradictio in terminis*). Esto es lo que, aparentemente, han propuesto algunos eruditos modernos:

*“Maya y Brahman constituyen juntos el universo entero, igual que dos tipos de hilos entretreídos crean un tejido. Maya es la manifestación del mundo, mientras que Brahman, que sostiene a Maya, es la causa del mundo.”*<sup>16</sup>

— Prakasatman

### **c. El Mal Como Una Consecuencia Inevitable de la Existencia del Libre Albedrío**

Otras cosmovisiones sostienen que la existencia del mal es consecuencia necesaria de la existencia del libre albedrío en nuestro mundo, siendo la divinidad capaz de utilizarlo de forma que no tenga simplemente un efecto pernicioso, sino que pueda ser también aprovechado para obtener, en última instancia, un beneficio.

En el Cristianismo, por ejemplo, el mal no es deseado por Dios a modo de mecanismo de desarrollo y crecimiento humano, sino que es tan solo tolerado mientras el mundo se encuentre en su actual estado caído.

---

15. Nótese el modo dialéctico de razonar incluso cuando se piensa en la realidad suprema, lo cual no es necesariamente apropiado a ese nivel, ya que las categorías lógicas humanas, por definición, no pueden limitar una realidad trascendente.

16. Prakasatman. Tal como se encuentra en: Esther Abraham Solomon (1969). *Avidyā: A Problem of Truth and Reality*. Gujarat University, pp. 269-270.

Asimismo, no se piensa que este deba ser integrado en ninguna “totalidad”, siendo el mal conceptualizado como **pecado**, término que significa “errar el blanco” y que es consecuencia del libre albedrío del que dispone toda criatura (**ángeles** y humanos).

Aún sin querer Dios que el mal existiera, se enseña que la divinidad es capaz de utilizarlo para producir buenos frutos, acercándonos a él en el proceso, siempre que seamos capaces de aprender de la situación.

Esto, por lo tanto, anula (e incluso se burla) del efecto de la maldad en el mundo, la cual no puede evitar ser autodestructiva, dado que su naturaleza no tiene otro fundamento que justifique su existencia que el de ser una mera negación del bien, de Dios.

**San Ireneo**, por ejemplo, entendió la existencia del mal como algo que, dado nuestro estado actual, era necesario para nuestro desarrollo. Mediante nuestro trabajo y voluntad, afirmó, podemos dar forma a nuestras almas y convertirnos en lo que seremos por toda la eternidad.

Esta vida sería, pues, un proceso de formación del alma durante el cual tenemos la oportunidad de desarrollarnos como agentes morales y alcanzar (o recuperar) la semejanza con Dios.

Sin embargo, para poder reivindicar nuestro progreso durante este proceso como algo realmente nuestro, Dios debe permanecer a una cierta distancia “intelectual” de nosotros.

Dicho de otro modo, el libre albedrío sólo puede ser completamente libre si no estoy obligado a creer en Dios, dado las múltiples implicaciones que ello tendría.

El concepto que afirma que el mal y la muerte acaban destruyéndose a sí mismos puede verse claramente en la concepción cristiana ortodoxa de la muerte de **Jesucristo**, en donde esto se entiende como una consecuencia inevitable de la carencia de cualquier grado de existencia ontológica independiente en el mal.

Desde este punto de vista, la injusta absorción del principio de toda vida (el Logos) por parte de la muerte tiene como resultado la aniquilación de esta última.

Otra interpretación cristiana del mal, desarrollada a posteriori principalmente por **Agustín de Hipona** y muy prominente en Occidente, es la conocida doctrina del **Pecado Original**.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que existen **importantes diferencias** entre la doctrina del Pecado Ancestral enseñada por la Iglesia de los dos primeros siglos (y por el Cristianismo Ortodoxo actual) y el concepto de Pecado Original tal como lo entiende la Iglesia Occidental.

La enseñanza sobre el **Pecado Ancestral** se pone énfasis en que la muerte es la herencia que hemos recibido tras la caída del arquetipo humano original, **Adán**, del que proviene nuestra naturaleza, ahora parcialmente corrompida.

Se entiende que cualquier existencia derivada de este comparte necesariamente con él, pues, esta lesión en su naturaleza.

A través de Jesús, un Dios compasivo se sacrifica entonces para proporcionar una forma de sanar dicha herida, sin violar por ello nuestro libre albedrío ni comprometer la justicia divina.

Se enfatiza, como puede verse, un punto de vista terapéutico. El concepto de Pecado Original, por el contrario, otorga primacía a la herencia de la culpa (en lugar de una naturaleza dañada) y a una satisfacción legalista de la justicia divina, la cual “exige” un pago por nuestros pecados a modo de compensación.



Figura 8. Icono cristiano ortodoxo conocido como el 'Rescate de los Justos del Hades'. Representa simbólicamente el descenso triunfal de Jesucristo al Infierno, llevando la salvación a las almas cautivas desde el principio de los tiempos. Que la fuente de toda Vida, el Logos, se viera afectada por la Muerte era una imposibilidad ontológica y metafísica que resultó, necesariamente, en la muerte de la propia 'Muerte'.

## d. El Mal Como Rasgo Inconsciente o Reprimido de la Personalidad

El **psicoanálisis junguiano** transformó muchos símbolos que representan conceptos religiosos y metafísicos en proyecciones de realidades psicológicas inconscientes (reduccionismo psicológico).

Según esta visión, muy presente en la cultura popular contemporánea, nuestro propósito debe ser integrar los aspectos reprimidos de nuestra personalidad en una nueva totalidad: nuestro **Sí-Mismo** o la versión más elevada y verdadera de nosotros mismos. La **Sombra**<sup>17,18</sup>, por el contrario, se postula como nuestro principal antagonista y obstáculo en dicho proceso.

Representada en épocas clásicas por símbolos que hacen referencia al mal (p. ej, un **dragón**), se enseña que, una vez reconocida su existencia como parte de nosotros mismos, dicha Sombra debe integrarse, de un modo u otro, en la totalidad de nuestra nueva personalidad.

Como puede verse, se trata de otra versión de la doctrina de la unión de los opuestos comentada anteriormente. De hecho, no es ningún secreto

---

17. "La ampliación del lado luminoso de la conciencia tiene como consecuencia necesaria que la parte de la psique que es menos luminosa y menos capaz de conciencia se hunde en la oscuridad hasta tal punto que tarde o temprano se produce una fisura en el sistema psíquico.

Al principio, esto no se reconoce como tal y, por lo tanto, se **proyecta**, es decir, aparece como una proyección religiosa, en forma de división entre los poderes de la Luz y de la Oscuridad."

— Jung, C.G. *The Symbolism of the Spirit*. F.C. Econom (2000).

18. "...esta integración [de la sombra] no puede tener lugar y ser útil a menos que uno pueda admitir las tendencias ligadas a la sombra y permitirles una cierta medida de realización - atemperada, por supuesto, con la crítica necesaria. Esto conduce a la desobediencia y al autodesprecio, pero también a la autosuficiencia, sin la cual la **individuación** es impensable."

— Jung, C.G. (1970). *A Psychological Approach to the Dogma of the Trinity*. Princeton University Press. Bollingen Series, Capítulo 6: Conclusión.

que Jung resultó profundamente influido tanto por la Alquimia como por otras tradiciones esotéricas (especialmente por el Gnosticismo), considerando su trabajo como un redescubrimiento y reformulación, en términos psicológicos modernos, de las verdades contenidas en esas antiguas cosmovisiones.

**Algunos símbolos tradicionales que representan el Mal:** dragones, reptiles, símbolos que denotan corrupción física (p. ej., una sustancia negra extremadamente viscosa [moderno símbolo de uso frecuente en cine y televisión]) o muerte (p. ej., calavera).

## **2.5. Sobre el Destino, el Libre Albedrío y Hasta Qué Punto Estamos Condicionados en Esta Vida**

Tras descubrir las deficiencias y limitaciones de nuestro estado actual, así como su causa, es lógico preguntarse: ¿podemos hacer algo al respecto? Esto, en lo que respecta al tema que nos ocupa, equivale a preguntarnos: ¿poseemos realmente libre albedrío?

Respecto a esta cuestión, las cosmovisiones tradicionales ofrecen diferentes respuestas que giran en torno al concepto de **destino** y su mayor o menor importancia. Este se define como un poder, a menudo de inspiración divina, que predetermina el curso de los acontecimientos de forma inevitable, basándose esta doctrina en la creencia de que existe un orden natural en el cosmos.

La **Astrología**, o la influencia de los astros en nuestras vidas, se entiende como una consecuencia natural del estudio de dicho orden, ocupando un lugar destacado en diferentes sistemas de pensamiento, especialmente en los más esotéricos (p. ej., en el **Hermetismo**). Esta se basa en el **principio de correspondencia** entre todos los niveles de la realidad.

Otra doctrina con consecuencias similares es la del determinismo causal, el cual incluye, por ejemplo, el concepto budista de la **originación dependiente**, doctrina clave compartida por todas las escuelas de esta cosmovisión.

Según ella, todos los fenómenos (**Dharmas**) surgen como consecuencia y en completa dependencia de otros fenómenos anteriores, siguiendo una ley universal. Para las tradiciones que creen en los ciclos kármicos, por ejemplo, el grado de libre albedrío que poseemos durante una encarnación específica en este mundo está limitado, pues, por las consecuencias de nuestras acciones en encarnaciones pasadas.

Asimismo, podría decirse que una visión del mundo basada en la ciencia, la cual aboga por un determinismo materialista duro, a pesar de ser una visión del mundo completamente diferente, tendría también una perspectiva similar sobre este dilema entre Libertad y Necesidad.

## **a. Sobre el Fatalismo**

Más interesante todavía es la respuesta dada a la cuestión de cómo afrontar el destino por las cosmovisiones que creen en él. ¿Debemos aceptarlo o, por el contrario, enfrentarnos a él? La solución a este dilema, por su parte, dependerá de si creemos que el **Fatalismo** es cierto o no.

Dicho Fatalismo es la creencia de que el destino, no sólo existe, sino que además es inmutable, siéndonos imposible modificarlo de ninguna manera. Dicho de otro modo, el fatalista considera que somos meros espectadores de nuestra propia vida, careciendo de cualquier agencia causal sobre la misma.

Entre los seguidores del concepto de un destino fijado se incluyen aquellos pertenecientes a religiones antiguas tales como la sumeria, la babilónica, la griega, la romana y la nórdica. Las **Moiras**, **Parcas**, **Laimas** o **Nornas** en la mitología griega, romana, báltica y nórdica, respectivamente, son seres que representan simbólicamente un destino que no puede ser modificado. Este concepto es, asimismo, discutido por el **Estoicismo** y se acepta también en ciertos aspectos del Hinduismo (**sistema de castas**).

Una versión teísta del Fatalismo es especialmente importante en el Islam. Sin embargo no es esta una doctrina bíblica<sup>19</sup>, puesto que, en el Cristianismo, se hace hincapié en que disponemos del libre albedrío necesario para que nos sea posible luchar contra las tentaciones y ciertas tendencias de nuestra naturaleza caída, siendo así capaces de labrar nuestra propia salvación.

## **a1. Rebelión Contra el Destino**

Las visiones del mundo que creen en dioses malignos intermedios situados entre nosotros y la verdadera divinidad (siendo el **Gnosticismo** el ejemplo paradigmático) son más proclives a creer que enfrentarse al destino y al orden actual de las cosas está justificado. Para estos creyentes, esta puede ser incluso la única opción verdaderamente moral.

Los sistemas no teístas que creen en un Primer Principio o Fuerza impersonal, la cual puede manipularse tanto para hacer el bien como para hacer el mal (p. ej., diferentes escuelas ocultistas modernas) también podrían entrar en esta categoría.

En tales puntos de vista, dado que cualquiera que posea cierto nivel de conocimiento y habilidades se considera capaz de controlar fuerzas primordiales que le permitirían, incluso, convertirse en un injusto tirano si así lo deseara, la lucha contra un “falso destino” impuesto por tal tirano estaría justificada.

## **b. Un Determinismo Absoluto No Es Una Doctrina Tradicionalmente Aceptada**

Según la mayoría de los sistemas de pensamiento tradicionales, sin embargo, es un error creer que no disponemos ni siquiera de una pizca de

---

19. “Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido.”

— **Santiago 1:13-14**. La Biblia. Reina-Valera (1960).

libre albedrío. Dado que causas materiales no pueden crear pensamiento, se explica, y aunque estemos condicionados por ellas, nunca estaremos completamente obligados a actuar de cierta manera. Por lo tanto, en última instancia, siempre seremos libres de elegir hacer el bien, aunque ello implique luchar contra poderosas influencias (como, p. ej., ciertos instintos primarios).

Según estas escuelas de pensamiento, cuando se afirma que no somos libres tan solo estaríamos queriendo decir que no elegimos el bien, ya conocido por el **Intelecto**, sino que hemos sido vencidos (o nos hemos dejado vencer) por dichas influencias.

### **c. Providencia, Voluntad y Destino: El Hombre Como Mediador Entre el Cielo y la Tierra**

En las cosmovisiones tradicionales<sup>20</sup> toda acción tiene lugar a través de los poderes de la **Providencia**, la Voluntad o el Destino.

En el lado macrocósmico de esta ecuación, esto se traduce en que la voluntad del hombre es la mediadora entre la Providencia (Naturaleza libre) y el Destino (Naturaleza atada por la Necesidad, la cual actúa siguiendo sus propias leyes).

Dicho en otros términos, el hombre es el mediador entre el Cielo y la Tierra, actuando la Providencia (los principios o ideas presentes en la mente divina, la única realidad verdaderamente libre) sobre la Naturaleza a través de él como intermediario.

A escala microcósmica, en cambio, la voluntad del hombre es el término central que vincula y unifica los aspectos tanto intelectuales (espíritu) como psíquicos (alma) e instintivos (cuerpo) de su ser.

---

20. Véanse, por ejemplo, *La Gran Tríada* de René Guénon y las obras de Fabre d'Olivet sobre el **Pitagorismo** y la metafísica china.

Al elegir el lado de la Providencia, por lo tanto, el hombre se alinea con la Libertad, desprendiéndose de la limitada ley natural y caminando hacia su propia realización espiritual.

Como afirmó René Guénon: <sup>21</sup>

*“Al unirse a la Providencia y colaborar conscientemente con ella, la voluntad humana puede convertirse en un contrapeso del destino y neutralizarlo finalmente.”*

Este alineamiento de la voluntad humana con la Providencia (polo de la *unidad* espiritual) es lo que define una buena acción. Su alineación con la Naturaleza (polo de la *multiplicidad* material), por el contrario, constituye el vicio y la depravación.

## **d.La Purificación de la Voluntad: El Primer Paso Común a Todos los Caminos Místicos**

La primera etapa necesaria del camino espiritual es, pues, la **purificación** de la voluntad. Este proceso, a su vez, requiere de una vigilancia interior que nos permita identificar y contrarrestar toda influencia perniciosa que la condicione.

Con el tiempo, estos intrusos que enmascaran nuestro verdadero Ser llegan a ser identificados y controlados, el Intelecto (**Nous**) se vuelve capaz de discernir lo que es bueno y, sólo entonces, la voluntad se ve liberada, siendo ahora capaz de escoger y seguir aquello que es espiritualmente beneficioso.

Nuestro proceso de emancipación espiritual comienza, en definitiva, mediante la “limpieza” de nuestra voluntad y el control de nuestra mente, condiciones previas al despertar de nuestras capacidades espirituales.

---

21. Guénon, René. *The Great Triad. Quinta Essentia*, p. 142.

## e. ¿Goza la Realidad Suprema de Libertad? Necesidad y Contingencia Contra Creación Voluntaria

### e1. La Noción de Libertad en las Religiones del Uno

La existencia, para las religiones del **Uno**, es al mismo tiempo contingente y necesaria. Como explicó Guénon:

*“Decíamos antes que toda posibilidad de manifestación debe manifestarse por la razón misma de que es lo que es, a saber, una posibilidad de manifestación, de modo que cada manifestación está necesariamente implicada por principio por la naturaleza misma de toda posibilidad particular. Así, toda manifestación, que como tal es puramente contingente, es sin embargo necesaria en su principio, del mismo modo que, aunque transitoria en sí misma, posee sin embargo una raíz absolutamente permanente en la Posibilidad universal, siendo esta por otra parte lo que constituye toda su realidad.”*

– René Guénon. *The Multiple States of the Being*. Sofia Perennis, p. 86

De lo anterior derivará Guénon su prueba sobre la existencia de la libertad. Puesto que todo lo que es posible es real, la libertad también debe serlo:

*“Para demostrar metafísicamente la libertad, sin tener que recurrir a todos los argumentos filosóficos habituales, basta con establecer que es una posibilidad, ya que lo posible y lo real son metafísicamente idénticos. Para ello, podemos definir primero la libertad como la ausencia de toda restricción [...]”*

– René Guénon. *The Multiple States of the Being*. Sofia Perennis, p. 90

En la cosmovisión **perennialista** de Guénon la libertad es equivalente a la más alta realidad, a Toda-Posibilidad o a la Unidad definitiva<sup>22</sup>, la cual es libre, precisamente, porque lo es todo, siendo ilimitada y conteniéndolo todo.

---

22. “[...] Tan pronto como existe multiplicidad, como es el caso en el orden de las existencias particulares, es evidente que ya no puede hablarse más que de libertad relativa.

Paradójicamente, dado que dicha Toda-Posibilidad (el Uno, el **Absoluto**) está obligada a manifestarlo todo, no es, en última instancia, realmente libre.

## e2. La Noción de Libertad en el Cristianismo

En el Cristianismo, por el contrario, dado que se rechaza esta oposición dialéctica entre Unidad y Pluralidad, la solución no se encuentra ni en una homogeneidad absoluta ni en una multiplicidad incontrolada.

La **Trinidad** cristiana, al ser a la vez un único Dios y varias (tres) Personas, es una deidad personal que trasciende esta dicotomía y, por lo tanto, no necesita de toda posibilidad para manifestarse. En lugar de ello, concibe<sup>23</sup> y crea voluntariamente. Esto tiene graves implicaciones:

1. El Dios Tri-Uno, personal y no dialéctico, del Cristianismo es libre, siendo capaz de **crear** en lugar de verse obligado a **emanar**.

2. Así pues, todo lo creado puede considerarse amado, incluso en su actual estado caído, dado que fue concebido y querido por un Dios personal que se preocupa.

*[...] Un ser será libre en la medida en que participe de esta unidad; en otras palabras, será tanto más libre cuanto más unidad tenga en sí mismo, o cuanto más 'uno' sea.*

*[...] Mientras que una libertad relativa pertenece a todo ser bajo cualquier condición, esta libertad absoluta sólo puede pertenecer al ser que, liberado de las condiciones de la existencia manifestada, ya sea esta individual o incluso supraindividual, se ha vuelto absolutamente 'uno', al grado de convertirse en Ser puro, o 'sin dualidad', si su realización sobrepasa el Ser. Es entonces, pero sólo entonces, cuando se puede hablar de un ser 'que es una ley para sí mismo', porque este ser es entonces enteramente idéntico a su razón suficiente, que es a la vez su origen principal y su destino final."*

— René Guénon. *The Multiple States of the Being*. Sofia Perennis, pp. 91, 94-95.

23. A través del Logos y sus Logoi, los 'pensamientos' de Dios y las razones de existencia de todo cuanto existe.

El concepto **ortodoxo** de deificación (**Teosis**), además, afirma que en el **Escatón** (destino final del mundo) el hombre se convierte en Uno debido a que Dios se hace “Todo en todos”.

Así, un Dios personal hace posible que conservemos nuestra propia particularidad, convirtiéndonos en personificaciones deificadas únicas (**hipóstasis** o modos particulares de existencia) del Dios común que todos llevaremos dentro.



Figura 9. Nornir, de J. L. Lund (1844). Representación pictórica de las tres Nornas que deciden el destino (*Wyrd*) de todos en la mitología nórdica. Dichas entidades podían ser consideradas tanto benévolas como malévolas, representando el pasado, el presente y el futuro de cada uno. En otras palabras, personificaban el tiempo.

El Cristianismo, en definitiva, afirma que en lugar de disolvernó en una única **Mónada** homogénea, formaremos parte de una comunión<sup>24</sup> en la que cada uno de nosotros es una imagen única del Dios Único.

Sólo con él como centro de nuestro ser es el hombre “Uno”, y de quien lo consigue se dice que ha alcanzado una Voluntad Santa o Verdadera.

**Símbolos del Destino:** la **Rueda de la Fortuna**, el **Zodiaco** y símbolos que representan a los Moiras, Parcas o Nornas (p. ej., hilo, huso, pergamino o balanza).

## **2.6. Sobre Salvación, Liberación o Cómo Trascender Nuestras Actuales Limitaciones**

La última pregunta en la que puede iniciarnos una cosmovisión tradicional es también la más importante: ¿cómo puedo ser **salvado** o **liberado**? ¿Cómo podemos recuperar nuestro estado original, superior a todas luces a nuestra situación actual? En algunos casos, como veremos, incluso se nos propondrá la posibilidad de alcanzar un estado superior de deificación.

La respuesta a esta pregunta depende fundamentalmente de la opinión que tengamos sobre *quién* o *qué* es Dios o la realidad suprema.

También depende de cuál percibamos que es la causa del mal o de nuestras limitaciones actuales, debiendo creer además que disponemos de libre albedrío y que ningún decreto fatalista será capaz de impedirnos alcanzar nuestra meta de forma inevitable.

### **a. El Destino de Aquellos Que Creen en una Pluralidad de Dioses**

Comenzaremos explorando las respuesta que aportan aquellos que siguen las soluciones basadas en la pura Pluralidad.

---

24. Incluida una comunión de voluntades.

En algunas de estas cosmovisiones politeístas, de carácter claramente pesimista respecto al destino final del hombre, no hay mucho que hacer en esta vida, salvo intentar disfrutarla mientras podamos. No se ofrecen, para el común de los mortales, promesas de una vida en el más allá ni se tiene un entendimiento claro sobre la posibilidad de alcanzar un plano superior de existencia, ya sea en vida o tras la muerte (véase, p. ej., el **Hades** en el periodo micénico temprano de la **religión griega**). Sólo en algunos casos se considera que puede aguardar un destino mejor, normalmente reservado para los héroes (como puede verse en los escritos de **Homero** y **Hesíodo**) o los emperadores (véanse los **cultos imperiales**).

En otras cosmovisiones de este tipo, por otro lado, se enseña que tras la muerte nos espera una vida de carácter similar a la actual. Por ejemplo, en la **religión nórdica**, a los elegidos les espera una existencia de perpetua y gloriosa batalla contra las fuerzas oscuras del universo en el **Valhalla**, por lo que se fomentan unos valores adecuados a tamaño empresa.

La influencia de los cultos iniciáticos de las **religiones místicas** (divididos en **Misterios Menores** y **Mayores**), por su parte, logró que las ideas religiosas griegas se vieran enriquecidas, añadiendo la recompensa para los virtuosos (**Eliseo**) y el castigo para los malvados (**Tártaro**), con lo cual se consolidó la idea de la posibilidad de obtener una vida digna después de la muerte.

Del mismo modo, la concepción egipcia del más allá incluía juicios y recompensas para aquellos que lo mereciesen, así como castigos para los demás (véase, p. ej., la **Pluma de Maat** y el rol de **Anubis** como juez del inframundo [**Duat**]). Sin embargo, sólo los faraones eran considerados capaces de ser deificados.

## **b. Hénosis: O Cómo Lograr la Unión con el Uno**

En contraposición con las doctrinas anteriores, los siguientes son algunos de los caminos más influyentes utilizados por aquellos que desean volver al Uno.

Empezando por la **Hénosis**, este es un término griego que describe un estado de unión mística. Fue utilizado en las religiones místicas griegas y, más tarde, por autores neo-platónicos para significar la reunificación con el Uno (Τὸ Ἕν), también llamado la **Mónada**.

Esta forma de proceder presenta muchas similitudes con otras tradiciones místicas, como pueden ser el **Hermetismo**, el **Sufismo** y, en general, la mayor parte de la filosofía oriental.<sup>25</sup>

Plotino, padre del Neo-Platonismo, definió el proceso de Hénosis como una inversión de la conciencia normal a través de la **contemplación** (o meditación, término preferido por las filosofías orientales) con el objetivo de alcanzar un estado libre de cualquier pensamiento o percepción. Esto significaría trascender la esfera del Intelecto (o Nous), la cual se caracteriza por la dualidad o división.

Una vez alcanzado un estado de vacío y con la mente del adepto disuelta en la simplicidad absoluta de la Mónada, también llamada la Fuente, se cree que sería posible entrar en contacto con la realidad suprema.

Siguiendo la obra maestra de Plotino, **Las Enéadas**, el proceso de unificación implicaría, a grandes rasgos, los siguientes pasos:

- **Primer Paso. *Catarsis*.** En donde se abandona cualquier multiplicidad presente en la mente del practicante, dado que esta se interpreta como una contaminación de la pureza de nuestro estado original. Esto incluye cualquier tipo de actividad mental, tanto pensamientos como sensaciones.
- **Segundo Paso. *La retirada del Intelecto*.** En donde la mente del adepto, una vez vaciada, se entrega a lo que existe detrás de sí misma.
- **Tercer Paso. *Visión*.** En donde el discípulo percibe una visión luminosa de su verdadero ser.

---

25. Mar Gregorios, Paulos (2017). *Neoplatonism and Indian Philosophy*, SUNY Press.

- **Cuarto Paso.** *Aniquilación del ego.*
- **Quinto Paso.** *Unión con el Uno.* Un estado en el que la individualidad subjetiva del místico deja de existir por completo, convirtiéndose en otra cosa en el proceso.

La Mónada era entendida como un *principio* impersonal, siendo también caracterizada por Plotino como una *fuerza* (**Dynamis**). Se consideraba que todo está contenido en ella, encontrando toda división y diferencia su reconciliación en su seno. O, dicho de otro modo: el Uno lo es todo y está en todo (**Panenteísmo**).

Esta vía de unión con el Uno podría interpretarse como un intento de alcanzar la autodeificación (**Apoteosis**), ya que el resultado final se considera dependiente de los esfuerzos del adepto, sin ninguna participación activa por parte de una deidad personal.

Dicha unión con el Uno, por otro lado, según autores neo-platónicos influyentes como **Jámblico**, también podía alcanzarse a través de la **Teúrgia**, término que significa “trabajo divino” y que fue mencionado por primera vez en los **Oráculos Caldeos**.<sup>26</sup>

Este método implica una serie de prácticas rituales que intentan imitar las acciones de la demiúrgica mente universal, creadora del universo, si bien con la intención de invertir el proceso de creación para lograr la vuelta a la unidad.

Rituales anteriores procedentes de las religiones místicas fueron, asimismo, utilizados con la intención de perfeccionar e integrar los diferentes aspectos del adepto. Estos incluían la **invocación** o **evocación** de diferentes deidades o “formas divinas”, convocadas con el objetivo de obtener su ayuda en este proceso de unificación (véanse las similares **prácticas tántricas** presentes en el Budismo Vajrayāna).

---

26. “Pues los theourgoí no caen bajo el rebaño gobernado por el destino.”

– *Des Places, E. Chaldean Oracles. Fragmento 153 (París, 1971).*

## Proceso de Unión con el Uno (Hénosis)

**Persona Liberada / Unificada**  
*"Como gotas de agua que vuelven al Océano"*  
 Cada persona se fusiona con el Uno,  
 el Único Existente

**Persona Profana**



Ego  
 (Personalidad  
 Superficial)



Etapas de Disolución  
 y Purificación  
 (Catarsis)

**Muerte  
 del Ego**



Ego,  
 individualidad  
 particular

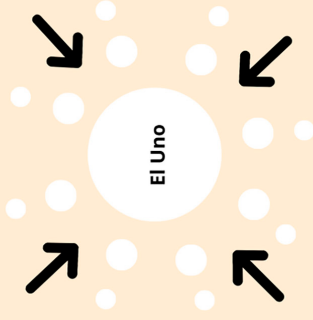
+



Verdadero Yo  
 (Sí-Mismo)



Etapas de  
 Unificación



El Uno

- Simplicidad

+ Simplicidad

Figura 10. Principales características y comparativa de las diferencias entre el proceso de Hénosis, o vuelta al Uno, y la concepción cristiana ortodoxa de la unión con Dios a través de la divinización o Teosis (figura 11).

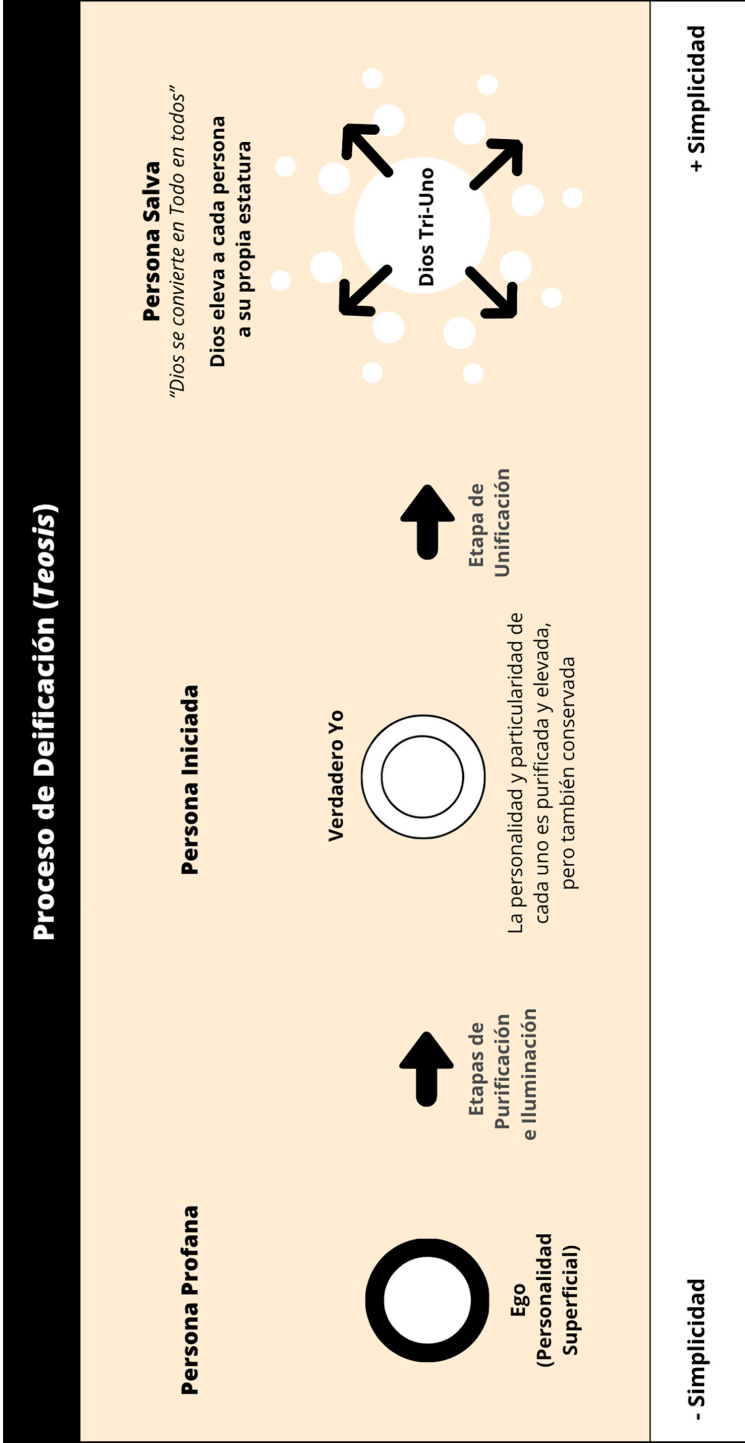


Figura 11. Principales características de la concepción cristiana ortodoxa del proceso de unión con Dios a través de la divinización o Teosis.

## **b1. Yoga y Meditación: Los Caminos Orientales de Liberación de la Multiplicidad y Unión con el Uno**

Las prácticas griegas recién mencionadas no son, sin embargo, únicas, dado que se pueden encontrar similitudes extremas con los métodos de cualquier escuela de pensamiento que crea en una realidad superior formada por una Mónada absolutamente simple, sea como sea que se denomine a esta realidad (p. ej., el Uno, el Vacío o **Ein Sof**).

Podemos incluir en esta lista las técnicas de meditación orientales, ya que, aunque su objetivo se concibe de forma negativa como una forma de poner fin y lograr la liberación del ciclo de muerte y renacimiento, su finalidad última también puede enunciarse de forma positiva como la unión con la realidad verdadera.

Estas **técnicas**, popularizadas ampliamente en Occidente durante las últimas décadas, cuentan entre sus métodos más populares con las siguientes formas de meditación budista: **Samatha** y **Vipassanā** en el Budismo Theravada; **Mindfulness** y meditación Zen en el Budismo Mahāyāna; numerosos métodos de **visualización de deidades**, así como otros de meditación sobre **la base de la existencia** en el Budismo Vajrayāna.

El Yoga hindú (término que significa unión), por su parte, sigue también el mismo patrón, especialmente si hablamos del **Rāja Yoga**. Asimismo, resulta revelador que el famoso y ampliamente practicado Yoga físico (o **Hatha Yoga**) fuera originalmente concebido como una práctica preliminar capaz de preparar al adepto para enfrentarse a esta forma más profunda y, a la vez, demandante, de Yoga. El estado final de unión con la realidad inmutable que se espera alcanzar mediante el Yoga se describe, tradicionalmente, como “Existencia-Conciencia-Dicha” (**Satcitananda**).

Por último, también debemos mencionar las prácticas de tradiciones místicas como la **meditación judía** y el **Sufismo**. Sirva de ejemplo la **filosofía jasídica** hebrea, la cual también enseña Cábala y utiliza la práctica de la “autoanulación” con el objetivo de alcanzar un estado de contemplación mística.

## c. Salvación: La Cercanía a Dios en las Religiones Monoteístas

Para las religiones abrahámicas (Judaísmo, Cristianismo e Islam), por el contrario, el hombre puede elevarse a un estado de existencia más cercano a Dios, siempre que se esfuerce por llevar una vida moralmente virtuosa e intente alinear su voluntad con la de la divinidad.<sup>27</sup>

En estas cosmovisiones, dado que se enseña que el hombre fue creado a imagen de Dios, el propósito más lógico y elevado de toda vida humana se concibe como el restaurar la semejanza perdida con este, logrando así la relación más estrecha posible con una deidad de naturaleza personal.

### c1. Teosis: Colaborar en Sinergia con Dios Para Lograr Alcanzar la Deificación

El concepto de Teosis o deificación, enseñado por la Iglesia Ortodoxa (y también presente en el **rito latino** de la **Iglesia Católica**), se refiere al proceso de divinización que una persona que es salva experimenta tras la muerte.

Se piensa que tanto laicos como monjes pueden alcanzar dicho estado, obtenido mediante la gracia de Dios y propiciado por los esfuerzos de cada individuo, los cuales deben esforzarse por recuperar la semejanza con la divinidad. La deificación, pues, no se considera el resultado del correcto uso de una técnica espiritual, sino un estado del ser que sólo puede ser concedido por Dios cuando trabajamos en sinergia con él.<sup>28, 29</sup>

---

27. Con algunas reservas respecto al Judaísmo, ya que no existe una descripción exacta del Paraíso en las escrituras hebreas, si bien la mayoría de los judíos ortodoxos creen que cumplir la Ley proporciona dicha recompensa.

28. “Él se encarnó para que nosotros fuéramos hechos Dios.”

– St. Athanasius. *On the Incarnation*. St Vladimir’s Seminary Press, p. 167.

29. “La Encarnación de Dios, la cual hace al hombre Dios en la misma medida en que Dios mismo se hizo hombre, ofrece una garantía segura de cara a esperar con esperanza la deificación de la naturaleza humana.



Figura 12. Icono de la *Escalera del Divino Ascenso*. Simboliza el acceso al Paraíso y a la divinización (Teosis), con cada peldaño representando un vicio o virtud particular. En la cúspide puede verse a Cristo esperando recibir a los justos en Su Reino. A un lado de la escalera se encuentran las influencias espirituales nocivas y las pasiones en forma de demonios, los cuales intentan arrastrar a los fieles y hacerlos caer. En el otro lado están los ángeles (representando también a las virtudes), los cuales les ayudan a no caer.

Este famoso icono representa nuestro viaje y nuestras batallas en la vida. También implica que cuanto más alto asciende uno, mayor es la caída a la que potencialmente puede enfrentarse. Por lo tanto, la humildad y la vigilancia resultan imprescindibles para poder crecer espiritualmente y transformar las pasiones en virtudes, salvaguardando al mismo tiempo los frutos ya obtenidos en nuestra búsqueda. Imagen: icono de finales del siglo XII en el Monasterio de Santa Catalina, Monte Sinaí.

El camino para que los laicos alcancen la deificación incluye el intentar no ser dominados por nuestras pasiones (o, al menos, reducir su influencia en nuestra vida), participar en los **Sacramentos** (concebidos como vehículos de la **gracia** divina, o de las **energías increadas** de Dios) y el **arrepentimiento**.

El arrepentimiento, en el Cristianismo Ortodoxo, en lugar de referirse a un sentimiento de culpabilidad, significa alinear nuestra voluntad con la de Dios, dejando por lo tanto de ir “en dirección contraria” a lo que tanto la deidad como nuestra propia naturaleza nos piden.

Los monjes ortodoxos, por otro lado, pueden seguir la vía mística del **Hesicasmo**. Este camino incluye las siguientes etapas:

- **Primer Paso.** *Catarsis o purificación de mente y cuerpo*. Lo cual incluye la contención de las pasiones y su transformación en sus correspondientes **virtudes**. Este paso inicial de purificación, a diferencia de otras escuelas orientales, no considera la presencia de una multiplicidad de pensamientos en la mente del novicio como algo intrínsecamente malo, siendo estos tan solo un problema si nos alejan de la divinidad. Dado el Dios Tri-Uno del Cristianismo, el cual trasciende la oposición dialéctica entre *lo Uno y lo Múltiple*, dicha multiplicidad no es vista como el enemigo.
- **Segundo Paso.** *Contemplación o iluminación (Theoria)*. El cual incluye la concentración y la oración (p. ej., la **oración de Jesús**) y, en algunos casos, culmina con la visión de Dios.

---

*[...] Convirtámonos en la imagen del Dios único y completo, sin cargar con nada terrenal en nosotros, para que podamos reunirnos con Dios y convertirnos en dioses, recibiendo de Dios nuestra existencia como dioses.*

*Porque es evidente que Aquel que se hizo hombre sin pecado (cf. **Hebreos 4:15**) divinizará la naturaleza humana sin cambiarla por la Naturaleza Divina, y la elevará por Su propio bien en el mismo grado en que se rebajó a Sí mismo por el bien del hombre. Esto es lo que San Pablo enseña místicamente cuando dice: ‘para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de Su gracia’ (**Efesios 2:7**)”*

– *the Confessor, St. Maximus. Philokalia. Faber & Faber (1983), Volúmen 2, p. 178.*

- **Tercer Paso. Unión con Dios.** Pudiendo este estado del ser experimentarse parcialmente, en ciertos casos, incluso en esta vida.

La diferencia con la Hénosis o unión con el Uno, vista anteriormente, es que, en la Teosis, ningún ser creado es absorbido o fusionado con la esencia de Dios (**Ousía**). Por el contrario, cada persona recibe todas las energías increadas de este, o la plena actualidad de lo que Dios es.

En lugar de tener que sufrir la aniquilación de su ego, pues, la persona deificada es elevada por Dios a su misma altura, sin que ello implique suplantarle. Tanto la individualidad de Dios como la de los sujetos deificados por él es, pues, apreciada y mantenida.

**Algunos símbolos tradicionales comunes de Ascensión, Salvación, Pureza o Renacimiento:** una escalera, símbolos de centralidad (**Árbol Cósmico**, una montaña o una columna situada en el eje del mundo [**Axis Mundi**]), la flor de **loto** (pureza), el ave **Fénix** (renacimiento).

## Lecturas Recomendadas

1. **The One and the Many: Studies in the Philosophy of Order and Ultimacy.** *R.J. Rushdoony.*
2. **El Hombre y Su Devenir Según el Vêdânta.** *René Guénon.*
3. **Formas Tradicionales y Ciclos Cósmicos.** *René Guénon.*
4. **God, History, and Dialectic. Volúmenes I y II.** *Joseph P. Farrell.*
5. **The Mystical Theology of the Eastern Church.** *Vladimir Lossky.*
6. **Enéadas.** *Plotino.*
7. **Evil and the God of Love.** *John Hick.*



## Sobre el Autor

*Jonathan Torralba Torrón*

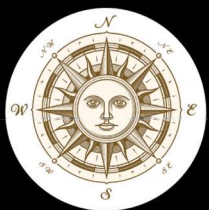
Con la mitad de su tiempo centrado en el estudio de la ciencia y la ingeniería, y la otra mitad inmerso en los conceptos, completamente diferentes pero igualmente abstractos, encontrados en las diferentes cosmovisiones místicas, esotéricas y religiosas de nuestro tiempo, Jonathan decidió lanzar el proyecto de *La Brújula Metafísica* (tanto libro como página web) para facilitar la comprensión de estos complejos temas, los cuales son cada vez más populares.

Tras más de veinte años explorando la filosofía, la metafísica y las soluciones aportadas por las distintas cosmovisiones a las preguntas más profundas y complejas de la vida, el autor concibió este proyecto como una herramienta a través de la cual ofrecer un análisis profundo y sistemático sobre estas cuestiones, yendo más allá de un mero nivel introductorio.

*La Brújula Metafísica* está especialmente indicada para personas con tendencia a un pensamiento lógico y abstracto las cuales, aunque estén interesadas en estas cuestiones, suelen encontrar difícil ver el atractivo de los argumentos espirituales o religiosos tradicionales.

Esto se debe a que, mientras que los argumentos clásicos suelen ser de naturaleza más emocional, el presente proyecto pretende desentrañar las presuposiciones filosóficas fundamentales que subyacen a las cuestiones tratadas.

Se pone énfasis en el análisis del problema entre *lo Uno y lo Múltiple* y las diversas soluciones planteadas a este por las distintas cosmovisiones contemporáneas, incluyendo la solución singularmente antidialéctica que ofrece el Cristianismo Ortodoxo.



## 1. SIMBOLISMO



## 2. METAFÍSICA



## 3. COSMOVISIONES

FILOSOFÍA > METAFÍSICA

RELIGIÓN > TEOLOGÍA >  
CRISTIANISMO ORTODOXO

MISTICISMO

# CÓMO ENCONTRAR

# TU CAMINO

# EN UN MUNDO

# COMPLEJO...



**E**l mundo se ha vuelto demasiado complicado. La tecnología ha cambiado el panorama de las creencias humanas, sirviendo tanto para educarnos como para confundirnos, ya que ahora disponemos de más información que digerir, más conceptos que comprender y más visiones del mundo que evaluar a la hora de decidir si creemos en alguna de ellas.

Añadiendo más confusión a la situación, nuestra moderna cultura popular se ha vuelto predominantemente simbólica, exponiéndonos a un elevado volumen de doctrinas metafísicas y antiguas narrativas de las que no somos conscientes. ¿Por qué ocurre esto? ¿Existen patrones discernibles que puedan darnos alguna pista al respecto?

*La Brújula Metafísica* es, pues, una herramienta diseñada para ayudarnos a navegar y dar sentido a este mundo cada vez más complejo, lleno de cosmovisiones contradictorias que tienen su origen en la antigüedad. También es una invitación a conocer más sobre nosotros mismos y sobre por qué creemos en lo que creemos, así como sobre las diferentes respuestas que se han dado a lo largo del tiempo a las preguntas más fundamentales de todas.

## ...LLENO DE VISIONES DEL MUNDO CONTRADICTORIAS